



# Asamblea General

Septuagésimo cuarto período de sesiones

9<sup>a</sup> sesión plenaria

Viernes 27 de septiembre de 2019, a las 9.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

*Presidente:* Sr. Muhammad-Bande ..... (Nigeria)

*En ausencia del Presidente, el Sr. García Moritán (Argentina), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 9.05 horas.*

## Discurso del Presidente de la República de Mauricio, Excmo. Sr. Paramasivum Pillay Vyapoory

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Mauricio.

*El Presidente de la República de Mauricio, Sr. Paramasivum Pillay Vyapoory, es acompañado al Salón de la Asamblea General.*

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, tengo el honor de dar la bienvenida a las Naciones Unidas al Presidente de la República de Mauricio, Excmo. Sr. Paramasivum Pillay Vyapoory, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**El Presidente Vyapoory (habla en inglés):** Es motivo de gran orgullo para África ver al Sr. Tijjani Muhammad-Bande presidir la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Le deseamos mucho éxito en su mandato y le aseguramos que cuenta con el pleno apoyo de Mauricio en la dirección de la labor de la Asamblea. También hacemos extensivas nuestras felicitaciones al Secretario General, Sr. António Guterres, y a la Presidenta saliente de la Asamblea General, Sra. María Fernanda Espinosa Garcés, por su liderazgo, su ardua labor y su dedicación durante el último pasado.

Encomiamos la sensata elección del tema “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción

climática y la inclusión” para el período de sesiones de este año. De hecho, este es un año crucial para el desarrollo sostenible y la acción climática. El cambio climático sigue perturbando las economías nacionales y afectando vidas; el crecimiento económico es lento y desigual; la desigualdad de ingresos está aumentando; el logro de una educación de calidad sigue fuera de nuestro alcance; y la asistencia oficial para el desarrollo y la ayuda humanitaria a los más necesitados, en especial en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, están disminuyendo. No se han logrado progresos sustanciales en la consolidación de la paz, la justicia y la creación de instituciones sólidas.

Para agravar aún más una situación de por sí preocupante, hay problemas que van surgiendo, como el estallido de nuevos conflictos, el aumento de las tensiones entre las principales Potencias mundiales, el auge del extremismo, la crisis migratoria y de refugiados y la otra cara de la moneda de la tecnología, afectan aún más a nuestra capacidad para cumplir nuestra promesa y avanzar de manera considerable en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Apuntan a un futuro alarmantemente peligroso y desolador para nuestro planeta los efectos devastadores del ciclón Iday en África Meridional y el huracán Dorian en las Bahamas, la desolación generada por los incendios forestales en California, el calor sofocante de los meses más calurosos que hemos registrado hace poco en todos los continentes y el más reciente derretimiento del casquete glaciar en Groenlandia.

Los pobres y los vulnerables son los más afectados, pero ningún país es inmune a la devastación y los

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

19-29464 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



estragos que el aumento de las temperaturas y el calentamiento del planeta están causando en las vidas y los medios de subsistencia de las comunidades. Hay millones de personas que corren el riesgo de verse sumidas en la pobreza como consecuencia directa del cambio climático para 2030. En su informe más reciente, titulado *Global Warming of 1.5 °C*, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático nos presenta un panorama apocalíptico que nos obliga a actuar ya. Las manifestaciones de jóvenes que tuvieron lugar en todo el mundo la semana pasada, en las que pedía actuar ahora no pueden caer en oídos sordos. Debemos renovar y fortalecer nuestro compromiso de limitar el calentamiento del planeta 1,5 °C. Para ello, debemos aumentar de manera considerable los recursos financieros y cumplir las promesas de París.

En Mauricio, el Gobierno ha emprendido el desarrollo del transporte con baja emisión de carbono, y pronto pondrá en marcha un sistema de transporte ferroviario ligero, además de implantar un programa masivo de ecologización para mejorar la capacidad de nuestro país como sumidero de carbono. También tenemos la intención de duplicar nuestro uso de energía renovable para 2030.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo se ven particularmente amenazados por los efectos del cambio climático, que se intensifican peligrosamente cada vez más. El examen de mitad de período de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa) ha demostrado claramente que su aplicación tropieza con los mismos obstáculos que la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el mayor de los cuales tiene que ver con la financiación y los medios para su ejecución.

Es indispensable contar con asociaciones más sensibles y focalizadas para abordar los problemas específicos que enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo, de manera que se puedan lograr resultados tangibles y mensurables. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, como Mauricio, que mediante sus esfuerzos han alcanzado la condición de país de renta media, enfrentan ahora nuevos retos para acceder a la financiación en condiciones favorables y a los subsidios. Para exacerbar esa situación, nuestros esfuerzos para diversificar nuestra economía y desarrollar nuestra competitividad internacional en esferas como la de los servicios financieros, a menudo se ven dificultados por la disparidad de las condiciones de la competencia, lo cual crea un escenario desigual en el que enfrentamos clasificaciones arbitrarias, a pesar de nuestro

cumplimiento estricto de las reglas y normas internacionales. A menos que encaremos esas cuestiones de frente, no sería de extrañar que países como Mauricio cayeran víctimas de la trampa de figurar entre los países de renta media.

Más allá de la buena voluntad y las expresiones de apoyo, se requiere una acción precisa para lograr las metas establecidas en la Agenda 2030 y garantizar la inclusión y las oportunidades para todos de manera que nadie quede atrás. A pesar de nuestras limitaciones, Mauricio va bien encaminado hacia la consecución de los objetivos de la Agenda 2030, en particular en lo que concierne a la erradicación de la pobreza, la igualdad de género y la educación de calidad.

La exclusión en todas sus formas obstaculiza el desarrollo y suele hacer que los países se embarquen en rumbos de desarrollo insostenibles saturados de inestabilidad social y económica. El crecimiento económico mundial es dispar y con frecuencia no llega a las regiones que más lo necesitan, lo que oculta la dura realidad de que la desigualdad dentro y entre los Estados se va ampliando. Debemos abordar urgentemente esos desafíos y superar las percepciones de una distribución desigual de los beneficios económicos. Debemos construir un terreno de juego parejo a través de las fronteras. Tanto los países desarrollados como los países en desarrollo deben abordar las causas profundas de las desigualdades entre los Estados, como la dinámica de las corrientes financieras entre ellos, la exposición desigual al cambio climático y la manera tan falta de equidad con que se benefician de la tecnología.

La salud de nuestros océanos sigue deteriorándose a un ritmo alarmante. Los avances hacia la preservación de los océanos del mundo han sido demasiado lentos. La acidificación de los océanos y la pesca insostenible plantean graves amenazas a nuestros océanos y a nuestros recursos marinos. Mauricio está decidido a aportar su contribución mediante la aplicación de la prohibición del uso de plásticos, políticas de pesca sostenible y otras medidas conexas. Además, estamos profundamente comprometidos con el proceso dirigido a la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la preservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina más allá de las zonas de la jurisdicción nacional.

La piratería, el contrabando de drogas, la trata de personas, la contaminación marina y el saqueo de los recursos marinos siguen siendo motivos de grave preocupación en nuestra zona del océano Índico. Esas

amenazas han adquirido proporciones alarmantes y, si no se les presta atención, plantearán graves riesgos a la seguridad y la estabilidad de la región y fuera de ella. Como Presidente de la Comisión del Océano Índico, Mauricio ha convocado a reuniones a nivel ministerial durante los últimos dos años para reflexionar acerca de los medios y arbitrios para abordar colectivamente las amenazas marítimas cada vez mayores en la región. Este año fuimos anfitriones de una reunión del Grupo de Contacto sobre la Piratería frente a las Costas de Somalia, que lucha en primera fila contra la piratería en el océano Índico. La seguridad marítima en el océano Índico occidental no es solo un reto regional, sino que tiene ramificaciones más amplias que requieren un compromiso nacional y regional, junto con el apoyo de la comunidad internacional. Mauricio sigue trabajando con los países de la región y la comunidad internacional en ese sentido.

La lucha contra el radicalismo, el extremismo violento y el terrorismo por medio de la elaboración de contraargumentos requiere cooperación y una coordinación apropiada entre todos los Estados Miembros. Eso puede lograrse únicamente a través del multilateralismo. La interdependencia entre la lucha contra el terrorismo y la promoción del desarrollo sostenible se reconoce cada vez más. El terrorismo y el extremismo se alimentan de los agravios y explotan los obstáculos al desarrollo, como la desigualdad, la pobreza y la marginación. Mediante la construcción de sociedades resilientes e inclusivas, podemos resistir a las ideologías terroristas y a quienes las promueven. El Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo tiene un papel sumamente importante que desempeñar al aportar asistencia técnica y fomento de la capacidad para que los Estados Miembros fortalezcan su capacidad de prevención y lucha contra el terrorismo.

La seguridad mundial nunca ha sido tan frágil como lo es ahora desde la terminación de la Guerra Fría. La posibilidad de un conflicto violento es palpable debido al aumento de las tensiones en muchas regiones, en particular en el Oriente Medio. El aumento de las tensiones sobre cuestiones económicas y comerciales, la retirada de tratados internacionales, el creciente emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y el ciberespacio y la proliferación de armas han acentuado aún más los riesgos para la seguridad mundial. Esta nueva normalidad amenaza la capacidad del mundo de lograr soluciones mundiales a los problemas en momentos en que el mundo necesita más que nunca unidad y acción colectiva.

Nuestro continente, África, ha avanzado mucho en lo atinente a la gobernanza, la paz y la seguridad, requisitos previos para el desarrollo sostenible. Un África pacífica y segura es fundamental para un mundo pacífico y seguro. La creación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana en julio representó un gran paso adelante hacia la realización de una visión de un África integrada, próspera y centrada en las personas. El éxito de ese proyecto solo puede garantizarse si se abordan las causas de los conflictos que azotan la región. Por ello, instamos a la comunidad internacional a intensificar sus esfuerzos al respecto.

El proceso de paz israelo-palestino está angustiosamente estancado. Las perspectivas de que se tornen realidad las legítimas aspiraciones palestinas a la soberanía y la condición de Estado se están volviendo cada vez más distantes. El sufrimiento del pueblo palestino se ve exacerbado por la expansión de los asentamientos, la demolición de sus viviendas, el cierre de cruces fronterizos claves y la disminución de la ayuda humanitaria. Sin embargo, renunciar a la solución de este conflicto tan prolongado no debe ser nunca una opción. El futuro pacífico del Oriente Medio depende de la solución de dos Estados. Instamos a las Naciones Unidas y a los demás protagonistas a que redoblen sus esfuerzos para respaldar una solución negociada, justa, amplia y duradera, basada en el criterio biestatal.

Acogemos con beneplácito los avances logrados en las negociaciones intergubernamentales sobre la reforma del Consejo de Seguridad, que han sentado las bases para el cumplimiento de su mandato. Pedimos que se intensifiquen las negociaciones intergubernamentales para impulsar la reforma del Consejo de Seguridad a fin de que sea más representativo y refleje mejor las realidades de nuestra época.

La Asamblea General siempre ha desempeñado un papel central en el proceso de descolonización. Es mérito de la Asamblea General que un gran número de colonias hayan obtenido su independencia como resultado de su constante labor. Sin embargo, lamentablemente, la obra todavía no se ha completado. Aún quedan restos de colonización que tienen que terminar.

Un ejemplo de ello es Mauricio, que sufrió una escisión ilícita de su territorio en 1968, antes de que obtuviera su independencia. En la opinión consultiva sobre *Consecuencias jurídicas de la separación del archipiélago de Chagos de Mauricio en 1965 (A/73/773)* emitida de conformidad con la solicitud formulada por la Asamblea General en la resolución 71/292, la Corte

Internacional de Justicia determinó que el archipiélago de Chagos era parte integral de Mauricio al momento en que fue separado de Mauricio y que, habida cuenta de que su escisión había sido ilícita, el proceso de descolonización de Mauricio no se había completado legalmente cuando este accedió a la independencia. La Corte llegó también a la conclusión de que la administración del archipiélago de Chagos por el Reino Unido era un acto ilícito de carácter continuo y que debía terminar lo más rápidamente posible.

La Asamblea General aprobó prontamente y por una mayoría abrumadora la resolución 73/295, de 22 de mayo. Esa resolución dota de un efecto práctico a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia y exige que el Reino Unido retire su administración colonial del archipiélago de Chagos de manera incondicional dentro de un período no mayor a seis meses. La resolución reconoce también el derecho de retorno de los antiguos habitantes del archipiélago de Chagos que fueron expulsados a la fuerza por el Reino Unido, una cuestión con la cual Mauricio está profundamente comprometido.

Por consiguiente, esperamos que, dado su compromiso con el estado de derecho y su respeto a la Corte Internacional de Justicia y a las Naciones Unidas, el Reino Unido ponga en práctica las conclusiones enunciadas en la opinión consultiva y retire su administración del archipiélago de Chagos incondicionalmente a más tardar el 22 de noviembre, como lo solicitó la Asamblea General. Esperamos también con interés el informe del Secretario General sobre la aplicación cabal de la resolución 73/295.

Mauricio agradece profundamente a todos los Estados Miembros el apoyo abrumador que brindaron a esa resolución. Ello es prueba de la gran importancia que asignan los Estados Miembros a la necesidad de completar la descolonización de Mauricio, así como de su respeto a las instituciones internacionales, entre ellas la Corte Internacional de Justicia, y al estado de derecho en las relaciones internacionales. Esperamos que los Estados Miembros sigan apoyándonos y cooperando con las Naciones Unidas para que nuestra descolonización pueda completarse rápidamente y Mauricio pueda aplicar un programa de reasentamiento en el archipiélago de Chagos de los ciudadanos de Mauricio, en particular de los de origen chagosiano.

Con respecto a la isla de Tromelin, que también es parte integral del territorio de Mauricio, hacemos un llamamiento para que se resuelva prontamente la controversia sobre la isla, de conformidad con el espíritu de

amistad que siempre ha caracterizado la relación entre Mauricio y Francia.

Vivimos en un entorno cada vez más complejo. Los desafíos que enfrenta la humanidad exigen una mayor colaboración, coordinación y compromiso. El sistema multilateral eficaz y basado en principios ofrece una plataforma excepcional para abordar los retos locales y mundiales que parecen adquirir una magnitud y complejidad crecientes. La celebración del septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas el año próximo debe ser una oportunidad para que reforcemos nuestro firme compromiso con las Naciones Unidas y con los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas de igualdad soberana, respeto a la integridad territorial de los Estados y no injerencia en los asuntos internos de los Estados Miembros.

Para finalizar, quisiera destacar que todos tenemos un papel que desempeñar. Todos por igual: los jóvenes, las mujeres, el sector privado, la sociedad civil y los países los países desarrollados y en desarrollo, debemos unirnos para abordar nuestras preocupaciones comunes.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Presidente de la República de Mauricio por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Presidente de la República de Mauricio, Sr. Paramasivum Pillay Vyapoory, es acompañado al retirarse del Salón de la Asamblea General.*

## **Tema 8 del programa (continuación)**

### **Debate general**

#### **Discurso del Vicepresidente de la República de Indonesia, Sr. Muhammad Jusuf Kalla**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vicepresidente de la República de Indonesia

*El Vicepresidente de la República de Indonesia, Sr. Muhammad Jusuf Kalla, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el honor de dar la bienvenida al Vicepresidente de la República de Indonesia, Excmo. Sr. Muhammad Jusuf Kalla, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Kalla (Indonesia) (habla en indonesio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación):** Deseo felicitar al Embajador Tijjani Muhammad-Bande por su elección como Presidente de la Asamblea General en su 74° período de sesiones. Indonesia está dispuesta a

contribuir al éxito de la Asamblea General durante este período de sesiones. También quisiera expresar mi reconocimiento a la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés, quien presidió y dirigió la Asamblea General durante el 73° período de sesiones.

En esta ocasión, quisiera referirme a cinco materias.

Primero, deseo subrayar la importancia del multilateralismo, que está muy relacionado con el tema del actual período de sesiones de la Asamblea. Las Naciones Unidas son el resultado de un proceso de multilateralismo. El éxito de la misión de las Naciones Unidas dependerá de cómo pueda la Organización fortalecer el multilateralismo para lograr la paz y la prosperidad en el mundo. Vivimos en un mundo de complejidad creciente y desafíos graves. En tiempos como estos, debemos unirnos para fortalecer juntos el multilateralismo. Ningún país, grande o pequeño, podrá resolver estos problemas por sí solo.

Por ello, tenemos que trabajar juntos. Debemos compartir nuestras responsabilidades. De eso se trata el multilateralismo; esa es su esencia. Durante más de siete decenios, el multilateralismo nos ha salvado de la tragedia de una guerra mundial. El multilateralismo también ha brindado al mundo prosperidad económica y adelantos tecnológicos sin precedentes. Indonesia está convencida de que el mundo se volverá más estable, pacífico y próspero si defiende los valores multilaterales. Indonesia también está convencida de que únicamente robusteciendo el multilateralismo pueden las Naciones Unidas cumplir sus obligaciones de mantener la paz y la seguridad mundiales, hacer realidad el desarrollo y proteger los derechos humanos de todos.

Segundo, deseo referirme a la importancia de mantener la paz mundial. Hace 74 años, convinimos en establecer las Naciones Unidas porque queríamos instaurar la paz mundial. Me permito citar las primeras palabras del Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas:

“[...] preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles.”

La guerra y el conflicto siempre han traído miseria a la humanidad, en particular a las mujeres y los niños. La guerra y el conflicto han destruido años de desarrollo, han arruinado infraestructuras y han perturbado las actividades económicas, la educación y la prestación de asistencia sanitaria. En síntesis, la guerra y el conflicto destruirían nuestra esperanza de alcanzar todas las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

A todos nos preocupan las guerras y los conflictos que se desarrollan en el mundo. Las guerras y los conflictos antiguos siguen sin resolverse, mientras que surgen nuevos conflictos, incluso en el Oriente Medio. Los atentados que han hecho trizas instalaciones e infraestructuras civiles no solo amenazan a la paz y la estabilidad en la región, sino que también arrebatan las esperanzas y el futuro de las comunidades afectadas, sobre todo a las mujeres y los niños. La paz en el Oriente Medio será posible únicamente si resolvemos la cuestión de Palestina. No renunciaremos a una solución al conflicto basada en la solución biestatal. La comunidad internacional debe unirse para buscar una solución. Al mismo tiempo, insto al establecimiento de una Palestina unida. La unión es la base de la lucha palestina. Sin unión, la lucha agotará nuestra energía y nunca llegará a buen término.

Cuando hablamos de paz es importante que agradezcamos a nuestros soldados de la paz. Indonesia presta gran atención a sus fuerzas de mantenimiento de la paz. Ese compromiso se ha concretado, entre otras cosas, al habernos convertido en uno de los mayores contribuyentes de contingentes a las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Los retos que enfrentan nuestros soldados de la paz se están volviendo cada vez más complejos. Por lo tanto, es preciso entrenarlos muy bien para que puedan desempeñar apropiadamente su labor. La preparación para el despliegue debe gestionarse mejor, incluso garantizando que los soldados de la paz dominen las competencias sociales.

Vemos también que es preciso reforzar la presencia de las mujeres en las operaciones de paz. Por lo tanto, Indonesia apoya los esfuerzos orientados a aumentar la participación de las mujeres en las fuerzas de mantenimiento de la paz. Indonesia también contribuye activamente a la cuestión de las mujeres y la paz y la seguridad. Por primera vez, este año, Indonesia fue país anfitrión de un curso de capacitación regional sobre las mujeres y la paz y la seguridad con miras a vigorizar el papel de las mujeres en los procesos de paz y mediación. Las mujeres son agentes de la paz. Indonesia es asimismo activa en el fomento de la capacidad de las mujeres, incluidas las mujeres refugiadas en Palestina y el Afganistán.

Tercero, deseo destacar la importancia del fortalecimiento del regionalismo y del regionalismo sostenible. La paz, la estabilidad y la prosperidad de las regiones son los ladrillos que sirven para construir la paz mundial. Por consiguiente, debemos fortalecer nuestras instituciones regionales. Durante más de cinco decenios, Indonesia, junto con otros países de la Asociación de

Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), han cultivado una cultura de diálogo, cooperación y solución pacífica de las controversias en el sudeste de Asia. Quisiéramos reforzar y expandir esta cultura, incluso en la región del océano Índico y el Pacífico. La ASEAN quiere que la región indopacífica sea una región pacífica, estable y próspera. En ese contexto, los líderes de la ASEAN aprobaron en junio la Visión de la ASEAN de la zona del océano Índico y el Pacífico. La Visión será una directriz para que la ASEAN desarrolle la cooperación con los países de la región indopacífica.

Cuarto, deseo poner de relieve la importancia de trabajar juntos para alcanzar las metas de los ODS para 2030. La paz que hemos ganado con tanta dificultad no será sostenible sin una mejora del desarrollo mundial. Solo nos quedan 11 años para lograr los ODS. Aunque hemos avanzado mucho con respecto a ciertos objetivos, todavía tenemos un largo camino por recorrer. Muchos países tienen una capacidad limitada para alcanzar las metas de los ODS, por ejemplo, en esferas como la educación, la salud y el empoderamiento de la mujer. Por lo tanto, deben consolidarse las alianzas mundiales.

Indonesia se esfuerza arduamente para alcanzar las metas de los ODS. La ampliación del acceso a la educación y a la atención universal de la salud continúa, en particular para las personas afectadas por la pobreza. La inversión en el desarrollo de infraestructuras en zonas rurales y suburbanas se ha multiplicado. Debemos estar del lado de los pobres y los menos favorecidos. Afortunadamente, las señales de mejora se han vuelto patentes. El año pasado, por ejemplo, las cifras de la pobreza disminuyeron a un dígito por primera vez en la historia de Indonesia. Además, hemos experimentado una disminución de la desigualdad; nuestro coeficiente Gini de desigualdad de ingresos ha disminuido del 0,414 a solo 0,384. Un total de 223 millones de indonesios tienen acceso al seguro nacional de salud y aproximadamente 18 millones de niños en edad escolar reciben asistencia financiera estudiantil.

Indonesia no trabaja exclusivamente para el bien de Indonesia. Al mismo tiempo, Indonesia sigue fortaleciendo sus alianzas en pro del desarrollo con países amigos, incluso en Asia y África. Este año, Indonesia organizó dos eventos orientados a fortalecer nuestras alianzas en pro del desarrollo con la región del Pacífico: el Foro de Indonesia y el Pacífico sur en Yakarta, y la Exposición del Pacífico, en Auckland. Esos acontecimientos marcaron el comienzo de una nueva era en las asociaciones de Indonesia con países del Pacífico, a la que denominamos el encumbramiento del Pacífico.

En el futuro, la asociación entre Indonesia y el Pacífico será más estratégica y estará mejor estructurada.

Indonesia también está fortaleciendo su asociación para el desarrollo con África. Tras haber celebrado el Foro Indonesia-África el año pasado, este año, Indonesia se centra en la cooperación en materia de infraestructura mediante el Diálogo de Infraestructura Indonesia-África. Indonesia, con sus diferentes desafíos y características, está dispuesta a avanzar y crecer junto con las naciones amigas del Pacífico y África.

La quinta y última cuestión que quisiera abordar es la importancia de defender la Carta de las Naciones Unidas. Todos los países deben respetar los principios y valores de la Carta. En el 74º aniversario de las Naciones Unidas, a Indonesia le preocupa que sigan sin cumplirse muchos de los compromisos en virtud de la Carta o que incluso los Estados Miembros los hayan incumplido. Un ejemplo es el compromiso de respetar la soberanía de otros países. El respeto de la soberanía es el compromiso más fundamental y el principio que sustenta las relaciones entre naciones. Ese principio debería y debe respetarse. La posición de la política exterior indonesia al respecto es clara. Indonesia siempre respetará la soberanía de los demás países. Al mismo tiempo, Indonesia confía en que los demás países respeten su soberanía y su integridad territorial. Las relaciones entre naciones deben basarse en el respeto mutuo.

Por último, permítaseme presentar la candidatura de Indonesia al Consejo de Derechos Humanos para el período 2020-2022. Como uno de los países fundadores del Consejo de Derechos Humanos, Indonesia está muy comprometida con la promoción y la defensa de los derechos humanos mediante el diálogo y la cooperación internacional. Mi país está fortaleciendo de manera activa los mecanismos de derechos humanos de la ASEAN a través de la Comisión Intergubernamental de la ASEAN sobre los Derechos Humanos. En la Organización de Cooperación Islámica, Indonesia también alienta encarecidamente el fortalecimiento de la Comisión Permanente Independiente de Derechos Humanos. Mediante la defensa del lema “un verdadero asociado para la democracia, el desarrollo y la justicia social”, Indonesia quiere ser un verdadero asociado en la promoción y protección de los derechos humanos para todos.

Para concluir, quisiera recalcar una vez más que, en la actualidad, el compromiso con los valores del multilateralismo es más necesario que nunca. Indonesia está firmemente convencida de que muchos países siguen apreciando esa convicción. Construyamos una coalición

mundial en pro del multilateralismo para un mundo más pacífico, estable y próspero. Indonesia está dispuesta a formar parte de esa coalición y a liderarla. Quisiera citar un proverbio africano muy famoso: “Si quieres ir rápido, hazlo solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Vicepresidente de la República de Indonesia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Vicepresidente de la República de Indonesia, Sr. Muhammad Jusuf Kalla, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro del Reino de Lesotho, Sr. Thomas Motsoahae Thabane**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Lesotho.

*El Primer Ministro del Reino de Lesotho, Sr. Thomas Motsoahae Thabane, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro del Reino de Lesotho, Excmo. Sr. Thomas Motsoahae Thabane, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Thabane (Lesotho) (habla en inglés):** Ante todo, deseo felicitar con sinceridad al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por su bien merecida elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Le garantizo el pleno apoyo y la plena cooperación de mi delegación durante su mandato.

Hace 70 años, cuando el mundo estaba ensombrecido por la abominable amenaza de la extinción, hombres y mujeres perspicaces de 50 países, que representaban todos los continentes del mundo, firmaron la Carta de las Naciones Unidas con la clara determinación de salvar al mundo de las insensateces de los dirigentes de la época. Esas personas visionarias concebían un mundo de paz, justicia y relaciones equitativas entre las naciones; soñaban con un mundo caracterizado por la libertad, el desarrollo socioeconómico, el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional.

Hoy en día, todos podemos dar fe de los avances que las Naciones Unidas han logrado en la consecución de esos objetivos. De hecho, el Secretario General, en su memoria sobre la labor de la Organización en la actual coyuntura internacional, refleja con acierto los progresos que las Naciones Unidas han realizado hasta la fecha cuando dice lo siguiente:

“La Organización y su espíritu de cooperación internacional han reportado a la humanidad grandes

y muy diversos beneficios, salvando a millones de personas de la pobreza, defendiendo los derechos humanos y ayudando a forjar la paz en zonas con problemas”. (A/74/1, párr. 1)

Pese a esos meritorios logros de nuestra querida Organización, sigue habiendo desafíos en el camino para alcanzar un futuro brillante, próspero, digno y seguro para la humanidad. El panorama político internacional está marcado por la reaparición del apoyo a las posiciones hegemónicas y la unipolaridad. El cambio climático, el problema de los refugiados y la migración, los conflictos armados y la violencia, los desplazamientos internos, la falta de respeto de los derechos humanos, el terrorismo y otros muchos desafíos siguen trascendiendo nuestras fronteras. En ese contexto, nos congratulamos de la pertinencia del tema de este debate general: “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”.

Durante una semana, hemos celebrado cuatro cumbres para tratar las cuestiones más pertinentes en la coyuntura internacional actual, a saber, el cambio climático, la cobertura sanitaria universal, el desarrollo sostenible y la financiación para el desarrollo. Las experiencias que compartimos en las cumbres y las ideas que intercambiamos deberían impulsarnos a adoptar políticas y aplicar medidas en nuestros respectivos países, que respondan a las necesidades de nuestros pueblos.

Respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), Lesotho ha demostrado su compromiso con su aplicación al ponerlos en práctica a través de su segundo plan nacional de desarrollo estratégico para el período 2019-2023, recientemente aprobado. En el segundo plan nacional de desarrollo, también se hace hincapié en la necesidad de lograr un crecimiento sostenible e inclusivo y crear empleos decentes como la manera más eficaz de reducir la pobreza. En ese contexto, recientemente, el Gobierno puso en marcha una cumbre sobre empleo e inversiones con el objetivo de fomentar la inversión privada y crear nuevas oportunidades de empleo para más de 30.000 personas del pueblo basotho, con especial atención a los jóvenes, las mujeres, las personas con discapacidad y otros grupos vulnerables.

Cabe recordar también que Lesotho fue uno de los 47 países que se sometieron a un examen nacional voluntario durante el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible. En nuestro examen nacional voluntario, reconocimos que la aplicación efectiva de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible requiere

la ejecución de programas prioritarios en el marco de diferentes ODS que tengan un efecto combinado en la reducción del desempleo y la pobreza en todas sus facetas. Además, concedemos importancia a un enfoque global y a la participación de todos los ciudadanos en la aplicación de la Agenda 2030.

También reconocemos la necesidad de una educación de calidad que satisfaga plenamente las necesidades de nuestro país. A ese respecto, el Gobierno de Lesotho está adoptando medidas para mejorar la calidad de la educación básica con miras a dotar al pueblo basotho de una base sólida para el desarrollo de aptitudes y de una mayor capacidad para participar de manera más productiva en el espacio económico.

No obstante, debemos subrayar el hecho de que no será posible lograr los ODS si no se presta la debida asistencia a los países menos adelantados. Deben cumplirse los compromisos contraídos al respecto. Debemos adoptar medidas concertadas en los diez años restantes para fomentar asociaciones más sólidas en los planos nacional, regional y, por supuesto, mundial, así como garantizar que nadie se quede atrás mientras dirigimos a nuestros países hacia el importante escalón de 2030. Es fundamental colaborar con los asociados para el desarrollo, las instituciones financieras y el sector privado, entre otros.

En cuanto al cambio climático, Lesotho es consciente de la gravedad de los desafíos relacionados con la vulnerabilidad a los que se enfrenta debido a su ubicación, su tamaño y su topografía. Como resultado, nuestro Gobierno se ha comprometido a aumentar la resiliencia ante los efectos del cambio climático mediante la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en un 10 % al utilizar recursos internos y en un 25 % al usar recursos externos para 2030. Al mismo tiempo, solicitamos asistencia internacional en nuestros esfuerzos de adaptación en la esfera del fomento de la capacidad y el suministro de recursos suficientes, de conformidad con los compromisos contraídos en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

Además, quisiéramos exhortar a los Estados Miembros a que ratifiquen el Acuerdo de París y cumplan las obligaciones dimanantes del mismo. Por otro lado, instamos a quienes contemplan la posibilidad de retirarse del Acuerdo de París a que se abstengan de hacerlo, de manera que no se echen a perder los beneficios de nuestra acción colectiva en este momento decisivo. Es hora de

que todos los países, tanto desarrollados como en desarrollo, tanto ricos como pobres, se unan y tomen medidas climáticas audaces para salvar a la Madre Tierra.

De hecho, sería un descuido por nuestra parte si no elogiáramos al Secretario General por su constante impulso a la acción más allá de las palabras. Aplaudimos en concreto su inclusión de la juventud en los debates mundiales sobre iniciativas de acción climática. Estoy firmemente convencido de que integrar a los jóvenes en las iniciativas de lucha contra el cambio climático es un paso en la dirección correcta para que puedan ser los impulsores de la acción climática, ya que su generación se verá muy afectada a largo plazo.

En mi discurso ante la Asamblea en su septuagésimo tercer período de sesiones (véase A/73/PV.13), subrayé el hecho de que la paz, la seguridad y el desarrollo socioeconómico seguirán siendo difíciles de alcanzar si nuestros respectivos países no aplican las reformas jurídicas e institucionales necesarias. Es necesario poner fin ya a las leyes e instituciones arcaicas heredadas de nuestros amos coloniales, que están muy alejadas de las realidades del siglo XXI. Nuestro camino hacia la reforma nacional en Lesotho está a punto de dar sus frutos. El próximo mes concluiremos el proceso de diálogo nacional sobre el Lesotho que queremos. El Parlamento también concluirá pronto el proceso de promulgación de legislación y de creación de una autoridad nacional de reformas, a la que se concederá la autoridad necesaria para aplicar reformas.

Sin el inestimable apoyo de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Comisión de Consolidación de la Paz y la Unión Europea, los avances que hemos logrado hasta ahora no habrían sido posibles. Estaremos eternamente agradecidos a esos asociados. Confiamos en que sigan emprendiendo este viaje con nosotros, también durante la fase de ejecución. Está a nuestro alcance el objetivo de crear instituciones transparentes, eficientes y responsables en las que no haya corrupción, así como promulgar leyes justas que respondan a las necesidades de nuestro pueblo. Esperamos convertirnos en un modelo en el que otros se inspiren para emprender también reformas jurídicas e institucionales con miras a encontrar soluciones duraderas a sus problemas.

Las amenazas a la paz y la seguridad internacionales persisten, y siguen estallando conflictos en diferentes partes del mundo, lo que pone gravemente a prueba la capacidad de los mecanismos internacionales de solución de conflictos. Lesotho subraya la necesidad de conceder prioridad a las medidas de prevención de



conflictos coordinadas, sostenidas e inclusivas. En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento para que se reforme el Consejo de Seguridad, con el fin de que sea representativo, transparente y responsable de verdad. La reforma real del Consejo de Seguridad debe seguir el modelo de la Posición Común Africana, consagrada en el Consenso de Ezulwini y la Declaración de Sirte. Esa es la única manera de subsanar la injusticia histórica cometida contra África y el sufrimiento que soportó. Por lo tanto, rogamos que se puedan entablar negociaciones sobre ese tema tan importante durante este período de sesiones.

Habida cuenta de que el Consejo de Seguridad sigue paralizado en situaciones críticas, la amenaza del uso de armas nucleares sigue acechándonos. La situación de seguridad en la península de Corea no nos reconforta. El lanzamiento de diferentes tipos de misiles, que contraviene claramente las resoluciones del Consejo de Seguridad, provoca una tensión innecesaria en las relaciones entre los Estados y, además, va en contra de las obligaciones que nos impone la Carta. Insto a todos los Estados Miembros a que unan sus esfuerzos para garantizar un planeta más seguro, libre de armas de destrucción masiva y de armas nucleares.

Sin embargo, está surgiendo un sentimiento de esperanza. La ratificación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares ha cobrado impulso, a pesar de encontrarse con algunos elementos de oposición. Tenemos la esperanza de que, en un futuro próximo, se logren progresos significativos en materia de desarme nuclear.

En medio de esos acontecimientos, no podemos hacer caso omiso de la difícil situación de los migrantes, los refugiados y los desplazados internos como resultado del terrorismo y los conflictos que persisten en África, Oriente Medio y otras partes del mundo. Muchos emprenden peligrosos viajes a través de los océanos en busca de un lugar seguro y muchos de ellos pierden la vida en el proceso. Si bien damos las gracias a los países europeos que han abierto sus puertas a los inmigrantes que huyen a su territorio, también queremos instar a la Unión Europea a que presente una estrategia integral para resolver la crisis con nosotros. Al mismo tiempo, debemos fortalecer nuestros esfuerzos de lucha contra el terrorismo con medidas colectivas destinadas a poner fin al flagelo del terrorismo, que está causando grandes daños indiscriminados a la propiedad y provocando una enorme pérdida de vidas inocentes.

Las Naciones Unidas fueron fundadas por naciones amantes de la paz que tenían la convicción de que

las naciones del mundo debían ser capaces de cooperar para resolver los conflictos de forma pacífica. Esa convicción perdurable de nuestros antepasados debe reafirmarse a medida que construimos las Naciones Unidas del futuro. Las Naciones Unidas del siglo XXI deben ser capaces de infundir a la humanidad la esperanza de un mundo en paz y de la erradicación total de la pobreza.

Deben ser las Naciones Unidas las que defiendan a los marginados y los oprimidos. En efecto, deben ser las Naciones Unidas las que adopten medidas audaces para resolver la cuestión de Palestina y proteger la viabilidad de una solución biestatal, en la que Palestina e Israel coexistan en paz y dentro de fronteras seguras internacionalmente reconocidas. Nuestras Naciones Unidas deben ser la Organización que protege la soberanía de sus Estados Miembros e impide la injerencia en los asuntos de otros Estados, y no deben mostrar indiferencia ante la difícil situación del pueblo del Sáhara Occidental, que ha anhelado en vano la independencia durante decenios.

Nuestras Naciones Unidas deben garantizar y proteger el derecho del pueblo cubano a la libertad de comercio y de navegación, así como oponerse a sanciones injustificadas, como las impuestas a Zimbabwe, que han dado lugar al castigo colectivo de habitantes de Zimbabwe inocentes. Exhorto a todos los miembros a que apoyen a Zimbabwe y pidan que se ponga fin a las sanciones que durante tanto tiempo han mutilado su economía y el sustento de la población de Zimbabwe de a pie.

Para concluir mi declaración, quisiera subrayar que no serán los discursos que pronunciamos desde esta tribuna los que cambien la trayectoria socioeconómica, política y de seguridad mundial, sino que será nuestra voluntad de poner en práctica nuestras palabras la que saque al mundo de la miseria actual. No estamos al mando de nuestros países por casualidad; Dios Todopoderoso nos ha permitido dirigir el mundo en este momento con un propósito. Por lo tanto, permanezcamos fieles, en el verdadero espíritu del multilateralismo, a los principios en que se basa la Organización, principios que prevén unas Naciones Unidas verdaderamente representativas y eficaces que puedan servir de guía.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro del Reino de Lesotho por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro del Reino de Lesotho, Sr. Thomas Motsosahae Thabane, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

### **Discurso del Primer Ministro de la República de la India, Sr. Narendra Modi**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de la India.

*El Primer Ministro de la República de la India, Sr. Narendra Modi, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de la India, Excmo. Sr. Narendra Modi, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Modi (India)** (*habla en hindi; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Es un gran honor para mí dirigirme a la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones en nombre de 1.300 millones de indios. También es una ocasión muy especial porque, este año, el mundo entero celebra el 150° aniversario del nacimiento de Mahatma Gandhi. Su mensaje de verdad y no violencia sigue siendo muy pertinente para nosotros hoy en día para la paz, el desarrollo y el progreso en el mundo.

Este año, hemos sido testigos de la celebración de las mayores elecciones del mundo en la mayor democracia del mundo. El mayor número de votantes de todos los tiempos votó por mi Gobierno para que asumiera el poder durante un segundo período, con un mandato aún más sólido que antes. Gracias a ese mandato, vuelvo a comparecer ante la Asamblea.

Sin embargo, el mensaje que transmite el mandato de mi Gobierno tiene un significado aún mayor, más amplio y más inspirador. Cuando un país en desarrollo es capaz de aplicar con éxito la mayor campaña de saneamiento del mundo como parte de la misión Limpia la India, que permitió construir más de 110 millones de inodoros para su población en solo cinco años, sus logros y resultados constituyen un mensaje inspirador para todo el mundo. Cuando un país en desarrollo administra con éxito el mayor plan de seguro médico del mundo, con el que da acceso a 500 millones de personas a una cobertura sanitaria anual por valor de 500.000 rupias sin costo alguno para ellas, los logros y los sistemas de respuesta que se derivan de ese plan muestran al mundo un nuevo camino.

Cuando un país en desarrollo ejecuta con éxito el mayor plan de inclusión financiera del mundo, que permitió abrir más de 370 millones de cuentas bancarias a quienes viven en la pobreza en solo cinco años, los sistemas que resultan de ese plan fomentan la confianza

entre los afectados por la pobreza en todo el mundo. Cuando un país en desarrollo pone en marcha el mayor programa de identificación digital del mundo para sus ciudadanos, con el que les proporciona una identidad biométrica que garantiza sus derechos y ahorra aproximadamente 20.000 millones de dólares al reducir la corrupción, los sistemas modernos que se derivan de ese programa infunden nuevas esperanzas al mundo.

Al entrar en este edificio, vi que en una imagen de las paredes de la entrada de la Organización, se instaba a eliminar los productos de plástico desechables en las Naciones Unidas. Me complace informar a la Asamblea de que, mientras me dirijo hoy a los miembros, se está iniciando una campaña muy amplia en todo el país para que se dejen de utilizar productos de plástico desechables en la India. En los próximos cinco años, además de promover la conservación del agua, garantizaremos el suministro de agua a 150 millones de hogares y construiremos más de 125.000 kilómetros de nuevas carreteras. Para 2022, cuando la India celebre su septuagésimo quinto día de la independencia, planeamos haber construido 20 millones de casas para los pobres. Mientras que el mundo se ha fijado el objetivo de erradicar la tuberculosis para 2030, en la India estamos trabajando para erradicarla a más tardar en 2025.

La pregunta que se plantea es: ¿cómo hemos sido capaces de conseguir todo eso? ¿Cómo se están produciendo cambios tan rápidos en la India? La India goza de una gran cultura milenaria, que tiene sus propias tradiciones vibrantes y ha abarcado sueños universales. Nuestros valores y nuestra cultura ven la divinidad en cada ser y se esfuerzan por el bienestar de todos. El núcleo de nuestro enfoque es, por lo tanto, el bienestar público a través de la participación pública, no solo para la India, sino también para todo el mundo. Por eso nos inspiramos en nuestro lema “Esfuerzos colectivos para el crecimiento de todos, con la confianza de todos”, un lema que tampoco se limita a las fronteras de la India.

Nuestros esfuerzos no se deben a una mera consigna ni a la intención de ser piadosos o de asumir una pose, nuestros esfuerzos están inspirados única y exclusivamente por un sentido del deber, y todos están enfocados en 1.300 millones de indios. Sin embargo, los sueños que esos esfuerzos están tratando de hacer realidad son los mismos que tiene todo el mundo, que tienen todos los países y que tienen todas las sociedades. Los esfuerzos son nuestros, pero sus frutos son para que todos los habitantes del planeta los disfruten. Cada día siento esa convicción con mayor fuerza al pensar en los países que, como la India, luchan cada uno a su manera

por el desarrollo. Cuando oigo hablar de sus alegrías y tristezas y cuando conozco sus sueños, mi determinación de desarrollar mi país a un ritmo más rápido se hace aún más fuerte, de modo que la experiencia de la India también puede ser beneficiosa para esos países.

Hace aproximadamente 3.000 años, un gran poeta de la India, Kariyan Pungun-dra-naar, escribió en tamil, que es la lengua más antigua del mundo, lo siguiente: “Pertenece a todos los lugares y a todos”. Ese sentido de pertenencia más allá de sus fronteras es único en la India. En los últimos cinco años, la India se ha esforzado para fortalecer su gran tradición centenaria de favorecer la fraternidad entre las naciones y promover el bienestar del mundo, lo que está en consonancia con los objetivos fundamentales de las Naciones Unidas. Los problemas que aborda la India y los nuevos tipos de plataformas mundiales que ha propuesto llaman a realizar esfuerzos colectivos a fin de hacer frente a los graves desafíos y problemas mundiales.

Si tomamos en cuenta una perspectiva histórica y per cápita de las emisiones, la contribución de la India al calentamiento global es muy baja y, al mismo tiempo, la India es también una de las naciones líderes a la hora de tomar medidas para abordar esta cuestión. Por un lado, estamos trabajando en pos del objetivo de 450 gigavatios de energía renovable y, por el otro, hemos puesto en marcha la iniciativa de crear la Alianza Solar Internacional. Uno de los efectos del calentamiento global es el aumento del número y la gravedad de los desastres naturales, algo que también está sucediendo en nuevas zonas y de nuevas maneras. En respuesta a ello, la India comenzó a formar la coalición para una infraestructura que sea resistente a los desastres. Invito a todos los países a unirse a la coalición, que ayudará a construir una infraestructura capaz de soportar los desastres naturales.

El mayor número de sacrificios supremos hecho por soldados de un país en las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha sido el realizado por soldados de la India. Pertenece a un país que ha dado al mundo el mensaje de paz de Buda, no un mensaje de guerra. Por ello, nuestra oposición al terrorismo resuena con seriedad e indignación para alertar al mundo de ese mal. Consideramos al terrorismo como uno de los mayores desafíos que enfrentan no solo los países, sino todo el mundo y toda la humanidad. La falta de unanimidad entre nosotros en lo que respecta a la cuestión del terrorismo socava los principios mismos que sirvieron de base para la creación de las Naciones Unidas. Por el bien de la humanidad, estoy firmemente

convencido de que es absolutamente necesario que el mundo se una y se mantenga unido contra el terrorismo.

La faz del mundo está cambiando. La tecnología moderna en el siglo XXI está produciendo cambios radicales en nuestra vida social y personal, en la economía, la seguridad, la conectividad y las relaciones internacionales. En tal situación, un mundo fragmentado no beneficia a nadie. Tampoco tenemos la opción de limitarnos a nuestras fronteras. En esta nueva era, tendremos que dar nueva dirección y fuerza al multilateralismo y a las Naciones Unidas.

El gran gurú espiritual, Swami Vivekananda, envió un mensaje al mundo hace 125 años durante el Parlamento de las Religiones del Mundo, en Chicago, en los Estados Unidos de América. El mensaje abogaba por la armonía y la paz, no por la discordia. Hoy, el mensaje de la mayor democracia del mundo a la comunidad internacional sigue siendo el mismo: un mensaje de armonía y paz.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República de la India por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República de la India, Sr. Narendra Modi, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro de la República de Singapur, Sr. Lee Hsien Loong**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Singapur.

*El Primer Ministro de la República de Singapur, Sr. Lee Hsien Loong, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de Singapur, Excmo. Sr. Lee Hsien Loong, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Lee (Singapur) (habla en inglés):** Al acercarnos al septuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, que se celebrará el año próximo, conviene reflexionar acerca del papel que desempeñan las Naciones Unidas y de la pertinencia del multilateralismo.

El orden internacional abierto e integrado que surgió después de la Guerra Fría ha beneficiado a todos los países. Las instituciones, los sistemas y las leyes multilaterales son cruciales para la supervivencia de los países pequeños como Singapur: nos brindan participación en el escenario mundial y un medio para defender

y llevar adelante nuestros intereses. Un sistema basado en normas asigna responsabilidades a todos los países y crea un entorno estable para todos. Por ello, Singapur es un firme defensor de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el sistema multilateral.

El mundo atraviesa ahora por una transición compleja. Cambia el equilibrio estratégico. Se multiplica el número de países que buscan fortalecer sus papeles internacionales y compiten ferozmente para obtener una mayor influencia. Al mismo tiempo, el consenso mundial acerca de los beneficios de la globalización se ha erosionado y el apoyo al multilateralismo ha disminuido. En muchos países se han intensificado los sentimientos nacionalistas, aislacionistas y proteccionistas y han reconfigurado las políticas internas, generando políticas introspectivas y nativistas. El resultado es un mundo más polarizado.

Ese camino, si seguimos en él, conducirá a un mundo más fragmentado e inestable. Sin embargo, a pesar del aumento de la fricción y el mayor potencial de conflicto, los países, de hecho, se han vuelto mucho más interconectados. Los actos de un país tienen una repercusión mayor y más rápida en otros, lo que en última instancia podría generar un efecto rebote. En un mundo de esa índole, un enfoque multilateral no es una opción sino una necesidad para que los países puedan hacer frente a problemas mundiales complejos, como la erradicación de la pobreza, las pandemias y el cambio climático. Esas son algunas de las materias del debate de este año de la Asamblea General.

El desarrollo sostenible se ha convertido en una prioridad para todos los países. Todos enfrentamos retos comunes: crear empleos, elevar el nivel de vida y erradicar la pobreza. Sin embargo, es muy difícil para cualquier país desarrollarse y progresar por sí solo. El crecimiento exige comercio, inversiones y tecnología y todas esas actividades dependen de que se trabaje con otros, dentro de un marco internacional de normas abierto y ordenado.

Así es como han progresado muchos países durante los últimos 70 años desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Los países desarrollados abrieron sus mercados y a su vez se beneficiaron del acceso a nuevos mercados del mundo en desarrollo para sus productos industriales, como aviones, aparatos electrónicos y herramientas mecánicas. La adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 inauguró dos decenios de un crecimiento económico espectacular, que rescató de la pobreza a más de

850 millones de personas. La India también ha crecido constantemente desde el decenio de 1990, conforme se liberalizaba paulatinamente su economía y se integraba más con las de sus interlocutores. Anteriormente, otras economías más pequeñas de Asia oriental y meridional, entre ellas la de Singapur, recorrieron el mismo camino.

Muchos países de África y América Latina hacen ahora lo mismo. Sin embargo, si los mercados mundiales se tornan menos abiertos y las condiciones para el comercio y la inversión se vuelven más inciertas y desordenadas, se les hará mucho más difícil progresar. Tradicionalmente, los países desarrollados ayudan a los países en desarrollo por conducto de la ayuda exterior y la asistencia técnica, pero una manera mucho más eficaz de ayudarlos es que los países desarrollados mantengan abiertos el comercio y los mercados de manera que los países en desarrollo se vuelvan más productivos y puedan por sí mismos elevar su nivel de vida y crear buenos empleos en sus países, eliminando la presión que sufre su población de emigrar en busca de una vida mejor en otros lugares.

Hoy en día hay una fuerte tendencia en contra de una economía mundial abierta e integrada. Se ha robustecido la opinión de que la globalización y el libre comercio han acentuado la desigualdad. Sin embargo, la verdad es que la globalización y el libre comercio han mejorado la vida de miles de millones de personas en el mundo entero, no solo de las que viven en los países pobres. En realidad, en cada país ha habido ganadores y perdedores y no todos los países han sabido equilibrar a nivel nacional los beneficios y los costos de la globalización. En esos casos, el sistema internacional se convierte a menudo en su chivo expiatorio. Sin embargo, un mundo fragmentado con menos crecimiento y prosperidad creará menos empleos y hará que las perspectivas de todos sean aún más sombrías. Peor aún, los mercados mundiales cerrados generarán tensión e inestabilidad en el sistema internacional.

Eso no significa que el multilateralismo funcione a la perfección en la actualidad, muy lejos de ello. Las instituciones multilaterales de la posguerra tienen graves puntos débiles. Por ejemplo, la Organización Mundial del Comercio encuentra cada vez más difícil concertar acuerdos comerciales significativos dado que cualquier acuerdo requiere el consenso pleno de sus 164 países miembros, que tienen intereses y filosofías muy divergentes. Además, las normas de la OMC se diseñaron para una economía mundial basada en la agricultura y la fabricación y ahora necesitamos normas nuevas y mejores que se apliquen a los servicios, en particular a los servicios digitales y a la propiedad intelectual. Sin

embargo, la solución debe ser reformar esas instituciones, no dejarlas de lado ni prescindir de ellas sin haber encontrado primero una solución mejor.

No obstante, los países no pueden esperar indefinidamente a que se efectúen esas reformas. Mientras tanto, emergen o se desarrollan nuevos mecanismos y marcos de cooperación regionales. Por ejemplo, el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico y la Asociación Económica Integral Regional disminuirán las barreras y mejorarán las condiciones para el comercio de bienes y servicios. En la esfera de las finanzas, la Iniciativa de Chiang Mai ayuda a los países asiáticos a resolver los problemas de liquidez a corto plazo gracias a un acuerdo multilateral de intercambio de divisas y complementa el apoyo del Fondo Monetario Internacional. Esas son medidas prácticas para que los países trabajen juntos y se ayuden unos a otros para superar los altibajos de la economía mundial.

El desarrollo de infraestructuras es otro ámbito propicio para la cooperación regional. En toda Asia, la demanda de infraestructuras supera ampliamente la oferta. Por lo general, los gobiernos no pueden financiar todas las infraestructuras que necesitan y las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, no cuentan con recursos suficientes para todos. Por ello, las nuevas iniciativas como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y la Mejor Utilización de las Inversiones que Conducen a la Ley de Desarrollo de los Estados Unidos tienen un papel que desempeñar y muchos países las acogen con agrado.

Esos arreglos regionales o plurilaterales pueden ser la segunda mejor opción en comparación con las multilaterales, pero en mundo imperfecto estas encaran las necesidades reales y nos ayudan a progresar paso a paso. La clave es mantener esos arreglos abiertos e inclusivos de manera que puedan superponerse y complementarse, permitiendo así que otros países puedan adherirse cuando estén dispuestos. Debemos evitar la creación de bloques económicos rivales o una economía mundial bifurcada que obligue a los países a tomar partido y socave el orden internacional. La cooperación multilateral es también esencial para enfrentar los problemas mundiales más graves. Son problemas que ningún país puede resolver por sí solo, y que, si no se los aborda, tendrán consecuencias desastrosas para todos los países.

Un ejemplo sobresaliente es el cambio climático. Esa es una cuestión que los jóvenes recalcan, y con razón, porque influye en su futuro y su vida. Esta semana,

cientos de miles de jóvenes se manifestaron pacíficamente alrededor del mundo, también en Singapur, para reclamar una acción climática de sus dirigentes. Tenemos ante ellos la responsabilidad de actuar y merecen nuestro pleno apoyo.

Por su parte, Singapur toma muy en serio el cambio climático. El cambio climático es una cuestión existencial para nosotros. Al igual que otros Estados insulares de tierras bajas, somos muy vulnerables a la elevación del nivel del mar. Además, sufriremos asimismo los otros efectos del cambio climático, ya sean nuevas enfermedades, fenómenos meteorológicos extremos, escasez de alimentos, migración forzada o incluso guerras. Al ser tan pequeño, Singapur contribuye con el 0,11 % de las emisiones mundiales de dióxido de carbono. Por otra parte, nos encontramos en desventaja con respecto a la energía alternativa, con fuentes limitadas de energía renovable más allá de la energía solar. No obstante, hemos asumido el compromiso de hacer todo lo que nos corresponde en el marco del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático para reducir las emisiones y mitigar el calentamiento mundial. Hemos puesto en práctica medidas importantes en ese sentido, entre ellas la creación de un impuesto al carbono, que es el primero en Asia sudoriental y se aplica en todos los sectores de la economía, sin excepciones.

Trabajamos con las Naciones Unidas para ofrecer asistencia técnica a otros países. Colaboraremos con los asociados para mejorar nuestra comprensión del cambio climático y sus repercusiones por conducto de la investigación y las instituciones, como el Centro Meteorológico Especializado de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, que tiene su sede en Singapur. Contribuiremos también a los esfuerzos de organizaciones internacionales, como la Organización de Aviación Civil y la Organización Marítima Internacional, con miras a reducir las emisiones. Al respecto, quisiera encomiar al Secretario General por haber convocado la Cumbre sobre la Acción Climática esta semana. Fue una reunión oportuna, que ya era necesaria.

Lo que es más importante, debemos inculcar en nuestra población la mentalidad de que todos tenemos la responsabilidad de vivir de manera sostenible y en armonía con el medio ambiente. No nos hacemos la ilusión de que la meta del Acuerdo de París de un calentamiento mundial de 1,5 °C o menos sea fácil de lograr. Además, incluso si lo logramos, el problema no estará completamente resuelto, ya que eso solo hará más lenta la elevación del nivel del mar, pero no la detendrá. Sin embargo, debemos hacer todo lo mejor que podamos y, a lo largo del

tiempo, todos los países tendrán que esforzarse más para mitigar el cambio climático. Al mismo tiempo, debemos actuar con seriedad con respecto a la adaptación temprana al cambio climático. Los esfuerzos de adaptación serán costosos, pero son una inversión indispensable para proteger no solo nuestras costas, sino también nuestras comunidades, nuestro futuro y nuestra existencia misma. Es responsabilidad de nuestra generación dejar a las generaciones futuras un planeta habitable, tanto a través de la mitigación como de la adaptación.

Para adaptar el multilateralismo al mundo de hoy es preciso adoptar nuevos enfoques abiertos, inclusivos y transparentes. Como Estados Miembros, todos tenemos que trabajar de consuno para buscar soluciones a los problemas mundiales y generar apoyo a las instituciones mundiales entre nuestra población. Un sistema multilateral basado en normas sigue siendo preferible a cualquier otra forma de garantizar la paz y la prosperidad y resolver los problemas mundiales. Insto a mis colegas los Estados Miembros a que respalden el enfoque multilateral, luchen más fuertemente contra la corriente y demuestren liderazgo en esa labor.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República de Singapur por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República de Singapur, Sr. Lee Hsien Loong, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro de la República de Eslovenia, Sr. Marjan Šarec**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Eslovenia.

*El Primer Ministro de la República de Eslovenia, Sr. Marjan Šarec, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de Eslovenia, Excmo. Sr. Marjan Šarec, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Šarec (habla en inglés):** Es para mí un gran honor dirigirme a la Asamblea General, un foro mundial sin par en el que todos los Estados gozan de igualdad de voz. Nuestro propósito al celebrar debates anuales cada setiembre es evaluar el estado del mundo, determinar cuáles son las tendencias y los desafíos mundiales e intercambiar ideas sobre posibles soluciones.

El orden mundial atraviesa evidentemente por una transición y, en consecuencia, las organizaciones internacionales tratan de hacerle el seguimiento. Sin embargo, al tratar de ajustarnos a algunos de los paradigmas que están cambiando, sería un grave error abandonar los principios fundamentales que nos han guiado durante los últimos tres cuartos de siglo. Esos principios son: la igualdad soberana de todos los Estados, la seguridad colectiva, el desarrollo progresivo del derecho internacional, el cumplimiento de las obligaciones de buena fe, la solución pacífica de las controversias, la cooperación amistosa entre los Estados y el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. El respeto de esos principios básicos bajo la égida de las Naciones Unidas evita que caigamos en un estado de caos y guerra mundiales.

Vivimos en un mundo integrado, un mundo en el que a todos nos interesa el éxito de los demás. Nuestro compromiso con el multilateralismo deriva de nuestros valores y de nuestra firme convicción de que las cuestiones mundiales solo pueden abordarse colectivamente. El nacionalismo y el populismo emiten fórmulas pegadizas que atraen inmediatamente. Sin embargo, encontrar soluciones genuinas a nuestros problemas tiende a ser una tarea compleja y difícil que requiere un consenso más amplio. Es precisamente por ello que hoy estamos aquí: para buscar soluciones a los problemas mundiales y regionales por medio del diálogo, con respeto mutuo y respeto a la diversidad.

Esta semana, la gran mayoría de los Estados Miembros reafirmaron una vez más su apoyo al multilateralismo. Quiero añadir la voz de Eslovenia al llamamiento en pro del multilateralismo, concentrando la atención específicamente en tres esferas especiales, a saber, el estado de derecho y los derechos humanos, el cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y los desafíos que plantean las nuevas tecnologías.

En lo que se refiere al derecho internacional y la universalidad de los derechos humanos y las libertades fundamentales, debemos tener constantemente presente que, para que el sistema funcione, cada Estado debe acatar y defender el orden basado en normas, como se consagra en la Carta de las Naciones Unidas. El respeto del derecho internacional no es una cuestión de oportunismo ni de voluntad política; es una obligación jurídica y una condición *sine qua non* del sistema internacional. Por lo tanto, es imperioso rechazar los intentos de socavar el derecho internacional. El respeto de los compromisos internacionales y la aplicación de las decisiones judiciales internacionales son fundamentales.

Durante los últimos siete decenios, la protección de los derechos humanos ha registrado un progreso notable. No obstante, ese progreso nunca debe darse por sentado. Debemos rechazar todos los intentos de debilitar la protección actual de los derechos humanos. Ese es uno de los mayores bienes que podemos y debemos legar a nuestros hijos. Sin embargo, no debemos crear únicamente oportunidades para los jóvenes, sino abordar también adecuadamente el envejecimiento de muchas sociedades y los derechos de los ancianos. Eslovenia seguirá apoyando la idea de que se concierte un instrumento jurídico internacional dedicado a los derechos de las personas de edad.

La reducción gradual del espacio para la labor de los activistas de derechos humanos en todo el mundo es alarmante. Todos los derechos humanos pertenecen a todas las personas. Toda discriminación y violencia por razón de identidad son totalmente inaceptables. Digo esto cuando pienso en el vigésimo quinto aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Los importantes avances realizados en cuanto a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer deben protegerse. La salud y los derechos sexuales y reproductivos son uno de los pilares de la igualdad de género. No debemos olvidar que el potencial de las mujeres sigue siendo infrutilizado en demasiados países.

Las violaciones graves de los derechos humanos suelen ser los primeros indicadores de conflictos incipientes. Por consiguiente, una respuesta rápida y firme a las violaciones a gran escala de los derechos humanos es fundamental para impedir que las crisis se conviertan en conflictos. Por lo tanto, exhorto a los miembros del Consejo de Seguridad a que respeten el código de conducta relativo a las situaciones de atrocidades masivas y se abstengan de utilizar el veto en relación con esas situaciones.

Eslovenia está comprometida con la prevención de conflictos y la mediación. La prevención reduce el sufrimiento humano. Hemos comprobado que funciona; cuando adoptamos medidas tempranas y permanecemos unidos, salvamos vidas. Mi país está decidido a contribuir a los esfuerzos de prevención, en particular apoyando el pilar de derechos humanos de las Naciones Unidas, la justicia penal internacional y la solución pacífica de las controversias. Más concretamente, Eslovenia seguirá apoyando la estabilidad y la integración europea de los Balcanes Occidentales. Si bien apoyamos las perspectivas de esos países de convertirse en miembros de la Unión Europea, alentamos activamente a la cooperación regional, apoyamos la reconciliación regional y promovemos la cooperación juvenil.

Habida cuenta de su gran efecto disuasor, es importante garantizar la justicia y la rendición de cuentas por las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos desde un punto de vista ético, jurídico y práctico. Como miembro del círculo de liderazgo del Secretario General sobre la acción preventiva y la respuesta frente a la explotación y los abusos sexuales en las operaciones de las Naciones Unidas, quisiera hacer un llamamiento a que se coordinen las medidas para poner fin a la explotación y el abuso sexuales en todo el sistema de las Naciones Unidas. La prevención y la justicia para los supervivientes deben ser nuestra máxima prioridad en ese sentido.

Para ayudar a los Estados a llevar a los autores de esos delitos ante la justicia, Eslovenia, junto con otros países, ha presentado una iniciativa para negociar un tratado multilateral de asistencia judicial recíproca y extradición para el enjuiciamiento interno de los crímenes internacionales más graves. Deseamos dar las gracias a los 69 Estados que han manifestado su apoyo a la iniciativa hasta la fecha. Albergamos la sincera esperanza de obtener más apoyos en los meses previos a las negociaciones del tratado, que comenzarán la próxima primavera.

También quisiera referirme, en particular, al cambio climático y el desarrollo sostenible. La crisis climática evoluciona más rápido de lo previsto. Hemos excedido varios límites planetarios, despojando a las generaciones futuras de algunos de los recursos que les pertenecen. La movilización sin precedentes y a escala mundial de la juventud para exigir medidas inmediatas, seguida de la iniciativa del Secretario General de convocar la Cumbre sobre la Acción Climática, por fin han logrado imprimir un carácter de urgencia a esta cuestión. El 25º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará este año en Chile, será de vital importancia para la humanidad y nuestro planeta. No debemos desviarnos del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático; se lo debemos a nuestros hijos.

Debemos reconocer el derecho a un entorno de vida saludable. El cambio climático es un caso ilustrativo de la necesidad de un multilateralismo eficaz. El agotamiento de los recursos naturales, en particular los recursos hídricos, perpetúa las desigualdades y el riesgo de conflicto. También nos obliga a reconsiderar nuestros modelos económicos actuales para hacerlos sostenibles. El modelo de economía circular, que dispone la reducción, reutilización y reciclaje de los recursos, está estrechamente vinculado con la aplicación del Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Para Eslovenia, la transición a una economía verde y sostenible es una prioridad estratégica. Eslovenia seguirá apoyando la aplicación del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. En este sentido, prestaremos especial atención a la utilización y gestión sostenibles de los recursos naturales, en particular los recursos hídricos, la promoción de una economía circular y la conservación y protección de la biodiversidad. Además, Eslovenia seguirá contribuyendo a la aplicación de la Agenda 2030 con carácter de urgencia. Presentaremos los avances que hemos obtenido durante los últimos cuatro años en nuestro segundo examen voluntario en el marco del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible en 2020.

Debemos esforzarnos al máximo por eliminar todas las formas de pobreza y desigualdad, promover sociedades pacíficas e inclusivas y mitigar las causas profundas de la migración en los países en desarrollo. La cuestión de la migración en masa no es un problema nuevo y no puede solucionarse sin más de la noche a la mañana; es una cuestión que debe abordarse de manera responsable desde el punto de vista de los derechos humanos y la solidaridad, con un claro enfoque de prevención, abordando de raíz y de manera adecuada la situación.

No podemos celebrar este importante debate anual sin hacer referencia a las nuevas tecnologías. Los avances tecnológicos contribuyen a establecer vínculos entre personas de todo el mundo, y en mayor medida de lo que nunca hubiéramos podido imaginar. Ofrecen enormes beneficios en lo que respecta al aumento de la productividad y la mejora de la calidad de vida, pero también entrañan nuevos riesgos para los países y las personas. Las personas aprovechan cada vez más los beneficios de la inteligencia artificial. Se calcula que, en el futuro, hasta el 80% del trabajo se realizará utilizando inteligencia artificial. Es inevitable que esto afecte profundamente a distintas facetas de nuestra vida cotidiana y transforme radicalmente nuestras sociedades.

Necesitamos estar mejor preparados para hacer frente al reto de la algoracía, entre otras cosas, mediante la regulación de los efectos de la inteligencia artificial en la protección de los derechos humanos. En particular, me complace anunciar la propuesta de establecer en Europa, con el apoyo de la UNESCO, el primer centro de investigación sobre inteligencia artificial en Liubliana, la capital de Eslovenia. El objetivo del centro será proporcionar un entorno abierto y centrado en la gobernanza y las políticas en torno a la inteligencia artificial. En ese sentido, espero sinceramente poder contar con el valioso apoyo de la Asamblea en la próxima Conferencia General de la UNESCO en noviembre.

Creo que, en este momento decisivo, debemos seguir trabajando por nuestras ideas y aspiraciones, no abandonarlas. Debemos dar expresión a nuestras mejores esperanzas, no a nuestros miedos más profundos. Debemos proporcionar un liderazgo lo suficientemente fuerte como para reconocer que las naciones comparten intereses comunes y las personas comparten principios e ideas universales en nuestra humanidad común.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República de Eslovenia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República de Eslovenia, Sr. Marjan Šarec, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, Sr. Imran Khan**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán.

*El Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, Sr. Imran Khan, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, Excmo. Sr. Imran Khan, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Mr. Khan (Pakistán) (habla en inglés):** Me siento honrado de representar hoy a mi país en este foro de dirigentes mundiales en el que tenemos la oportunidad de debatir los problemas que afronta el mundo. Quisiera referirme a muchos problemas, pero hoy me centraré solo en cuatro de ellos. He asistido a este foro a pesar de las dificultades y los retos que enfrenta mi país. De hecho, no tendría que haber venido, pero considero que hay algunas cuestiones sumamente urgentes que el mundo necesita abordar.

Trataré primero del cambio climático. Numerosos líderes ya han hablado del cambio climático, pero siento que hay falta de seriedad. Quizás algunos dirigentes mundiales que podrían hacer mucho no se dan cuenta de lo apremiante de la situación. Tenemos muchas ideas, pero, como dijo alguien, las ideas sin financiación son simples alucinaciones.

Empezaré con mi propio país, el Pakistán. Nuestro país figura entre las 10 naciones del mundo más afectadas por el cambio climático. Al ser nuestro país fundamentalmente agrícola, dependemos de nuestros ríos, y



el 80 % del agua de nuestros ríos proviene de los glaciares —glaciares no solo del lado del Pakistán, sino también de la India. El 80 % del agua del Ganges y de otros ríos de la India viene de los glaciares de la cordillera del Himalaya, el Karakoram y el Hindu-Kush que se están derritiendo a un ritmo muy rápido. Hemos detectado ya 5.000 lagos glaciares en nuestras montañas. Si esto continúa y no se hace nada, tememos que los humanos nos enfrentaremos a una enorme catástrofe. En mi país, cuando mi partido asumió el Gobierno, plantamos 1.000 millones de árboles en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa en un período de cinco años. Ahora nos hemos fijado la meta de sembrar hasta 10.000 millones de árboles en el Pakistán con la idea de contrarrestar los efectos del calentamiento del planeta.

Sin embargo, un país no puede hacerlo todo; este tiene que ser un esfuerzo mundial combinado. Mi optimismo se debe al hecho de que el Todopoderoso ha dotado a los seres humanos de grandes poderes. Podemos hacer muchísimo cuando se activa nuestro instinto de supervivencia. Espero en realidad que las Naciones Unidas puedan asumir el liderazgo y poner un mayor énfasis en esta cuestión. Los países más ricos —los países que son los principales responsables de la emisión de gases de efecto invernadero— deben verse obligados a hacer más, porque nuestro país contribuye una cantidad minúscula de las emisiones de estos gases. Las Naciones Unidas tienen que asumir el liderazgo en este tema.

La segunda cuestión que deseo mencionar es aún más crucial. Año tras año, miles de millones de dólares salen de los países pobres hacia los países ricos. Miles de millones de dólares son desviados por las élites bancarias gobernantes del mundo en desarrollo para destinarlos a las cuentas bancarias de Occidente, cuentas extraterritoriales, paraísos fiscales y costosas propiedades ocultas tras empresas compradas en las capitales occidentales. Esto es algo que resulta devastador para el mundo en desarrollo y está causando aún más pobreza y muerte. Está empobreciendo al mundo en desarrollo. Por ello se está ampliando la brecha entre los países ricos y los pobres. El lavado de dinero debido a los capitales que salen de los países pobres hacia los países ricos no se trata de la misma manera que, por ejemplo, el dinero del narcotráfico o la financiación del terrorismo. La financiación del terrorismo y el dinero del narcotráfico se toman más en serio que el hecho de que los países pobres estén siendo saqueados por sus élites.

Asumí la dirección de nuestro Gobierno hace un año. En los 10 años anteriores la deuda total de mi país se había cuadruplicado. La deuda acumulada en

60 años se cuadruplicó en apenas 10 años. Como consecuencia de ello, la mitad del total de nuestros ingresos de un año se destinó al servicio de la deuda. ¿Cómo vamos a gastar dinero en nuestros 220 millones de habitantes cuando hay que utilizar la mitad de nuestro dinero en el pago del servicio de la deuda porque nuestro país fue saqueado por la élite gobernante, que pudo retirar ese dinero con mucha facilidad? Además, cuando identificamos las propiedades que han sido compradas en las capitales occidentales con el dinero captado a través de la corrupción y el blanqueo de dinero por líderes corruptos, es prácticamente imposible recuperar esos fondos. Si recuperáramos ese dinero se podría gastar en nuestros ciudadanos, pero eso es demasiado difícil.

Las leyes protegen a esos delincuentes. No tenemos millones de dólares para contratar costosos abogados. Necesitamos la ayuda de los países ricos, y es indispensable que esos países demuestren voluntad política. No pueden permitir que esto suceda. ¿Cómo pueden los países pobres gastar dinero en el desarrollo humano que piden las Naciones Unidas como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible? ¿Cómo lo haremos, cuando nuestros países pueden quedarse tan fácilmente desprovistos de dinero?

Por lo tanto, a menos que los países ricos tengan la intención de construir muros para impedir el paso a los refugiados económicos, como vemos ahora, tendrán que tomar medidas ahora. Tiene que haber una disuasión. No se debería permitir que las élites gobernantes corruptas se lleven tan fácilmente el dinero nuestro para depositarlo en cuentas bancarias y comprar propiedades en el exterior. Tampoco he entendido jamás por qué está permitida la existencia de paraísos fiscales. ¿Por qué los ricos no tienen que pagar impuestos? ¿Por qué es legal mantener cuentas secretas en los paraísos fiscales? El mundo está cambiando y su población está creciendo. Tarde o temprano estallará una crisis si los pobres se siguen empobreciendo y los ricos siguen enriqueciéndose. Esa es mi segunda observación, y espero que las Naciones Unidas asuman el liderazgo en esta tarea involucrando al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo. Esas instituciones deben encontrar la manera de frenar ese saqueo del mundo en desarrollo.

Mi tercera observación es sobre la islamofobia. Hay 1.300 millones de musulmanes en el mundo, y millones de musulmanes viven en países europeos y en los Estados Unidos como minorías. A raíz del 11 de septiembre, la islamofobia ha crecido a un ritmo alarmante. Las comunidades humanas viven juntas y deberían promover

la comprensión entre ellas, pero la islamofobia está creando una división. A las mujeres musulmanas que usan el hijab se las considera ahora un problema en algunos países, puesto que el hijab se describe como un arma. Se permite a las mujeres quitarse la ropa en algunos países, pero no se les permite ponerse ropa de más. ¿Como es posible que esto suceda? La razón es la islamofobia, que comenzó después del 11 de septiembre porque algunos líderes occidentales equipararon al terrorismo con el islam, hablando del terrorismo islámico y del islam radical. ¿Qué es el islam radical? Hay un solo islam —el islam que seguimos, el del Profeta Mahoma. No hay ningún otro islam.

¿Cuál el mensaje que se envía a la población de Occidente cuando se utilizan los términos “islam radical” y “terrorismo islámico” y por qué existe la islamofobia? ¿Cómo pueden las personas de Nueva York, del medio oeste de los Estados Unidos y de las capitales europeas distinguir entre musulmanes moderados y radicales? El terrorismo no tiene nada que ver con ninguna religión. Los términos “terrorismo islámico” y “radicalismo islámico” que lamentablemente utilizan los líderes son el principal motivo de la islamofobia y han causado dolor entre los musulmanes. En los países musulmanes estamos experimentando la islamofobia cuando viajamos al exterior, y esta es cada vez peor. Permítaseme también decir que la islamofobia está marginando a las comunidades musulmanas de los países europeos, y todos sabemos que la marginación conduce a la radicalización. Algunos de quienes se convirtieron en militantes en Siria y otros países provenían de comunidades musulmanas marginadas. Mi argumento aquí es que debemos abordar este aspecto.

Lamento decir que nosotros los dirigentes musulmanes tampoco nos hemos ocupado de la cuestión. Después del 11 de septiembre, cuando comenzó la guerra contra el islamismo radical, los líderes no hicieron el intento de explicar a Occidente que el islam radical no existe. Hay radicales, moderados y liberales en todas las comunidades humanas —sean cristianas, judías o cualquier otra— pero el islam no es de por sí radical; tampoco lo son ni el judaísmo ni el cristianismo ni el hinduismo. Ninguna religión predica la radicalización. Las bases de todas las religiones son la compasión y la justicia, que nos distinguen del reino animal. Pero, lamentablemente, los líderes musulmanes tienen tanto temor a que los tilden de musulmanes radicales que todos ellos se han calificado a sí mismos como moderados. El Pakistán estuvo en el ojo del huracán, y nuestro Gobierno acuñó la frase “moderación ilustrada”. Nadie sabía

los que eso significaba, pero todos empezaron a usar trajes occidentales, a llamarse a sí mismos moderados y a hablar inglés, aunque a duras penas lo supieran. Nadie tenía idea de lo que eso significaba, porque en el mundo musulmán no explicamos a Occidente que no existe el islam radical.

Una de las razones por las que el islam supuestamente equivale a terrorismo después del 11 de septiembre fueron los atentados suicidas. Surgieron varias clases de teorías sobre la razón por la cual los atacantes del 11 de septiembre eran suicidas. Una de esas teorías fue que los musulmanes habían llevado a cabo esos ataques para ser recibidos por vírgenes en el cielo. ¿Y entonces que sucede con las mujeres atacantes? Fue algo extraño, y nadie explicó la verdad. Por consiguiente, los atentados suicidas fueron asociados con el islam. Nadie señaló que, antes del 11 de septiembre, la mayoría de los atentados suicidas en el mundo habían sido perpetrados por los Tigres Tamiles, que eran hinduistas. Nadie culpó al hinduismo, y con toda razón. ¿Qué tiene que ver el hinduismo con lo que estaban haciendo personas desesperadas en Sri Lanka? Todos hemos visto películas sobre los pilotos kamikazes japoneses que llevaron a cabo atentados suicidas hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, y no culpamos a su religión. No obstante, en este caso estábamos tratando de probar que éramos moderados, en lugar de explicar la verdad a Occidente.

Lo más importante que quiero decir hoy en lo que respecta a la islamofobia es lo siguiente. Sé cómo llegó a haber un malentendido acerca del islam porque estuve mucho tiempo en Inglaterra como deportista profesional. Por lo tanto, se cómo funciona la mentalidad occidental y cómo Occidente percibe la religión. Uno de los motivos que generó la islamofobia fue un libro publicado en 1989 en el que se difamaba, insultaba y ridiculizaba a nuestro profeta Mahoma, y provocó una reacción en el mundo musulmán. En Occidente no podían entender cuál era el problema porque en Occidente —y yo lo sé porque pasé mucho tiempo allí— la religión se percibe de una manera totalmente diferente. Los occidentales no consideran la religión de manera igual que nosotros. El islam fue catalogado como una religión intolerante que se oponía a la libertad de expresión y sufrió graves críticas. Esto ocurrió hace 30 años y todavía lo recuerdo como un momento crucial. Cada dos o tres años, alguien difama nuestro profeta —que la paz sea con él— y se produce una reacción de los musulmanes, lo cual ha llevado a que se califique al islam como una religión intolerante.

En años más recientes, de nuevo, atribuyo la culpa a cierto grupo de personas de Occidente que provocaron

deliberadamente el fenómeno actual a sabiendas de las repercusiones que tendría. Sin embargo, la mayoría de los occidentales no lo entendieron. Una vez más, es allí donde el liderazgo musulmán ha decepcionado a los musulmanes. Deberíamos haberles explicado lo que nuestro profeta —que la paz sea con él— significa para nosotros, algo que trataré de explicar ahora en el espacio de un minuto.

Nuestro profeta fue el testigo del libro divino, el sagrado Corán. El sagrado Corán es el libro que guía a los musulmanes y la vida del profeta fue el ejemplo perfecto de la guía que brinda el Corán. Por consiguiente, él representa el ideal que todos aspiramos alcanzar. El profeta creó el primer Estado del Islam en Medina, que fue la base de la civilización musulmana y se convertiría en la civilización predominante para los siguientes 700 años.

¿Cómo era ese Estado? Oigo tantas cosas extrañas acerca del islam —por ejemplo, que está contra de las mujeres y de las minorías. El primer Estado del Islam en Medina fue el primer Estado de bienestar. El Estado se hizo cargo de los débiles, las viudas, los huérfanos, los pobres y las personas con discapacidad. Cobró impuestos a los ricos y gastó el dinero en los pobres. El Estado anunció que todos los seres humanos eran hijos de Adam y, por consiguiente, iguales independientemente del color de su piel. Todo el sistema dependía de la esclavitud, como ocurrió en las sociedades occidentales durante muchos años, y el profeta anunció que una de las acciones más magnánimas era liberar a un esclavo. Sin embargo, como la sociedad dependía tanto de la esclavitud, declaró que estos deberían al menos ser tratados como miembros de la familia. Por ello sucedió algo en el mundo musulmán que aún no ha ocurrido en ninguna otra civilización: aparecieron dinastías de esclavos y hubo esclavos que llegaron a ser reyes. Los esclavos mamelucos gobernaron Egipto y hubo dinastías de esclavos en la India.

La Asamblea ha oído que el islam está supuestamente en contra de las minorías, así que permítaseme aclarar esta cuestión. El Profeta proclamó que todos eran libres de practicar su religión. Era un deber sagrado proteger los lugares de culto de todas las religiones. Declaró que todas las personas eran iguales ante la ley, independientemente de su religión o color. Siempre cito el increíble caso del cuarto Califa, el Jefe de Estado de Medina, que perdió un juicio contra un ciudadano judío, lo que demuestra que, en primer lugar, nadie estaba por encima del estado de derecho y, en segundo lugar, que a un ciudadano judío se lo consideraba en pie de igualdad.

Por lo tanto, cuando una sociedad musulmana es injusta con sus minorías, va en contra de la religión del islam y de nuestro Profeta —la paz sea con él.

Es importante comprender que el Profeta vive en nuestros corazones. Cuando se lo ridiculiza o insulta, nos duele. Nosotros, como seres humanos, entendemos una cosa: el sufrimiento del corazón es mucho más doloroso que el sufrimiento físico. Esa es la razón por la que los musulmanes reaccionan a semejantes acusaciones. Siempre he pensado que, si alguna vez estuviera en esta tribuna, trataría de explicar ese concepto a la comunidad internacional, en particular a la comunidad occidental. Tras vivir en la comunidad occidental, vi que los occidentales no eran conscientes de ese hecho. Cuando fui por primera vez a Inglaterra siendo adolescente, me enteré de que existía una comedia cinematográfica sobre Jesucristo. Algo así sería impensable en una sociedad musulmana. Por lo tanto, las comunidades humanas deben mostrar sensibilidad hacia las causas del dolor de los demás. En Occidente, el Holocausto se trata, con toda razón, con sensibilidad, habida cuenta de que provoca dolor a la comunidad judía. Lo único que pedimos es que la libertad de expresión no se utilice para insultar al Profeta sagrado y para causarnos dolor.

Mi cuarta observación es la más importante y es la razón por la que vine aquí. Se trata de lo que está ocurriendo en Cachemira. Antes de continuar, quiero dejar una cosa clara. Cuando llegamos al poder, mi primera prioridad era hacer del Pakistán un país que hiciera todo lo posible por fomentar la paz. Nos unimos a la guerra de los Estados Unidos contra el terrorismo después de 2001 y el Pakistán atravesó una de sus peores épocas, en la que murieron 70.000 pakistaníes y nuestra economía perdió más de 150.000 millones de dólares. Me opuse a la guerra porque el Pakistán se había unido a los países occidentales en la década de 1980 para la lucha del Afganistán por la libertad contra los soviéticos. Los grupos muyahidines que participaron en la guerra de guerrillas fueron entrenados por el ejército pakistaní y financiados por países occidentales, en particular los Estados Unidos. Esos grupos libraron una lucha por la libertad en el Afganistán. Los soviéticos los llamaban terroristas, pero nosotros los llamábamos luchadores por la libertad. En 1989, los soviéticos se retiraron, los estadounidenses recogieron y se marcharon, y esos grupos permanecieron en el Pakistán.

Después del 11 de septiembre, el Pakistán se unió a los Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo. Me opuse a unirme a la guerra porque habíamos dicho en repetidas ocasiones a Occidente que la “yihad”

significaba luchar por la libertad contra la ocupación extranjera. Después de haber aunado fuerzas con los Estados Unidos, que habían ocupado el Afganistán, se suponía que debíamos declarar que la yihad no significaba una lucha por la libertad, sino que debía equipararse con el terrorismo. Por lo tanto, traté de pedir al Gobierno de ese momento que permaneciera neutral, a fin de estar en ventaja y mantener el control. Dije al Gobierno que, si se unía a los Estados Unidos, se convertiría en cómplice y sería objeto de ataques, que es lo que ocurrió. Se volvieron contra nosotros. Vivimos una pesadilla. Setenta mil personas murieron en una guerra con la que no tuvimos nada que ver. Ningún pakistaní estuvo involucrado en el 11 de septiembre. Los talibanes y Al-Qaida estaban en el Afganistán. No tuvimos nada que ver, y sin embargo perdimos a 70.000 pakistaníes.

Por tanto, cuando llegamos al poder decidimos disolver lo que quedaba de esos grupos, lo cual fue una decisión tomada no solo por nosotros, sino por todos los partidos políticos del Pakistán. Lamentablemente, la decisión no se aplicó hasta que llegamos al poder y desmantelamos lo que quedaba de esos grupos. Sé que la India continúa haciendo acusaciones de que esos grupos siguen activos. Quisiera que las Naciones Unidas enviaran observadores para comprobar por sí mismas lo que hemos hecho. Ningún Gobierno pakistaní se habría atrevido a hacerlo porque habría creado un enfrentamiento. Sin embargo, decidimos que no hubiera organizaciones militantes en el Pakistán. Todo ese trasfondo es necesario para lo que voy a explicar a continuación.

Mi Gobierno también comenzó a limar asperezas. Invité al Presidente afgano a nuestro país y hemos entablado una relación con el Afganistán. Tuvimos problemas con el Irán; mejoramos las relaciones allí. Eso me lleva a la India. Permítaseme aportar algunos antecedentes sobre mi relación con la India. El cricket es una pasión de nuestro subcontinente y, gracias a ese deporte, tuve un gran número de seguidores en la India, tengo amigos en la India y me encanta ir a la India.

Por ello, cuando mi partido llegó al poder, lo primero que hicimos fue ponernos inmediatamente en contacto con la India. Hablé con el Primer Ministro Modi y le dije que nuestros países tenían problemas similares, a saber, el cambio climático y la pobreza. Le dije que debíamos reunirnos, resolver nuestras diferencias a través del comercio y entablar una relación basada en la confianza. El Sr. Modi me dijo que el Pakistán había perpetrado atentados terroristas en la India. Respondí que nosotros también teníamos problemas con los atentados terroristas instigados por la India en Baluchistán,

y que habíamos capturado a un espía, Kulbhushan Jadhav, que admitió el sabotaje que se estaba produciendo en Karachi y Baluchistán. Pedimos a la India que dejara eso atrás para que pudiéramos avanzar, y expresamos que nuestra principal prioridad debería ser nuestra gente, habida cuenta de que el mayor número de personas pobres del mundo vive en el subcontinente indio.

Lamentablemente, no hemos avanzado. Se suponía que nuestros Ministros de Relaciones Exteriores se reunirían para debatir la cuestión durante el período de sesiones de la Asamblea General del año pasado, pero la India canceló la reunión. Entendimos que se acercaban elecciones en el país y supusimos que el partido ultranacionalista no deseaba acercarse al Pakistán. Por lo tanto, decidimos esperar hasta las elecciones. Mientras tanto, un cachemir de 20 años de edad —que, según su padre, fue radicalizado por las fuerzas de seguridad de Cachemira— se inmoló en un convoy indio. La India nos culpó de inmediato. Me dirigí al público indio por televisión y le dije que si el país nos presentaba alguna prueba, actuaríamos de inmediato, habida cuenta de que habíamos tomado medidas drásticas contra ese tipo de grupos. En lugar de mandarnos pruebas, mandaron aviones para bombardearnos. Tomamos represalias; dos de sus aviones fueron derribados y un piloto fue rescatado en el Pakistán. Enseguida devolvimos al piloto y dijimos que no queríamos una escalada de la tensión.

.En lugar de tomarlo como un gesto de paz, la campaña electoral del Sr. Modi se centró casi por completo en la forma en que había enseñado una lección al Pakistán al matar a 350 de sus terroristas, lo que es una auténtica mentira. Lo único que la India mató fue aproximadamente diez de nuestros árboles, lo que fue bastante doloroso, habida cuenta de nuestros esfuerzos de reforestación. Durante su campaña electoral, el Sr. Modi utilizó frases como: “Esto es solo el avance; la película está a punto de empezar” y “Fui al Pakistán y les di una lección”. Esa fue su campaña electoral.

Reconocimos el hecho de que nosotros, los políticos, hacemos tales declaraciones para ganar las elecciones y podríamos reanudar las relaciones normales después de las elecciones. En el momento en que terminaron las elecciones, nos dirigimos a la India y no recibimos ninguna respuesta. No obstante, más tarde, descubrimos que intentaba incluirnos en la lista negra del Grupo de Acción Financiera como forma de llevarnos a la bancarrota. Fue entonces cuando nos dimos cuenta de que la India tenía un programa, que se hizo evidente el 5 de agosto, cuando vulneró 11 resoluciones del Consejo de Seguridad en las que se afirmaba que Cachemira es un territorio en disputa

y que el pueblo de Cachemira tiene derecho a la libre determinación. También violó un acuerdo similar sobre la solución bilateral de diferencias y revocó el artículo 370 de la Constitución de la India, otorgando a Cachemira un estatuto especial. También desplegó otros 180.000 efectivos en la región, y ahora el número total de efectivos de fuerzas de seguridad en Cachemira asciende a 900.000. Además, impuso un toque de queda a los 8 millones de habitantes de Cachemira.

Deseo contribuir brevemente a que la Asamblea comprenda cómo alguien puede hacer algo así. Para hacer eso, sin embargo, debo explicar qué es la Rashtriya Swayamsevak Sangh. El Sr. Narendra Modi es miembro vitalicio de la Rashtriya Swayamsevak Sangh, una organización inspirada en Adolf Hitler y Mussolini que se fundó en 1925 partiendo de la creencia en la pureza y la superioridad racial. Como los nazis, se consideraban una raza aria. Todo ello se puede corroborar. Vivimos en una revolución de la información, por lo que cualquiera puede buscar en Google lo que estoy diciendo. No obstante, para mí es muy importante explicar eso a los miembros de la Asamblea para que sepan lo que está ocurriendo en la India. La Rashtriya Swayamsevak Sangh creía en la depuración étnica de los musulmanes en la India. En un momento dado, consideró que la raza hindú era superior desde el punto de vista racial. También albergaba odio hacia los musulmanes y los cristianos porque tenía la convicción de que la edad de oro de la civilización hindú había llegado a su fin como consecuencia del dominio musulmán hace siglos y del dominio británico en la India. Por lo tanto, albergaba sentimientos de superioridad racial y odio hacia los musulmanes y los cristianos.

Todo eso se declaró abiertamente. Lo único que hay que hacer es buscar en Google a los miembros fundadores de la Rashtriya Swayamsevak Sangh, Golwalkar y Savarkar, y a través de ellos se podrá averiguar la verdad. Esa ideología de odio es la que acabó con la vida del gran Mahatma Gandhi en 1948. Fue esa ideología de odio la que motivó a Narendra Modi a grabar en 2002 un programa contra los musulmanes de Gujarat, donde fue Ministro Principal. Permitió que los matones de la Rashtriya Swayamsevak Sangh, que se inspiran en las Camisas Pardas de Hitler y, de hecho, visten camisas pardas, llevaran a cabo un ataque que duró tres días. El Ministro del Interior del Congreso afirmó en una declaración que los terroristas estaban siendo entrenados en los campamentos de la Rashtriya Swayamsevak Sangh. Esos terroristas asesinaron a 2.000 musulmanes y dejaron a 150.000 sin hogar. Por esa razón, Narendra Modi no pudo viajar a los Estados Unidos.

Es fundamental que la Asamblea entienda ese contexto antes de que explique qué tipo de mente asediaría a 8 millones de personas con 900.000 efectivos. Se encierra a mujeres, niños y enfermos como si fueran animales. De hecho, por lo que conozco de Inglaterra, si se hubieran encerrado 8 millones de animales, la Real Sociedad para la Prevención de la Crueldad contra los Animales habría montado un gran escándalo al respecto. Sin embargo, en ese caso se trata de seres humanos.

Lo que entraña la ilusión de una raza aria superior y la superioridad racial es la arrogancia. Las dos van de la mano. La arrogancia es lo que lleva a la gente a cometer errores y a hacer cosas estúpidas, cosas crueles como las que ha hecho Narendra Modi. Eso es pura arrogancia. La arrogancia es lo que lo ha cegado ante lo que sucederá cuando se levante el toque de queda. ¿Ha pensado en eso? No se ha pensado detenidamente. ¿Qué hará cuando levante el toque de queda? ¿Cree que el pueblo de Cachemira aceptará tranquilamente el *statu quo* porque la India ha cambiado la Constitución y los ha despojado de su estatuto especial? ¿Aceptarán eso?

Cien mil cachemires han muerto en los últimos 30 años porque se les negó el derecho a la libre determinación que les otorgan las Naciones Unidas. Cien mil personas han muerto y 11.000 mujeres han sido violadas. Hay dos informes sobre derechos humanos de las Naciones Unidas al respecto. El mundo no ha hecho nada porque la India es un mercado enorme de 1.200 millones de personas. Lamentablemente, lo material prevalece sobre la vida humana. No obstante, eso tiene graves consecuencias. Repito: por eso estoy aquí. Lo que ocurrirá cuando se levante el toque de queda será un baño de sangre. La gente saldrá a la calle y será recibida por 900.000 efectivos, que no están allí, como dice Narendra Modi, para lograr la prosperidad y el progreso de Cachemira. ¿Qué harán esos 900.000 efectivos cuando la gente salga de sus casas? Habrá un baño de sangre. ¿Ha pensado bien en lo que hará entonces?

¿Alguien ha pensado qué hacer cuando se produce un baño de sangre? ¿Qué tipo de impacto tendrá eso en el pueblo de Cachemira? ¿Qué pensarán después de que se les haya encerrado en sus casas y tratado peor que a los animales? No tienen derechos. Todos sus dirigentes políticos han sido detenidos y expulsados de Cachemira; incluso los dirigentes cachemires que están a favor de la India han sido expulsados. Trece mil niños han sido capturados y llevados a lugares no especificados. ¿Qué hará el pueblo de Cachemira cuando se levante el toque de queda? Saldrán a las calles. ¿Y qué harán los soldados? Les dispararán. Durante los últimos cinco años de

opresión en Cachemira, ya han utilizado armas de aire comprimido para cegar a niños. Por lo tanto, los cachemires se radicalizarán aún más.

Habrà otro Pulwama. Y cuando eso ocurra, adivinen qué. La India nos culpará. Ya nos está echando la culpa. Dice que todo lo que está ocurriendo es por culpa del Pakistán. El Jefe del Estado Mayor del Ejército dice que hay 500 terroristas preparados en la frontera listos para cruzarla. ¿Por qué enviaría el Pakistán a 500 terroristas cuando allí hay 900.000 efectivos? ¿Qué efecto van a tener? ¿Qué harán? ¿Acaso no sabemos que cuando se produce un atentado terrorista, lo único que vendrá después es más crueldad y opresión al pueblo de Cachemira? Los 900.000 efectivos simplemente tendrían motivos para aplastar aún más al pueblo de Cachemira. El Gobierno de la India tendría una excusa para decir que el Pakistán es un Estado terrorista y para invocar el mantra del “terrorismo islámico”.

En el momento en que se utiliza la expresión “terrorismo islámico”, todo el mundo se distancia; nadie habla de derechos humanos y a las personas se les da licencia para hacer lo que quieran. Eso es lo que está ocurriendo en Cachemira porque se sigue utilizando la frase “terrorismo islámico”. Eso es lo que está ocurriendo ahora mismo. ¿Qué ganamos con infligir aún más crueldad al pueblo de Cachemira? ¿Por qué haríamos algo así? Sin embargo, a la India no le queda otro discurso porque, pase lo que pase cuando se levante el toque de queda, el Pakistán tendrá la culpa. Siempre existe el peligro de que se produzca otro atentado como el de Pulwama. Podrían venir y bombardearnos de nuevo, y así comenzaría otro ciclo.

¿Qué piensa Narendra Modi? ¿Qué están pensando en este momento los 180 millones de musulmanes de la India? ¿No ven a los cachemires atrapados desde hace 55 días? ¿Es que no los ven? ¿Qué es lo que piensan mis colegas miembros de la Asamblea General? ¿No piensan que los musulmanes de la India se radicalizarán? Estoy hablando de 180 millones de personas. Cuando se radicalicen, en algún momento se producirá un incidente en la India y, una vez más, se nos culpará. Aviso a todos los presentes en estos momentos que, una vez más, se nos culpará.

¿Y qué pasa con los 1.300 millones de musulmanes que nos observan? Saben que lo que está ocurriendo en Cachemira solo está ocurriendo porque hay cachemires musulmanes. No les está sucediendo a los cachemires hindúes. Los musulmanes son conscientes de que lo que está sucediendo es a causa de su religión. Así que, ¿qué creen mis colegas dirigentes que están pensando? ¿Qué

pensaría la comunidad judía si 8.000 judíos —y no digamos ya 8 millones— estuviesen atrapados así? ¿Qué pensarían los europeos? ¿Qué pensamos nosotros? ¿Qué creemos que pensaría cualquier comunidad humana, cuyos miembros están atrapados como están los cachemires? ¿Somos hijos de un Dios menor? ¿No nos causa dolor esta situación? Esto es lo que va a suceder: uno de los 1.300 millones de musulmanes tomará las armas.

Sé que hemos crecido viendo películas del oeste, viendo la clásica narración del tipo bueno y decente que no recibe justicia, por lo que decide coger un arma y comenzar a buscar la justicia por sí mismo. Por ejemplo, hay una película particularmente célebre rodada en Nueva York que se llama *El Justiciero*. Al protagonista lo atacan y a su mujer la matan. Él no puede hacer justicia, por lo que agarra un arma y empieza a matar a atacadores a diestro y siniestro y todo el cine lo jalea. Teniendo esto presente, ¿qué es lo que los miembros de la Asamblea creen que los musulmanes están pensando en estos momentos? Si hay un baño de sangre, los musulmanes se radicalizarán, no a causa del islam, sino porque verán que, en lo que respecta a los musulmanes, no hay justicia. En Myanmar, mataron a cerca de un millón de rohinyás musulmanes por una depuración étnica. ¿Cuál fue la respuesta de la comunidad mundial? ¿Cuál creen los miembros de la Asamblea que sería la respuesta de los 1.300 millones de musulmanes?

Me imagino en Cachemira. Llevo 55 días bloqueado. He oído lo de las violaciones y que los soldados del Ejército de la India entran en las casas. ¿Quiero vivir tal humillación? ¿Quiero vivir así? Yo cogería un arma. La situación está obligando a la población a radicalizarse. Cuando las personas pierden la voluntad de vivir, ¿por qué más van a vivir? Ese es el quid de la cuestión. Si la comunidad internacional puede permitir que eso suceda a los seres humanos, está radicalizando a la gente.

Por ello, reitero que este es uno de los momentos más críticos. Habrá una reacción. Se culpará al Pakistán. Dos países poseedores de armas nucleares se enfrentarán, como lo hicieron en febrero. Sin embargo, las Naciones Unidas tienen la responsabilidad de impedir que tomemos esa dirección. Esa es precisamente la razón por la que se fundaron las Naciones Unidas en 1945. Para evitar que estas cosas sucedan. Tengo la sensación de que estamos de nuevo en el Múnich de 1939 y Checoslovaquia acaba de ser invadida, anexionada. ¿Qué va a hacer la comunidad mundial? ¿Apaciguará a un mercado de 1.350 millones? ¿O defenderá la justicia y la humanidad? Si las cosas van mal, el mundo esperará que todo mejore, pero debe estar preparado para lo peor.

Si estalla una guerra convencional entre los dos países, puede pasar cualquier cosa.

No obstante, supongamos que un país siete veces inferior a su vecino se ve en la disyuntiva de rendirse o de luchar hasta la muerte por su libertad, ¿qué haremos? Me planteo esa pregunta, y estoy convencido de que no hay otro dios más que Dios. Lucharemos. Y cuando un país poseedor de armas nucleares lucha hasta el final, las consecuencias van mucho más allá de sus fronteras. El mundo sufrirá sus consecuencias, por lo que reitero que estoy aquí para lanzar una advertencia. No es una amenaza. Es una preocupación razonable sobre hacia dónde vamos.

He venido aquí para decir a las Naciones Unidas que deben actuar. Esto es una prueba para las Naciones Unidas. Fueron las Naciones Unidas quienes garantizaron al pueblo de Cachemira el derecho a la libre determinación, un pueblo que está sufriendo a causa de ese derecho y ha llegado el momento de hacer algo. A diferencia de 1939, no es hora de apaciguar los ánimos, es hora de actuar. La primera medida debe ser que la India levante el toque de queda inhumano que ya dura 55 días. Debe liberar a todos los presos políticos, sobre todo a los 13.000 niños que han sido detenidos. Sus padres no saben dónde se encuentran. A continuación, la comunidad mundial debe conceder al pueblo de Cachemira su derecho a la libre determinación.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, Sr. Imran Khan, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro de la República Helénica, Excmo. Sr. Kyriakos Mitsotakis**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República Helénica.

*El Primer Ministro de la República Helénica, Sr. Kyriakos Mitsotakis, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República Helénica, Excmo. Sr. Kyriakos Mitsotakis, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Mitsotakis (Grecia) (habla en inglés):** Permítame, en primer lugar, felicitar al Embajador Muhammad

Bande por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en el septuagésimo cuarto período de sesiones.

Es un gran placer para mí dirigirme a la Asamblea General por primera vez como dirigente del pueblo que forjó los valores que la mayor parte del mundo moderno hace suyos: la democracia, los derechos individuales y la igualdad ante la justicia conforme a la ley.

Durante la última década, sin embargo, la historia del pueblo griego ha sufrido una serie de desgracias que han puesto a prueba la voluntad y la entereza de nuestra nación. No obstante, hemos luchado y perseverado y el verano pasado abrimos un nuevo capítulo de nuestra perdurable saga que demostrará una vez más de qué estamos hechos como pueblo y como nación.

En las elecciones nacionales del pasado julio, los votantes dieron al Partido de la Nueva Democracia, que dirijo, el apoyo para formar un fuerte Gobierno de mayoría y el mandato para trazar un nuevo rumbo para nuestro país, que construirá una sociedad más productiva y próspera, capaz de ofrecer nuevas oportunidades a nuestro pueblo para hacer realidad sus sueños y consumir sus destinos. Hemos actuado con rapidez para cumplir ese mandato. En menos de tres meses, hemos puesto fin a los controles de capital, hemos puesto en marcha medidas para incentivar la privatización y atraer inversiones, y hemos promulgado una ley para reducir los impuestos, abrir los mercados y reducir los trámites burocráticos. Y acabamos de empezar.

Ha amanecido un nuevo día en Grecia, calentado por la clara luz de la razón e impulsado por los vientos de cambio y esperanza. A medida que avanzamos para alejar a nuestro país de las tormentas que lo azotaron durante una década y dirigirlo hacia un mar en calma y horizontes prometedores, seguimos siendo muy conscientes de nuestro lugar en la inestable región en la que vivimos, nuestro papel en la Unión Europea, cuyos ideales se inspiraron en nosotros y nuestras responsabilidades para con el frágil mundo que todos habitamos.

En vista de la multitud de desafíos y peligros actuales, el papel de las Naciones Unidas debe evolucionar y diversificarse constantemente a fin de seguir siendo pertinente y promover la libertad, la prosperidad y la paz en las regiones con problemas. Grecia apoya plenamente los esfuerzos del Secretario General por llevar a cabo las reformas necesarias para que las Naciones Unidas sean más eficaces.

Es hora de que las Naciones Unidas mejoren su capacidad para practicar la diplomacia preventiva, prestar asistencia humanitaria y dirigir las misiones de

establecimiento y de mantenimiento de la paz, así como para reconstruir las naciones devastadas, una vez se resuelven los conflictos. Es imprescindible hacerlo con una mayor transparencia, eficiencia y rendición de cuentas.

Creo que todos estamos de acuerdo en que no importa cuántas operaciones de establecimiento o de mantenimiento de la paz haya desplegadas en zonas de conflicto, a fin de cuentas, la paz y la seguridad no pueden prevalecer sin desarrollo y sin un crecimiento inclusivo. Grecia sigue firmemente comprometida con la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el proyecto a largo plazo de establecer una economía inocua para el clima en la Unión Europea hacia 2050.

Para lograr esos objetivos, el Gobierno de Grecia ha hecho de la lucha contra el cambio climático un componente fundamental de su programa. No se trata solo de una estrategia defensiva para proteger a nuestros bosques de los incendios forestales y nuestras playas de la erosión y el aumento del nivel del mar. Se trata de aprovechar nuestro singular entorno natural y patrimonio cultural como ventaja comparativa que conduzca a un nuevo crecimiento sostenible.

Para ello, tenemos previsto adoptar una nueva y ambiciosa estrategia nacional para la energía, el medio ambiente y el clima antes de finales de este año. Prohibiremos los productos de plástico desechable en todo el país a finales de 2021. Cerraremos todas nuestras centrales de lignito antes de finales de 2028. Seguiremos adelante con las iniciativas para proteger nuestro patrimonio cultural inmaterial de los efectos de las condiciones climáticas adversas. Daremos seguimiento a la cumbre internacional sobre las repercusiones del cambio climático para el patrimonio cultural, que tuvo lugar en el mes de junio en Atenas, con la convocación de una reunión de alto nivel el próximo año que continúe y amplíe la labor que se comenzó con la conferencia de Atenas.

Para Grecia, el desarrollo sostenible y la prosperidad van ligados también a la gestión eficaz de uno de los principales problemas actuales: la crisis de los refugiados. Grecia, situada en la frontera exterior de la Unión Europea y, por consiguiente, en primera línea de la crisis migratoria y de refugiados desde hace varios años, sigue teniendo que hacer frente a las mayores oleadas de migrantes y refugiados que ha vivido Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Estamos entre los cuatro Estados miembros de la Unión Europea con mayores solicitudes de asilo y tenemos una de las tasas más elevadas de solicitantes de asilo per cápita. A pesar de la carga desproporcionada y

la consiguiente tremenda presión que han recibido nuestros sistemas de recepción y asilo, hemos logrado salvar miles de vidas en el mar. Estamos desplegando enormes esfuerzos y recursos, en la medida de nuestras posibilidades, para acoger a los refugiados y migrantes de forma humana y digna, respetando los derechos humanos y la dignidad humana de los refugiados y los migrantes que llegan a nuestro país.

Sin embargo, estamos llegando a los límites de nuestra capacidad para hacer frente a este problema. Los países de entrada no pueden y no deben soportar la carga de la presión migratoria por sí solos. La gestión de los refugiados y la migración es un problema europeo que exige medidas colectivas, un enfoque integral y soluciones globales, siempre sobre la base de la distribución equitativa de la responsabilidad, no de la xenofobia.

Debemos manifestar lo evidente a nuestros asociados europeos: Grecia no puede asumir sola la carga de los desplazamientos masivos de personas que huyen de las guerras y la opresión o simplemente buscan un futuro mejor, como ha ocurrido recientemente. El destino final de estas personas no es Grecia. Vienen a Europa a través de las fronteras externas de la Unión Europea, que son nuestras fronteras. La difícil situación de esas personas no puede convertirse en ninguna parte en un arma al servicio de los objetivos políticos de nadie.

El acuerdo entre la Unión Europea y Turquía debe respetarse. Turquía debe hacer mucho más para cumplir con su parte del acuerdo. El reciente aumento drástico del número de migrantes que cruzan el mar Egeo es inaceptable. Europa debe seguir apoyando financieramente a Turquía, reconociendo que millones de refugiados viven actualmente en Turquía.

Al mismo tiempo, la Unión Europea debe actuar con rapidez para aprobar nuevas normas comunes para los solicitantes de asilo que se apliquen a todos los países. Ninguna nación europea puede ser miembro de la zona de Schengen y beneficiarse de la libre circulación de personas al tiempo que se niega a participar en los acuerdos de reparto de la responsabilidad en cuanto a la crisis migratoria. La solidaridad no es una vía de un solo sentido.

La situación en Oriente Medio y África del Norte es una fuente de gran preocupación y la comunidad internacional debe abordarla de manera integral. Es muy lamentable que, ocho años después del estallido de la crisis en Siria, el país siga siendo un campo de batalla, no solo por las divisiones nacionales, sino también



por las regionales e internacionales, con repercusiones que afectan a todos, sobre todo al desafortunado pueblo sirio. Grecia no ve ninguna alternativa a una solución política. Respaldamos plenamente el diálogo político inclusivo que se celebrará en Ginebra con los auspicios de las Naciones Unidas, que dará lugar a un acuerdo marco basado en la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad y que no solo permitirá el regreso de los refugiados sirios a su patria, sino que también sentará las bases para el inicio de la reconstrucción de ese devastado país.

En cuanto a Libia, es imperativo instaurar las condiciones de seguridad que permitan que el país se recupere. Como uno de los vecinos de Libia, Grecia concede especial importancia a los esfuerzos internacionales para estabilizar el país. Respaldamos plenamente el plan de acción de las Naciones Unidas para Libia, así como el plan de acción tripartito que se anunció recientemente, y consideramos que constituyen una firme hoja de ruta para lograr progresos.

Como país que disfruta de vínculos de larga data con el mundo árabe y de excelentes relaciones con Israel, que Grecia reconoció por primera vez cuando mi padre era Primer Ministro, hace casi 30 años, consideramos que el proceso de paz de Oriente Medio debe continuar y conducir a una solución biestatal, con la esperanza de que un día la zona pueda convertirse en una tierra prometida para todo su pueblo.

A menudo se dice que la geografía tiene que ver con el destino. Sin embargo, tenemos la responsabilidad de forjar nuestro propio destino. Aunque mi país está situado cerca de una región sumamente agitada, sigue siendo un pilar de estabilidad que promueve activamente la paz, la seguridad y la cooperación. Junto con la República de Chipre, Grecia ha elaborado planes constructivos de cooperación trilateral con Egipto, Israel, Jordania, el Líbano y Palestina. En consonancia con su función de fuerza estabilizadora en una región que se enfrenta a graves problemas, Grecia sigue plenamente comprometida con el principio de las relaciones de buena vecindad con todos sus vecinos.

No obstante, no se puede lograr ningún progreso tangible en las relaciones entre dos países vecinos sin el pleno respeto del derecho internacional, en particular el derecho del mar, y el pleno respeto de los tratados internacionales. Las acciones que cuestionan de manera constante la soberanía y los derechos soberanos de Grecia, tanto en el mar como en el aire, socavan el importante principio de las relaciones de buena vecindad,

contravienen el derecho internacional y obstaculizan gravemente los esfuerzos encaminados a lograr relaciones beneficiosas para todos.

Han pasado 45 años desde que Turquía invadió y ocupó ilegalmente más de un tercio de la República de Chipre. Una solución acordada, amplia y viable de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad debería poner fin a esa injusticia. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Presidente Anastasiades y del dirigente turcochipriota Akıncı por acordar los principios para reanudar las negociaciones con miras a resolver la cuestión de Chipre. A ellos les corresponde decidir lo que es bueno para sus comunidades, y no necesitan ninguna tutela extranjera. Como el Presidente Anastasiades repitió ayer en este Salón (véase A/74/PV.7), la única solución aceptable es la evolución de la República de Chipre hacia una federación bizonal y bicomunal con igualdad política, con una soberanía única, una representación jurídica internacional única y una ciudadanía única. Grecia está dispuesta a reanudar las negociaciones para poner fin al anticuado y completamente anacrónico sistema de garantías y derechos unilaterales de intervención de 1960 y para la retirada de las fuerzas de ocupación turcas de la isla.

No obstante, las actividades ilegales de perforación que lleva a cabo Turquía en el Mediterráneo Oriental, en particular en la zona económica exclusiva y las aguas territoriales de Chipre, violan el derecho internacional. Socavan de manera flagrante los esfuerzos que se están llevando a cabo en el marco de las Naciones Unidas para reanudar las negociaciones con Chipre y causan una grave intensificación de las tensiones en el Mediterráneo Oriental. La diplomacia de las cañoneras no tiene cabida en el siglo XXI; pertenece al siglo XIX. Además, las recientes acciones y declaraciones de Turquía relativas a la apertura de Varosha bajo la administración turcochipriota constituyen una violación flagrante de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en las que se pide el regreso a Varosha, bajo la administración de las Naciones Unidas, de todas las personas que residían allí legalmente.

Con respecto a nuestros vecinos del norte, Grecia seguirá respaldando los esfuerzos de todos los países de los Balcanes Occidentales por adherirse a la Unión Europea, siempre que respeten plenamente sus obligaciones internacionales para con la Unión Europea y sus vecinos. Grecia está desempeñando un papel fundamental en el desarrollo económico de toda la región de los Balcanes, gracias a las oportunidades comerciales que ofrecen sus puertos del Pireo y Tesalónica, así como a su posición como uno de los inversores más importantes

de Europa Sudoriental. Seguiremos haciéndolo con mayor intensidad en el futuro.

Permítaseme concluir haciendo la siguiente observación. Como es lógico, pensamos en las Naciones Unidas cuando nos enfrentamos a problemas difíciles. A menudo, todos criticamos a las Naciones Unidas si no logran gestionar dichos problemas. No obstante, para aquellos que se encuentran atrapados en medio de guerras y revoluciones, las Naciones Unidas son el único baluarte de seguridad con el que pueden contar, y para los millones de refugiados de todo el mundo a los que proporcionan alimentos y cobijo, son su único faro de esperanza. Por lo tanto, deseo concluir mi primera comparecencia ante la Asamblea General encomiando a las Naciones Unidas por los conflictos que han resuelto, el sufrimiento que han mitigado y el dolor que han aliviado en todo el mundo.

**El Presidente Interino:** En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República Helénica por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República Helénica, Sr. Kyriakos Mitsotakis, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica, Sr. Andrew Holness**

**El Presidente Interino:** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica.

*El Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica, Sr. Andrew Holness, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino:** Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Defensa, Crecimiento Económico y Creación de Empleo de Jamaica, Excmo. Sr. Andrew Holness, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Holness (Jamaica) (habla en inglés):** Felicito sinceramente al Sr. Muhammad-Bande por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones y le aseguro que puede contar con el pleno respaldo de Jamaica en la labor que tiene por delante. También debo transmitir nuestro más profundo agradecimiento a la Excmo. Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por haber dirigido tan acertadamente nuestra labor en el período de sesiones anterior.

Las Naciones Unidas son una herramienta fundamental para construir un mundo de paz, seguridad y desarrollo. Esas son las características de las actividades de colaboración multilateral, de las que todos merecemos estar orgullosos. Ningún país puede cumplir las aspiraciones de desarrollo de su pueblo sin asociarse con otros. Por lo tanto, estamos agradecidos al Secretario General, a su equipo y a todas las personas que han impulsado las numerosas y exitosas iniciativas de las Naciones Unidas.

Al mismo tiempo, nuestro espacio mundial se enfrenta a riesgos sin precedentes, como el recrudecimiento de los conflictos geopolíticos, el aumento de las tensiones comerciales, los atentados terroristas y las amenazas a la seguridad. También presenciamos una creciente intolerancia religiosa, un comportamiento cada vez más xenófobo y, sobre todo, los efectos devastadores del cambio climático. Lamentablemente, somos testigos de estos fenómenos en el contexto de los temores de una recesión mundial. Por ello, acojo con gran satisfacción el tema elegido para el debate general de la Asamblea General este año: “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”. En efecto, ha llegado el momento de reorientar nuestra atención y permitir que nuestros países inviertan estas tendencias negativas.

Jamaica está aplicando varias medidas políticas y legislativas destinadas a crear una sociedad más unida y una economía más resiliente. Nuestro principal objetivo es promover un crecimiento sostenible inclusivo, oportunidades económicas, una sociedad pacífica, la armonía social y la seguridad ciudadana. Trabajamos con el fin de lograrlo para todos los jamaicanos. Sin duda, una mayor inversión en capital humano producirá beneficios exponenciales para el desarrollo nacional. El empoderamiento de nuestro pueblo facilitará la participación en el crecimiento y el desarrollo de Jamaica, nuestra región y la comunidad internacional en general.

Debe prestarse especial atención a los más vulnerables de la sociedad para garantizar que nadie se quede atrás. Por lo tanto, hemos aumentado la asignación presupuestaria para el programa Estrategia de Protección Social de Jamaica, que abarca imperativos sociales y de seguridad en materia de ingresos más amplios y asociados con distintos tipos de vulnerabilidad. En 2017, revisamos nuestro programa nacional de reducción de la pobreza con el objetivo de disminuir la prevalencia nacional de la pobreza por debajo del 10 % para 2030. Estamos trabajando para garantizar que las personas

con discapacidad, los ancianos, las mujeres, los niños y los jóvenes formen parte de una sociedad inclusiva, resiliente y próspera.

Hemos logrado avances significativos con respecto a la matriculación universal en los niveles de educación preescolar, primaria y secundaria a través de un programa estratégico e integrado de educación y formación. Como parte de ese esfuerzo, estamos haciendo cada vez más hincapié en la ciencia, la innovación y la tecnología, y estamos decididos a crear una fuerza de trabajo que se adapte a las necesidades nuevas y emergentes del sector laboral mundial.

También pusimos en marcha el programa Vivienda, Oportunidad, Producción y Empleo —cuyas siglas en inglés, HOPE, significan “esperanza”—, que permite a los jóvenes independientes recibir formación sobre conocimientos prácticos, desarrollo del carácter y empleo. En los últimos tres años, más de 26.000 jóvenes se han beneficiado de HOPE y se han convertido en embajadores del programa. Además de reducir el desempleo juvenil a la mitad en los últimos tres años, Jamaica logró una tasa de desempleo sin precedentes del 7,8 %, 18 trimestres consecutivos de crecimiento económico, una inflación baja y estable y una reducción de la proporción entre la deuda y el producto interno bruto del 147 % al 95 %.

He presentado los indicadores anteriores del desempeño económico estable de Jamaica al tiempo que reconozco plenamente que los éxitos no dependen únicamente de un marco reforzado de responsabilidad fiscal nacional, sino también de un entorno económico y financiero mundial propicio. Jamaica está decidida a lograr la independencia económica y la equidad social trabajando en colaboración con sus asociados bilaterales y multilaterales.

Un gran desafío para Jamaica es el problema de la delincuencia y la seguridad, en particular en cuanto a su repercusión en nuestros objetivos de desarrollo económico. Pese a los firmes programas en curso que tienen por objeto sacar las armas de la calle y a nuestras inversiones en mejores sistemas de control fronterizo y otras formas de inversión en seguridad, no somos capaces, por nosotros mismos, de detener el flujo del tráfico ilegal de armas. Se necesitan medidas transnacionales, regionales y multilaterales para abordar con eficacia el nocivo vínculo que existe entre la delincuencia organizada, el tráfico ilícito de drogas y la proliferación y el tráfico ilícitos de armas pequeñas. Por ello, no solo contamos con el apoyo de nuestros países vecinos, sino que también confiamos en que las Naciones Unidas sigan

desempeñando un papel fundamental en el apoyo a la paz y la seguridad a todos los niveles, en particular, respecto de la proliferación de las armas convencionales.

Los crecientes desafíos geopolíticos y los riesgos de inestabilidad económica mundial son motivo de preocupación. La situación es especialmente preocupante para los pequeños países en desarrollo, como Jamaica, que ya son susceptibles a las conmociones externas. La inestabilidad y la inseguridad afectan a la inversión extranjera directa y tienen consecuencias para el crecimiento del producto interno bruto, los ingresos, el empleo y el gasto público.

El Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo celebrado ayer, así como el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, nos recuerdan la necesidad apremiante de movilizar más capital. No se puede lograr un progreso sostenido sin la cantidad necesaria de inversión pública y privada de calidad para cerrar la brecha de financiación para la acción climática y la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por ese motivo, Jamaica y el Canadá continúan liderando iniciativas a través del Grupo de Amigos de la Financiación de los ODS y trabajando con asociados como Dinamarca en la Iniciativa para Cerrar la Brecha de Inversión con el fin de atraer una mayor inversión en infraestructura sostenible.

Jamaica también celebra el ofrecimiento de la India de constituir y acoger la Coalición para la Infraestructura Resiliente a los Desastres, con objeto de proporcionar un marco que garantice que toda la infraestructura futura sea resiliente a los desastres. Alentamos la coordinación y la cohesión de las iniciativas emergentes a fin de maximizar el efecto de nuestros esfuerzos.

También me veo obligado a reiterar los desafíos especiales que afrontan los países de ingresos medianos altamente endeudados, como Jamaica y sus vecinos del Caribe.

Aunque estamos preparados para la transición económica, nuestro potencial se ve seriamente limitado al tener que elegir entre un elevado reembolso de la deuda externa e inversiones que aceleren el crecimiento. Además, las políticas actuales que rigen el acceso a las oportunidades de financiación en condiciones favorables no nos permiten acceder a una financiación suficiente y asequible a largo plazo para la inversión en los ODS, y nuestra capacidad de movilizar recursos públicos en el plano nacional está limitada por nuestro pequeño tamaño y nuestra vulnerabilidad. Ello afecta a la cuestión de los criterios de graduación, que no tienen en cuenta la variedad de vulnerabilidades a las que se enfrentan los países de ingresos medianos. Nuestras economías afrontan

nuevos desafíos como resultado de la reducción del riesgo y el consiguiente problema de perder las relaciones de corresponsalia bancaria, lo que dificulta gravemente el acceso a los servicios financieros esenciales.

En el contexto de nuestras vulnerabilidades especiales, mi delegación acoge con beneplácito el examen de mitad de período de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, también denominada Trayectoria de Samoa, que representa una oportunidad para seguir poniendo en práctica el mandato de la Trayectoria. Jamaica está comprometida con ese proceso y espera con interés el pleno apoyo de la comunidad internacional al respecto.

Me complace informar a la Asamblea de que el 1 de enero Jamaica logró aplicar una prohibición a la importación, la fabricación y la distribución de bolsas de plástico de un solo uso, poliestireno expandido y pajitas de plástico. La prohibición ha servido para sensibilizar al público en general sobre los desafíos ambientales que plantea la basura no biodegradable, sobre todo la que termina en nuestros océanos. Estamos estudiando la posibilidad de ampliar la prohibición, ya que consideramos prioritario reforzar nuestros sistemas de gestión de desechos. Este año, también pusimos en marcha una iniciativa nacional de plantación de árboles mediante la cual plantaremos más de 3 millones de árboles en tres años, lo que representa un árbol por cada ciudadano jamaicano.

Seguimos comprometidos a reducir la erosión de las cuencas hidrográficas y sus efectos conexos en los ecosistemas costeros. Nos asociamos con otros agentes para asegurar que nuestro medio marino, del que depende nuestra supervivencia socioeconómica, se utilice y gestione de manera sostenible. El grupo de alto nivel sobre la creación de una economía de los océanos sostenible, convocado por la Primera Ministra de Noruega, Sra. Erna Solberg, así como su llamamiento a la acción contra el clima basada en los Océanos y su informe titulado, *The Ocean as a Solution for Climate Change: 5 Opportunities for Action*, gozan del pleno apoyo de Jamaica. Esperamos con interés la Conferencia sobre los Océanos que se celebrará en Noruega, el mes próximo, y en Portugal, en junio de 2020.

Ello me lleva a la amenaza más visible para el medio ambiente mundial: el cambio climático. Sus efectos se intensifican y las ciudades costeras y las naciones insulares bajas corren el mayor riesgo. La reciente devastación que causó el huracán Dorian en las Bahamas confirma esta realidad. Nos entristece profundamente la trágica pérdida de vidas y los grandes daños a la

propiedad, la infraestructura y los medios de subsistencia que ocasionó esa catástrofe climática. Jamaica y las demás islas del Caribe han sufrido directamente el aumento de la intensidad de los huracanes, así como el incremento intermitente de las precipitaciones y los prolongados períodos de sequía. Esos fenómenos climáticos adversos han provocado considerables pérdidas económicas y desplazamientos en toda la región.

Jamaica ha adoptado varias políticas y medidas legislativas para reducir su vulnerabilidad a los peligros naturales y adaptarse a los efectos del cambio climático. Entre ellas se encuentra la elaboración de una política monetaria integral y pionera en materia de riesgo de desastres financieros públicos, con disposiciones para la protección del riesgo financiero, como fondos para imprevistos presupuestados e instrumentos de deuda condicionada a la situación económica de los Estados. Se necesitan más medidas en los planos nacional y mundial para hacer frente con urgencia al cambio climático. Por ello, tuve el honor de recibir el mandato del Secretario General Guterres de que Jamaica codirigiera, junto con Francia y Qatar, el control de la financiación para la lucha contra el cambio climático y la fijación de los precios del carbono en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Acción Climática, que concluyó recientemente. El éxito de esos esfuerzos para la acción climática dependerá de una financiación suficiente y de programas transformadores y ampliables. Espero con interés aprovechar los resultados de la Cumbre y las decisiones que se adopten en el vigésimo quinto período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará este año, en Santiago.

Este año es fundamental para la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, ya que conmemoramos el 25° aniversario de su entrada en vigor, así como el 25° aniversario de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos, que tiene su sede en Jamaica. La contribución de la Autoridad al desarrollo de la constitución de los océanos y su continua pertinencia para la preservación de un recurso común mundial es digna de elogio. Esperamos con interés que en 2020 concluyan con éxito las negociaciones sobre un tratado internacional en el marco del Convenio relativo a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina de las zonas fuera de la jurisdicción nacional.

Jamaica mantiene una fe inquebrantable en el valor del multilateralismo. Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen un papel que desempeñar para hacer frente a los desafíos que asolan a la comunidad

mundial. Esa perspectiva es la que sigue inspirando a países como Jamaica para que aporten sus conocimientos profesionales y técnicos al proceso multilateral, también en el Consejo de la Organización Marítima Internacional y el Tribunal Internacional del Derecho del Mar en 2020. Nos comprometemos a apoyar el cumplimiento de nuestros objetivos comunes en ambas instituciones.

La Carta de las Naciones Unidas compromete a la comunidad internacional a salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra y los conflictos de todo tipo. Por lo tanto, Jamaica apoya los esfuerzos del Secretario General y sus Enviados Especiales para Siria y Myanmar y su Enviado Personal para el Sáhara Occidental. También respaldamos los esfuerzos encaminados a lograr el acercamiento en la península de Corea y desalentamos cualquier medida que pueda revertir esos esfuerzos. Asimismo, seguimos siendo conscientes de que persisten las tensiones en Oriente Medio y en África, donde resulta demasiado difícil alcanzar la paz y la seguridad. Más cerca de casa, reiteramos también el llamamiento para que se ponga fin al embargo económico, comercial y financiero impuesto a nuestra vecina, Cuba. De igual manera, nos preocupa el panorama del desarme y la proliferación, en particular el desmantelamiento gradual de los tratados de desarme de larga data y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

*El Sr. Baati (Túnez), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

No podemos pasar por alto los conflictos en curso en países como el Yemen, el Afganistán y Libia, donde el personal de las Naciones Unidas sigue prestando valiosos servicios de mantenimiento de la paz. Encomiamos sus abnegados esfuerzos y rendimos con respeto la memoria de quienes han sacrificado la vida a la hora de promover los ideales de las Naciones Unidas de paz y seguridad mundiales. Entre ellos, uno de nuestros nacionales jamaicanos, el Sr. Clive Peck, que perdió la vida al servicio de las Naciones Unidas a raíz de un atentado con bomba que tuvo lugar en Bengasi. Libia, hace unas semanas. Damos las gracias al Secretario General y a las Naciones Unidas en su conjunto por el apoyo que han prestado a su familia en este momento de duelo.

Como familia mundial de naciones, nuestro compromiso colectivo con el orden internacional basado en normas debe mantenerse firme. El desarrollo sostenible para todos solo podrá lograrse con un esfuerzo concertado y colaboración. Para ello, debemos actuar con decisión y rapidez. Este septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General representa una encrucijada para

la adopción de decisiones y medidas. No vacilemos en nuestra determinación de convertirlo en realidad.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de Jamaica por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de Jamaica, Sr. Andrew Holness, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

### **Discurso del Primer Ministro de la República de Tayikistán**

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Tayikistán.

*El Primer Ministro de la República de Tayikistán, Sr. Qohir Rasulzoda, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República de Tayikistán, Excmo. Sr. Qohir Rasulzoda, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Rasulzoda** (Tayikistán) (*habla en ruso*): Me complace mucho sumarme a las sinceras felicitaciones dirigidas al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. También quisiera expresar mi agradecimiento a la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por su excelente labor como Presidenta de la Asamblea en su septuagésimo tercer período de sesiones.

Durante casi 75 años, las Naciones Unidas han sido una plataforma universal para debatir y resolver las cuestiones urgentes del momento. Sin embargo, el mundo en el que vivimos está cambiando rápidamente. La inestable situación actual, en un contexto de creciente competencia geopolítica y económica, así como de un número cada vez mayor de amenazas y desafíos mundiales, requiere que actuemos con eficacia y coherencia. Consideramos esencial reunir todas las herramientas a disposición de la Organización y mejorar nuestros esfuerzos conjuntos. También debemos fortalecer nuestro compromiso de mantener el orden basado en normas, con un funcionamiento eficaz de las Naciones Unidas como piedra angular. En ese sentido, Tayikistán apoya los esfuerzos del Secretario General por promover una reforma integral de la Organización, con el fin de fortalecer y mejorar su capacidad para hacer frente a los desafíos y las amenazas actuales de manera oportuna y eficaz.

El terrorismo y el extremismo, junto con la delincuencia organizada transnacional y el tráfico ilícito de

drogas, socavan la paz y la seguridad internacionales, agravan los conflictos y desestabilizan regiones enteras. Obstaculizan nuestros esfuerzos por fomentar y proteger los derechos humanos y promover el desarrollo sostenible. En la actualidad, Tayikistán hace todo lo posible por contribuir a la lucha contra el terrorismo y el extremismo, la delincuencia organizada transnacional y el tráfico ilícito de drogas. Habida cuenta de nuestros años de experiencia en la consolidación de la paz y en la prevención y la lucha contra el terrorismo, así como en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas, en mayo celebramos en Dushanbé una conferencia de alto nivel sobre la cooperación internacional y regional contra el terrorismo y su financiación mediante el tráfico ilícito de drogas y la delincuencia organizada. La conferencia de Dushanbé fue la primera de una serie de iniciativas regionales en el marco del proceso de seguimiento de la Conferencia de Alto Nivel de Jefes de Organismos Antiterroristas de los Estados Miembros, convocada por el Secretario General los días 28 y 29 de junio de 2018 en Nueva York. Confiamos en que la conferencia de Dushanbé sirva de importante plataforma para un diálogo completo y un intercambio de mejores prácticas y experiencias entre todas las partes interesadas.

También se debatieron las cuestiones relativas a la lucha contra el terrorismo y el extremismo en la quinta Cumbre de la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia, celebrada en Dushanbé el 15 de junio. Como actual Presidencia de la Conferencia, consideramos que es importante promover los esfuerzos de nuestros países por fomentar la paz, la estabilidad y la seguridad en Asia, que deben centrarse en desmantelar la infraestructura militar del terrorismo internacional, denegarle apoyo político, militar y económico y evitar el uso indebido de Internet para la radicalización, el reclutamiento y la propagación del extremismo y la violencia.

El tráfico ilícito de drogas es una de las principales fuentes de financiación del terrorismo. Como mi país está en la primera línea de la lucha contra ese mal, se ha esforzado mucho por darle respuesta desde que se independizó. Bajo la dirección del Presidente Emomali Rahmon de Tayikistán, en 1999 creamos nuestro organismo nacional de lucha contra las drogas, con el apoyo de las Naciones Unidas. En 2013 aprobamos una estrategia nacional de lucha contra los estupefacientes para el período comprendido entre 2013 y 2020. El Presidente Rahmon ha propuesto lo que consideramos una iniciativa importante y oportuna: formar, con el apoyo de las Naciones Unidas, un grupo especial que incluya a representantes de los organismos encargados de hacer cumplir la ley de

los países de la denominada Ruta Septentrional, con la participación de expertos que investiguen cuestiones relativas al tráfico ilícito de drogas. Confiamos en que los Estados Miembros apoyen esa iniciativa.

La seguridad y la estabilidad en Asia Central guardan una relación estrecha con los acontecimientos en el Afganistán. La frontera de Tayikistán con el Afganistán es la más larga de nuestro país y, por lo tanto, desde los primeros días de nuestra independencia, hemos trabajado de manera constante para promover la paz y la estabilidad duraderas en nuestro vecino. También contribuimos de manera práctica al desarrollo social y económico del Afganistán mediante la conexión de los corredores de transporte de nuestros dos países a través de un puente energético, el Proyecto de Asia Central y Asia Meridional para la Transmisión y el Comercio de Electricidad, que proporciona al pueblo afgano electricidad y productos básicos esenciales. Contribuimos igualmente mediante la capacitación de especialistas. Una de las esferas importantes en ese sentido es la participación del Afganistán en el proceso de cooperación regional multilateral y la creación de condiciones que ayuden a aprovechar el potencial de tránsito del país y de la región. Tayikistán apoya por completo los esfuerzos de las autoridades afganas para establecer un proceso de negociación pacífico.

Este es un año muy importante para hacer balance de los resultados de la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El ciclo cuatrienal del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible ha concluido satisfactoriamente. Nuestros esfuerzos encaminados a aplicar la Agenda 2030 tienen mucho margen de mejora en los próximos 11 años, ya que el ritmo actual de avance hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no es suficiente, a pesar de los esfuerzos significativos que se han realizado. En ese sentido, apoyamos el llamamiento del Secretario General para que se actúe con urgencia y con determinación a fin de aplicar la Agenda 2030 con éxito y de manera oportuna. Hemos aprobado una estrategia nacional de desarrollo para el período hasta 2030 y un plan de desarrollo a medio plazo de 2016 a 2020, que se ajustan por completo a la Agenda 2030 y son herramientas fundamentales para garantizar la titularidad nacional de los ODS en Tayikistán. Sin embargo, también nos enfrentamos a una serie de cuestiones y problemas nuevos. A nuestro juicio, el más urgente es el cambio climático, que afecta gravemente al proceso de consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas.

En los últimos 60 años, la temperatura media anual del aire en Tayikistán ha aumentado en 1 °C. El número

de días con fuertes precipitaciones también es mayor que antes, así como la frecuencia y la intensidad de los fenómenos hidrometeorológicos naturales. Por sí solos, los desastres naturales relacionados con el agua cuestan a nuestra economía cientos de millones de dólares anuales en daños. Además, los desastres naturales a menudo se cobran vidas humanas. Cada vez son más evidentes las repercusiones negativas que tiene el cambio climático para la cantidad y la calidad de los recursos de agua dulce del mundo. En las últimas décadas, Tayikistán ha visto cómo se reducía considerablemente la superficie de los glaciares, que son de vital importancia para toda Asia Central. En ese sentido, consideramos que es esencial estrechar la colaboración entre países para hacer frente a las consecuencias de los desastres naturales elaborando medidas preventivas y estableciendo fondos para ayudar a los países necesitados. También es indispensable mejorar el seguimiento de los glaciares, la nieve y otras fuentes de agua y adoptar medidas efectivas para protegerlos para las generaciones futuras.

Consideramos que es fundamental promover el desarrollo de una economía ecológica en todos los sentidos, y, en particular, la energía ecológica, que es un componente crucial del desarrollo sostenible. Aumentar el uso de las energías renovables, especialmente de la energía hidroeléctrica, contribuye al desarrollo económico y social de Tayikistán, a la vez que mantiene las emisiones perjudiciales para la atmósfera lo más bajas posible. Las centrales hidroeléctricas, que generan aproximadamente el 98 % de nuestra energía, forman la base del sector energético del país. El Gobierno ha adoptado medidas globales para equilibrar la producción y el consumo de energía mediante la modernización y la mejora de nuestras centrales hidroeléctricas, la construcción de otras nuevas y la introducción de métodos modernos de conservación de la energía.

Tayikistán es un país líder en la promoción de las cuestiones relacionadas con el agua a nivel mundial. Es bien sabido que, en las últimas décadas, por iniciativa del Presidente Rahmon, la Asamblea General ha respaldado cuatro importantes iniciativas mundiales. A lo largo de su promoción y aplicación, las iniciativas recibieron un amplio apoyo de los Estados Miembros, organizaciones internacionales y regionales, instituciones financieras, miembros prominentes de las comunidades científica y empresarial y representantes de la sociedad civil. En 2018, se puso en marcha nuestra cuarta iniciativa mundial, el Decenio Internacional para la Acción “Agua para el Desarrollo Sostenible”, 2018-2028. En la resolución 71/222, sobre esta cuestión, se describen las modalidades del examen exhaustivo de mitad de período de la

aplicación del Decenio y se contemplan dos importantes encuentros mundiales. En marzo de 2023, por primera vez desde que hace más de 40 años se celebró la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua en Mar del Plata (Argentina), tendrá lugar en Nueva York una conferencia de las Naciones Unidas sobre el examen exhaustivo de mitad de período de la aplicación de los objetivos del Decenio Internacional para la Acción, “Agua para el Desarrollo Sostenible”. En 2021, en la Asamblea General habrá una reunión de alto nivel de un día de duración para promover la aplicación de los objetivos relacionados con el agua y las metas de la Agenda 2030.

En ese sentido, la República de Tayikistán, en el marco del proceso de Dushanbé, celebrará en junio de 2020 en Dushanbé la segunda Conferencia sobre la aplicación del Decenio Internacional para la Acción, titulado “Galvanizar medidas y alianzas relativas al agua en los planos local, nacional, regional y mundial”. Abrigamos la sincera esperanza de que los Estados Miembros vuelvan a apoyarnos y participen activamente en dicha conferencia. Estamos firmemente convencidos de que estableciendo colaboraciones y alianzas en relación con el agua se podrán adoptar oportunamente las medidas necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Para concluir, quisiera señalar que hoy, en un contexto en el que surgen nuevos problemas a escala mundial, debemos realizar grandes esfuerzos para alcanzar puntualmente los objetivos que nos hemos fijado. Los más urgentes son las amenazas del terrorismo mundial, el cambio climático, la degradación ambiental, la grave escasez de recursos y la creciente brecha entre los países ricos y pobres y los grupos de población. Las Naciones Unidas siguen siendo la única Organización universal capaz de coordinar y aunar los esfuerzos de toda la comunidad internacional para resolver estos problemas con los que se enfrenta actualmente la humanidad.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la República de Tayikistán por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República de Tayikistán, Sr. Qohir Rasulzoda, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**Discurso de la Primera Ministra de Noruega, Sra. Erna Solberg**

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra de Noruega.

*La Primera Ministra de Noruega, Sra. Erna Solberg, es acompañada a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida a la Primera Ministra de Noruega, Excma. Sra. Erna Solberg, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sra. Solberg** (Noruega) (*habla en inglés*): Noruega es una firme defensora del orden multilateral basado en unas normas. Somos un asociado constante en las iniciativas para promover el desarrollo sostenible, la paz, la seguridad y los derechos humanos. El mundo necesita una cooperación e instituciones multilaterales fuertes para hacer frente a problemas mundiales como el cambio climático, la ciberseguridad y el terrorismo, y las Naciones Unidas deben fortalecerse para estar en mejores condiciones de responder a los retos actuales.

Noruega desea participar en esa responsabilidad. Esa es una de las razones por las cuales hemos presentado nuestra candidatura a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad para el período 2021-2022. Estamos dispuestos a construir un Consejo más eficaz y transparente que nos ayude a resolver mejor nuestros problemas comunes, y trabajar a su servicio. Todos debemos trabajar para forjar nuevas alianzas. Esas alianzas deben basarse en intereses y objetivos comunes, independientemente de la geografía o las tradiciones. Noruega está a favor de tener un Consejo de Seguridad más transparente y representativo, que refleje mejor las realidades mundiales. Ello incluye la ampliación de puestos permanentes y no permanentes para África. Necesitamos reformas que garanticen una mayor legitimidad y permitan lograr mejores resultados para un mayor número de personas. El Secretario General ha demostrado un gran liderazgo en la reforma de las Naciones Unidas, y Noruega seguirá apoyando la aplicación de sus reformas, tanto política como financieramente.

Las consecuencias de la inestabilidad nos afectan a todos. Las zonas de conflicto e inestabilidad son caldo de cultivo para el extremismo violento y el terrorismo internacional, y esas amenazas no se limitan a las zonas de conflicto. La propaganda, la incitación y los recursos terroristas pueden cruzar las fronteras, reales y virtuales, y no hay una sola ideología, religión o creencia detrás de ellos. Las amenazas a la seguridad mundial exigen respuestas mundiales. Es esencial que exista una amplia cooperación internacional entre los Estados, las organizaciones internacionales, los asociados no gubernamentales y el sector privado. También debemos trabajar en nuestras comunidades para prevenir

la radicalización. Debemos impedir la propagación de los contenidos terroristas en línea, sin menoscabo de los derechos humanos o la libertad de expresión. Noruega está comprometida con el llamamiento a la acción de Christchurch. Nosotros también hemos sufrido las mortíferas consecuencias de la radicalización en línea.

Es fundamental crear una paz duradera para la seguridad a largo plazo. La amplia experiencia de Noruega en la solución de los conflictos y la consolidación de la paz guía su labor en las Naciones Unidas. Desde el fin de la Guerra Fría, la mediación en los conflictos y su resolución constituyen la piedra angular de nuestra política exterior. A petición de las partes, hemos participado en iniciativas para resolver conflictos en todo el mundo: en Colombia, Venezuela, Filipinas y el Afganistán, en el continente africano y en el Oriente Medio. Siempre buscamos soluciones duraderas. Hay mucho que ganar si tenemos éxito. Esa es la razón por la que Noruega está dispuesta a asumir el riesgo político de intervenir y por la que debemos persistir en nuestros esfuerzos.

Por ejemplo, seguimos defendiendo una solución biestatal negociada entre Israel y Palestina. Como Presidente del Grupo de Donantes Internacionales para Palestina, Noruega sigue poniendo su empeño en reforzar la base institucional de un futuro Estado palestino. Noruega también apoya un proceso de paz inclusivo en el Afganistán. Nos congratulamos de los progresos logrados en las conversaciones entre los Estados Unidos y los talibanes, e instamos a las partes a concluir un acuerdo, y abrir así la vía para las negociaciones de paz entre los afganos.

En nuestros esfuerzos internacionales para lograr paz, no podemos trabajar solos. Necesitamos establecer alianzas y colaborar con las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, la sociedad civil y varios grupos de interés. Sabemos que el hecho de incluir a las mujeres y las minorías en los acuerdos los hace más fuertes, mejora su aplicación y les da una mayor legitimidad. Por encima de todo, las partes en un conflicto deben hacer suyo el proceso. Noruega siempre es imparcial, pero nuestros valores nunca son neutrales. Promovemos el diálogo, escuchamos a todas las partes y practicamos una diplomacia pragmática. Si somos elegidos, llevaremos ese talante con nosotros al Consejo de Seguridad y pondremos la resolución de conflictos y la consolidación de la paz en un lugar destacado del programa del Consejo.

En un mundo donde la inseguridad es cada vez mayor, las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas deben ser suficientes y pertinentes.



El personal de mantenimiento de la paz lleva a cabo la tarea fundamental de proteger a los civiles. Noruega apoya activamente la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz. Debemos idear soluciones innovadoras para procurar que las Naciones Unidas tengan la calidad y previsibilidad que necesita. Un ejemplo de ello es el concepto de rotación de aeronaves de transporte militar, que puso en marcha Noruega. Al proporcionar instalaciones para los campamentos, también reducimos los costos para las Naciones Unidas y nuestros asociados en la rotación. Noruega continuará desplegando capacidades de alta especialización sobre el terreno, cuyos ejemplos son nuestros aviones de transporte y el equipo especializado de la policía en Malí. También aportamos oficiales del Estado Mayor y asesores policiales a las misiones de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Colombia y Oriente Medio, y pronto lo haremos a la misión del Yemen.

Mantener una estrecha relación con la Unión Africana es clave para el éxito de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en África. Debemos fortalecer la alianza estratégica entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y garantizar una financiación sostenible y previsible de las operaciones de la Unión Africana de apoyo a la paz encomendadas por las Naciones Unidas.

Noruega es una firme defensora de las mujeres y la paz y la seguridad. Seguiremos abogando por un mayor equilibrio entre los géneros en todos los niveles y en todos los ámbitos de las actividades de mantenimiento de la paz. La participación de la mujer es una prioridad en todas las iniciativas de paz y seguridad de Noruega, su labor de mediación y mantenimiento de la paz, su respuesta humanitaria y sus esfuerzos de consolidación de la paz, y seguirá siendo una prioridad para nosotros en las Naciones Unidas. La inseguridad y los conflictos aumentan la necesidad de ayuda humanitaria. Todos tenemos la responsabilidad de ayudar a las personas que necesitan asistencia humanitaria y protección, pero debemos hacer más. Hay que trabajar para garantizar el cumplimiento del derecho internacional humanitario y fortalecer las medidas de protección. La magnitud de la violencia sexual y de género que se da en las crisis humanitarias actuales es totalmente inaceptable. Hay que poner fin a estos terribles delitos, que con demasiada frecuencia quedan impunes. Noruega está colaborando estrechamente con todos los países para lograr ese objetivo.

En los últimos años, hemos observado que se ha registrado un aumento del uso de minas y del número de bajas civiles. La Convención sobre la Prohibición de

las Minas Antipersonal sigue siendo tan relevante como siempre. Actualmente, Noruega ocupa la Presidencia de la Convención y también es uno de los principales donantes para las actividades relativas a las minas.

El número sin precedentes de desplazados internos en todo el mundo no muestran signos de disminuir. Necesitamos mejorar las estrategias para abordar y reducir los desplazamientos internos y estrechar la cooperación entre los sectores humanitario y de desarrollo. Noruega acoge con beneplácito la próxima creación de un grupo de alto nivel sobre los desplazados internos. Fuimos uno de los países que lo plantearon, y el Secretario General puede contar con nuestro apoyo. Noruega ha aumentado su presupuesto de ayuda humanitaria en más de un 65 % desde 2013, y mantendremos ese alto nivel de financiación en los próximos años.

La seguridad está estrechamente vinculada al desarrollo sostenible. Los conflictos pueden revertir años de progreso social y económico. La prevención de conflictos, el mantenimiento de la paz y el desarme son fundamentales si queremos lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y el desarrollo sostenible es crucial si queremos reducir la inseguridad y los conflictos. De cara a 2030, hemos logrado progresos alentadores, sobre todo en lo que respecta al acceso a la educación, los servicios de salud y la energía limpia, pero todavía no estamos en el buen camino. Como ha señalado el Secretario General, debemos hacer más. Noruega es un asociado constante en este empeño, y asigna el 1% de su ingreso nacional bruto a la ayuda internacional para el desarrollo. Para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental la implicación nacional, como también lo es la movilización de recursos nacionales. Para ello, es fundamental estimular el sector privado, impulsar la creación de empleo, establecer sistemas tributarios justos y eficaces y frenar los flujos financieros ilícitos y la corrupción.

Para Noruega es un orgullo ocupar la Presidencia del Consejo Económico y Social, y la financiación para el desarrollo es la prioridad principal de nuestra Presidencia. Uno de los elementos centrales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es la promesa de no dejar a nadie atrás. Si queremos cumplir ese compromiso, el desarrollo debe ser inclusivo. Debemos llegar a los más vulnerables y marginados. Noruega está intensificando sus esfuerzos para llegar a esos grupos. Siempre hemos cumplido el objetivo de las Naciones Unidas de asignar 0,2 % de nuestro ingreso nacional bruto a los países menos adelantados, y hemos decidido aumentar aún más ese apoyo.

De ser elegidos como miembros del Consejo de Seguridad, nos esforzaremos por procurar que los océanos no se conviertan en una nueva zona de conflicto. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar constituye el marco jurídico de los océanos, que vela por la previsibilidad y la estabilidad y promueve la cooperación internacional pacífica en torno a la conservación y el uso sostenible de los océanos del mundo. Garantiza la libertad de navegación en el mar. Es fundamental velar por que todos los Estados la apliquen plenamente. Las amenazas que afrontan los océanos no tienen precedentes: la pérdida de biodiversidad, la contaminación marina, el cambio climático y la explotación excesiva de los recursos marinos son solo algunos de los desafíos que estamos viendo. Al mismo tiempo, los océanos son la clave para lograr muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Son una fuente vital de alimentación, energía, medicina y empleo. Si se gestionan adecuadamente, ofrecen enormes posibilidades de desarrollo humano. La protección de los océanos es una responsabilidad compartida y una cuestión mundial apremiante. Por ello propuse crear el Grupo de Alto Nivel para una Economía Sostenible de los Océanos hace dos años. El año próximo, en la segunda Conferencia sobre los Océanos, presentaremos una lista de tareas en relación con los océanos. En octubre, acogeremos la Conferencia “Nuestro Océano”. Noruega también ha puesto en marcha un programa de asistencia para el desarrollo para luchar contra la basura marina. Consideramos que las medidas contra el cambio climático relativas a los océanos pueden ser la clave para cumplir los compromisos que adquirimos en el Acuerdo de París.

En París, nos comprometimos a lograr resultados y establecer nuevas ambiciones para reducir considerablemente las emisiones de carbono de aquí a 2020. Eso es lo que está haciendo Noruega. Hace casi 30 años, introdujimos un impuesto sobre las emisiones de carbono, incluso para la industria petrolera. La propuesta de presupuesto de mi Gobierno, que se presentará la semana próxima, incluye un aumento del 5 % de dicho impuesto. Con el comercio de los derechos de emisión de la Unión Europea y nuestros impuestos al carbono, estamos utilizando activamente mecanismos del mercado para acelerar el cambio hacia una economía verde. Estamos haciendo que sea más barato ser ecológico y más caro contaminar. Los ingresos tributarios se utilizarán para reducir otros impuestos.

Casi un 45 % de nuestros nuevos coches de pasajeros son ahora vehículos emisión cero, con lo que vamos pasando de negros a verdes en nuestro sector del

transporte de pasajeros y, además, hemos comenzado a reformar nuestro sistema de transporte de mercancías. Como importante nación naviera, trabajamos en la Organización Marítima Internacional para reducir las emisiones de los buques y hemos aumentado la construcción de instalaciones eólicas costeras flotantes. Todos debemos hacer lo que nos corresponde, y Noruega incrementará su contribución decidida nacionalmente para 2020. Insto a todos los demás países a que hagan lo mismo, porque ya no es posible dar la espalda al hecho de que el cambio climático afecta la seguridad. No estoy hablando acerca de una posibilidad en un futuro distante. Estos riesgos para la seguridad ya son una realidad para millones de personas en todo el mundo, y no van a desaparecer.

Noruega apoya el pedido de que se nombre a un representante especial para el clima y la seguridad, y estamos convencidos de que es el Consejo de Seguridad el que debe ocuparse de las cuestiones relacionadas con el clima y la seguridad. El huracán Dorian nos ha recordado los efectos devastadores de la crisis climática, y Noruega continuará apoyando el pedido de que los países que han sido excluidos de las listas sean elegibles para recibir asistencia oficial para el desarrollo si se ven afectados gravemente por los desastres naturales. Algunos de los países que experimentan los peores efectos del cambio climático figuran entre los más bajos emisores del mundo. La amenaza a los pequeños Estados insulares es existencial. Los países vulnerable al clima como Tuvalu, Dominica y Seychelles no deben soportar solos la carga de adaptarse a esta nueva realidad. Estamos muy separados geográficamente, pero los océanos nos conectan. Como país oceánico cercano al hielo ártico que se va derritiendo, compartimos una preocupación común y podemos sentir la urgencia de la crisis. Debemos invertir en la resiliencia. Eso también tiene sentido en términos económicos.

Nuestros bosques, especialmente las selvas tropicales, tienen un papel vital que desempeñar. Durante muchos años, Noruega ha abogado por la reducción de las emisiones a nivel mundial por conducto de nuestra iniciativa sobre el clima y los bosques. Hemos seguido reduciendo la deforestación trabajando con varios países, incluso en el Amazonas. La iniciativa acordada en Leticia por los países del Amazonas cuenta con nuestro pleno apoyo. Noruega trabajará con todos los países de la región —incluido el Brasil, espero— con miras a llegar a un punto donde la deforestación se detenga del todo. Sin embargo, reducir las emisiones futuras no es inmediatamente una gran ayuda para los que ya se ven afectados. Por lo tanto, Noruega ha aumentado su

apoyo a la adaptación al cambio climático, la resiliencia y la seguridad alimentaria en los países vulnerables al clima. Esta es una tarea urgente, y Noruega será un asociado activo para su realización.

Mucho ha cambiado desde la última vez en que Noruega fue miembro del Consejo de Seguridad, en 2001 y 2002. No obstante, nuestro compromiso de ayudar a resolver los problemas comunes a través de las Naciones Unidas no ha cambiado. Somos un socio fiel de las Naciones Unidas. Seguiremos siendo un firme partidario de un orden internacional basado en normas. La nuestra es y seguirá siendo una voz independiente, y trataremos de encontrar puntos de coincidencia. Noruega está dispuesta a servir nuevamente en el Consejo de Seguridad y, naturalmente, esperamos contar con el apoyo de todos los Estados Miembros.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias a la Primera Ministra de Noruega por el discurso que acaba de pronunciar.

*La Primera Ministra de Noruega, Sra. Erna Solberg, es acompañada al retirarse de la tribuna.*

**Discurso de la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública, y Ministra de Finanzas, Economía e Inversiones de Barbados, Sra. Mia Amor Mottley**

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública, y Ministra de Finanzas, Economía e Inversiones de Barbados.

*La Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública, y Ministra de Finanzas, Economía e Inversiones de Barbados, Sra. Mia Amor Mottley, es acompañada a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tengo el honor de dar la bienvenida a la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública, y Ministra de Finanzas, Economía e Inversiones de Barbados, Excm. Sra. Mia Amor Mottley, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sra. Mottley** (Barbados) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar felicitando al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por su elección como Presidente de la Asamblea General para el 74° período de sesiones, y prometiéndole el apoyo de Barbados durante toda la duración de su mandato. También quisiera expresar mi gratitud a su predecesora por la forma competente y hábil con que dirigió

la labor de la Asamblea durante el año pasado. Al igual que otras delegaciones, la delegación de Barbados apoya el tema, muy oportuno, del período de sesiones de este año: “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”.

No podríamos haber elegido un tema más pertinente y apropiado. Barbados ha basado su desarrollo en la educación y la inclusión con miras a erradicar la pobreza de nuestro país. Sin embargo, si bien hemos realizado buenos progresos, nuestros logros corren peligro a causa de un desafío mayúsculo que todos conocemos demasiado bien, el desafío del cambio climático. Negar la existencia del cambio climático no disminuye su realidad. Quiero aprovechar esta oportunidad para unirme a mis colegas dirigentes desde esta plataforma para expresar nuestras más profundas condolencias y empatía a nuestros hermanos y hermanas y al Gobierno y el pueblo de las Bahamas, tras la horrible devastación provocada por el huracán Dorian en las islas Ábaco y Gran Bahama. Esa catástrofe constituye una desafortunada nueva normalidad para muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. Desde mi conocimiento de primera mano, puedo decir que fue horroroso.

El mundo en el que vivimos no puede seguir haciendo la vista gorda a la realidad del cambio climático. No se trata de huracanes e inundaciones. Se trata de sequías, incendios forestales, sargazo, y nuestra capacidad para proveer agua potable, alimentar a nuestro pueblo y proporcionarle albergue. Enfrentamos esos problemas en nuestra nación hoy en día, desde la sequía hasta el sargazo. Aunque los huracanes pueden considerarse como infartos, el sargazo y las sequías son realmente insidiosos como la diabetes y nos desgastan. Es el mundo de nuestros hijos el que se encuentra totalmente en riesgo.

El viernes pasado, jóvenes del mundo en 150 países eligieron defender la causa de la justicia climática. Greta Thunberg habló desde esta tribuna y hay que consolarla y decirle que cuando la humanidad no puede responder, ataca. La gente le juega al hombre y no a la pelota. Quiero decir que para mí es significativo que cuando los jóvenes inician una batalla, generalmente se gana la guerra. Lo vimos en Sudáfrica, y lo veremos ahora en la lucha contra el cambio climático. Por lo tanto, estoy segura de que se ganará la batalla. La cuestión es —y todos aquí lo sabemos— si eso será a tiempo para nuestro pueblo que vive en pequeños Estados insulares en desarrollo. ¿Sobrevivirán nuestros pequeños Estados a esta catástrofe climática antes de que la humanidad encuentre la solución para poner un alto e invertir el cambio climático?

Somos nosotros en el Caribe y en el Pacífico —pequeñas islas en los océanos del mundo— los que estamos en primera línea. Sin embargo, como digo todo el tiempo, no se engañen, hay otros que están detrás de nosotros. Como diríamos en mi país, “Hoy por mí, mañana por ti”.

¿Qué es lo que realmente nos impide que hagamos caso a la ciencia? La ciencia que, por cierto, es extremadamente imperiosa. Pido que nosotros, como dirigentes, seamos sinceros —sinceros con nosotros mismos, con nuestro pueblo y con los jóvenes. Es cuestión de voluntad política. Eso es todo, nada más y nada menos. Hemos venido debatiendo el cambio climático durante más de tres decenios, desde la época en que los pequeños Estados insulares en desarrollo hicieron sonar la alarma por primera vez en 1988. El Commonwealth nos dio un índice de vulnerabilidad en 1989. El Programa de Acción de Barbados para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo vio la luz hace 25 años, luego le siguieron la Estrategia de Mauricio para la Ejecución Ulterior del Programa de Acción y las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa). ¿Cuántos más? ¿Cuántos más debates? Seguimos aquí hoy, algunos de nosotros cantando el mismo estribillo como si muchos fuéramos sordos y ciegos. Me parece irónico que tras la Cumbre sobre la Acción Climática del lunes, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático publicara otro informe especial sobre los océanos y la criosfera afirmando que algunas de las consecuencias más graves del cambio climático ya no pueden evitarse. ¿Cuántas veces se nos ha dicho esto? ¿Cuántas veces ha reafirmado la ciencia que nuestra supervivencia se ve amenazada? Algunos se elevan a las alturas y permanecen allí como si eso pudiera aislarlos. La conducta destructiva continúa.

Hoy en este Salón, pregunto a la Asamblea, ¿dónde están los líderes morales del mundo? ¿Dónde está la acción constructiva de los países responsables de las emisiones de dióxido de carbono que piensan que está bien seguir construyendo nuevas centrales eléctricas a carbón en vez de dismantelar las existentes y que no entienden que el mundo nos ofrece perspectivas de nuevas industrias y nuevos empleos, permitiéndonos salvar el mundo para los jóvenes? ¿No ven lo que ocurre? ¿Por qué no actúan? ¿Es que no les importa? La ciencia nos dice —y yo creo en ella— que somos la última generación que puede enfrentar esta amenaza existencial, que se manifiesta semana tras semana; la semana pasada fue la tormenta tropical Karen. En el Atlántico tuvimos la suerte de que Jerry y Humberto no fueran como Dorian.

¿Cuántos más deben subir a esta tribuna? ¿Cuántos más deben hablar en los corredores del poder? En nombre de los pueblos que nos han enviado aquí y que esperan que creemos nuevas industrias que permitan efectuar la transición y prescindir del carbón, de la conducta destructiva, de los vehículos impulsados por diésel o gasolina, debemos cambiar la forma en que construimos y la forma en que nos transportamos. Podemos cambiar la situación. Está en nuestras manos. Depende de la voluntad política de nuestros líderes. El momento de actuar es ahora. Nunca en la historia de la humanidad una generación ha tenido tanta responsabilidad en cuanto a la protección de este planeta.

Por desgracia, en la actualidad, el Caribe también se encuentra en la primera línea de la lucha contra otros desafíos descomunales. Por ello, constantemente preguntamos quién nos mira y quién nos escucha. Seguimos enfrentando los problemas derivados de las listas negras, que son insignificantes en comparación con el cambio climático pero que destruyen nuestro sector financiero. Está también la circulación ilícita de armas, que ha hecho que la facilidad con que las personas pueden ir a espacios públicos y disparar y matar a otros se convierta ahora en solo un tema más en los noticieros. Fomentamos las ganancias en la fabricación y el comercio de armas y a través de las enfermedades no transmisibles que hunden a nuestros pueblos de la manera más insidiosa porque permitimos que dietas que promueven la prosperidad de unas cuantas empresas multinacionales se conviertan en la norma del día por medio de la comida que comemos y la vida que vivimos.

En nuestra comunidad, Belice y Guyana siguen enfrentando retos a su integridad territorial. Supongo que la gente piensa que como hace tanto tiempo que hablamos de Belice y Guyana y Cuba, podemos asimismo seguir hablando del cambio climático y otras materias y que está bien que simplemente se conviertan en otra tilde en la lista de discursos pronunciados ante la Asamblea General. Todas esas son amenazas a nuestra estabilidad, la estabilidad de los pueblos que viven en nuestros territorios. No obstante, desde la última vez que nos reunimos han surgido otros hechos y circunstancias de los que no somos responsables pero que pueden desestabilizarnos. Lo decimos una y otra vez, y nos preguntamos quién nos escucha.

Sin embargo, no vinimos aquí solo para contar historias de infortunio. El Caribe ha producido excelencia, realmente lo ha hecho. Ha producido ganadores del Premio Nobel, deportistas y artistas que se han destacado y son los mejores del mundo en su categoría, líderes que

han inspirado a generaciones anteriores y actuales. No vinimos aquí como pueblos orgullosos a pedir limosna. No queremos ser mendigos, y no lo seremos. Lo que queremos —no, lo que necesitamos— es el espacio fiscal y normativo para conseguir el desarrollo sostenible, ser flexibles, adaptarnos e innovar en formas que nos permitan ser auténticos y fieles a la tarea de brindar prosperidad a nuestros pueblos o, conforme al tema del actual período de sesiones de la Asamblea, erradicar la pobreza, educar a nuestro pueblo e incluir a todos para que no queden unos dentro y otros fuera. Queremos un orden internacional que reconozca que debe haber distintas fórmulas para las distintas circunstancias de cada uno, y podemos seguir siendo amigos: los grandes y los pequeños, el Norte y el Sur, los cristianos, los hindúes, los musulmanes, todas las razas y todos los géneros. Queremos un orden internacional equitativo y justo que verdaderamente se base en los principios de justicia y equidad para todos y no solo para algunos. Queremos unas Naciones Unidas que reconozcan que a los 74 años de edad, debemos ser capaces de mantener conversaciones difíciles como personas maduras y resolver los problemas.

Muchos en el mundo en desarrollo fueron persuadidos u obligados a abandonar políticas que habían sido diseñadas para transformar a la mayoría de nuestra población, y que en ese entonces fueron moldeadas para conformarse a un consenso que fue establecido en Washington y lleva su nombre. Ello, al final y lamentablemente, se trataba de la consolidación de la riqueza en las manos de unos pocos. Ese es el origen de la desigualdad que hemos visto en el mundo durante los últimos decenios. Esa es la razón por la cual demasiadas personas en todo el mundo se han vuelto cínicas con respecto a los gobiernos y a los beneficios que les pueden brindar. La exacerbación de la codicia de una minoría amenaza con socavar los pequeños logros que hemos conseguido desde la independencia, y nos juzgamos con dureza a nosotros mismos porque la independencia es un fenómeno reciente para nosotros. Otros, que han tardado 150 años en llegar a donde están, todavía se tropiezan y caen, y quieren juzgar a los que han tardado menos de 50 o 60 años para operar en un mundo que no ha sido hecho a su imagen y semejanza y que no refleja sus intereses. Ese es simplemente el sino de demasiadas personas.

Pese a nuestra pequeñez, los 14 países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) hemos podido desempeñar papeles importantes en las importaciones internacionales. No puedo estar aquí hoy sin hablar de San Vicente y las Granadinas, que se ha convertido en la nación más pequeña del mundo en ser elegida para

ocupar un escaño en el Consejo de Seguridad. Estamos orgullosos de ellos. Además —y quiero hablar de ello— cuando la CARICOM se enfrentó a la situación que se desarrollaba en Venezuela, acompañé al entonces Presidente de la CARICOM, el Primer Ministro de Saint Kitts y Nevis, así como al Primer Ministro de Trinidad y Tabago, para reunirnos en este edificio con el Secretario General en enero de este año. También nos reunimos con muchas delegaciones. Algunas dijeron que estábamos perdiendo el tiempo y otras que el momento de hablar ya había terminado. Dijimos entonces, como decimos ahora casi nueve meses después, que el momento para el diálogo nunca puede terminar en un mundo que desea la paz y la prosperidad.

No tomamos partido, pero lo que sabemos es que no se puede impulsar la guerra por encima del diálogo. El pueblo de Venezuela debe poder decidir su propio futuro, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, a saber, los principios de no intervención, no injerencia, la prohibición de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza y el respeto del estado de derecho, los derechos humanos y la democracia. Es lamentable que otras organizaciones multilaterales no hayan seguido lo estipulado en sus propias cartas. Eso es lo que hace las acciones del Secretario General de las Naciones Unidas aún más loables por negarse a infringir la Carta y tomar medidas aunque los Estados Miembros se hayan apresurado a reconocer a los que no han sido elegidos.

Por esa razón, Barbados aceptó sin reparos la solicitud de Noruega, y saludo a mi colega, la Primera Ministra de Noruega, quien acaba de retirarse de la tribuna para acoger las conversaciones entre las partes venezolana. Felicitamos al Gobierno de Noruega por predicar con el ejemplo y liderar la facilitación de esas conversaciones. Asimismo, lamentamos que las conversaciones se hayan interrumpido. Queremos recordar que el diálogo sigue siendo fundamental para que haya un resultado fructífero y beneficioso para el pueblo venezolano y sus vecinos, no solo del continente latinoamericano, sino también del mar del Caribe, porque olvidan que Trinidad y Tabago está a menos de siete millas de la costa de Venezuela. Nuestro mar Caribe debe seguir siendo una zona de paz. Lucharemos por ello.

Hablo claramente y sin temor, ya que, desde su independencia, la política exterior de Barbados se ha basado en el principio de ser amigos de todos, pero satélite de ninguno. Por consiguiente, Barbados siempre ha estado y seguirá estando orgulloso de tener a Cuba como preciado amigo. Barbados ha establecido relaciones con la República Popular China cuando otros no lo

han logrado. Puede que seamos pequeños, pero tenemos unos principios. Nuestra relación con Cuba se basa en una historia arraigada en la solidaridad, la cooperación, la complementariedad y nuestra civilización caribeña común. El embargo económico de larga duración contra Cuba sigue siendo causa de profunda preocupación para Barbados. Reitero la firme oposición de Barbados a esa medida unilateral y, más aún, a la reciente puesta en marcha del artículo 3 de la Ley Helms-Burton, que impone nuevas restricciones y empeora aún más la situación. ¿Y con qué fin, pregunto? El constante intento de impedir que el pueblo de Cuba viva con la mínima dignidad humana es inaceptable.

Ha llegado el momento de que la comunidad mundial reconozca que los pequeños Estados insulares en desarrollo son asociados en pie de igualdad en el ámbito internacional y que nuestras necesidades de desarrollo especiales deben tenerse en cuenta en los foros multilaterales. Sostenemos que el crecimiento de las economías de los países desarrollados no debe llegar a expensas de la propia viabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los niños pequeños tienen una expresión para eso. Lo llaman cobardía, acoso y exclusión. Pedimos imparcialidad, equidad y la oportunidad de ocupar nuestro lugar legítimo en la comunidad mundial. Eso es todo. Esa es la promesa en la que se basa nuestra condición de miembro de la Organización.

Sé que hoy tengo el deber de reconocer y encomiar los esfuerzos heroicos del Secretario General, Sr. António Guterres, quien está nadando contra la creciente oleada de antimultilateralismo y antiglobalismo, navegando por las peligrosas corrientes de unos recursos cada vez más escasos y resistiendo, amigos míos, a todos los intentos por llevar a la deriva la excelente labor realizada en los últimos siete decenios y medio por dirigentes de todo el mundo y sus predecesores para garantizar el desarrollo, la paz y la dignidad de la humanidad.

Por ser una nación pequeña, no solo defendemos el multilateralismo, sino que también entendemos que es lo que protege nuestra soberanía y nuestra capacidad para navegar en este mundo. Es nuestra protección contra el uso de la fuerza y es nuestro escudo contra la tiranía. Seguimos considerando que las Naciones Unidas son un mecanismo importante para lograr la paz y la seguridad internacionales y el desarrollo sostenible en todos los países, pero en particular para los más vulnerables.

Algunos ejemplos históricos han demostrado que los intereses nacionales como mejor se promueven es mediante la colaboración, la asociación y un enfoque

multilateral. Ningún país comercia solo ni hace crecer su economía por sí solo. Por lo tanto, es sumamente importante contar con un sistema de comercio multilateral y un orden económico internacional que respondan a las necesidades de todos los países, incluso los más pequeños. Todos los presentes en este Salón lo sabemos. Por ello, Barbados tiene la intención de acoger, y espera acogerlo, el décimo quinto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en octubre de 2020.

Seremos la primera pequeña nación insular que ejerce de anfitriona de la UNCTAD. Barbados se congratula de la oportunidad única de trabajar con otros, nuestros asociados, para configurar el programa de comercio y desarrollo de la Organización para los próximos cuatro años, consciente de que si alguna vez los pequeños Estados insulares en desarrollo debían ser el centro de esos debates, es ahora, para tratar el comercio y el clima, el comercio y la economía azul y el desarrollo sostenible para nuestros pueblos. Esperamos con interés formar esas importantes alianzas con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para hacer de la UNCTAD XV un proceso inclusivo y un acontecimiento exitoso.

Las Naciones Unidas existen para definir los elementos comunes para ayudarnos a superar las diferencias. Como he dicho anteriormente, no hay progreso sin comunicación y no hay progreso si no hablamos unos con otros. Si las consecuencias de no hablar entre nosotros es perder un poco el sueño, entonces está bien y podemos aceptarlo, pero cuando las consecuencias son la pérdida de vidas y la pérdida de medios de vida, entonces tenemos problemas. Ese es el motivo por el cual hay quien cree que somos invisibles porque quienes deben mostrar sensatez y pueden hacer más están haciendo la vista gorda frente a la impunidad.

La verdad, ¿cuántas veces se nos ha ignorado en demasiadas cuestiones? Y me gustaría saber cuántas veces vamos a venir aquí a hacer el mismo discurso desde esta tribuna. Los pequeños Estados insulares en desarrollo son la señal de alerta de la comunidad internacional. La comunidad internacional nos hará caso omiso a su propio riesgo.

Somos la señal de alerta. Lamentablemente, solo se percatan de nosotros cuando llega el momento de conseguir votos o apoyar puestos en el Consejo de Seguridad, o cuando alguien desea que un candidato dirija una organización internacional. Solo entonces es cuando se nos valora de verdad. Quisiera saber cómo uno puede ser tan transparente y carecer tanto de dignidad y

conciencia. Al igual que hice a principios de esta semana, me permito recordar a los Estados Miembros que la Alianza de los Pequeños Estados Insulares representa el 20 % de los miembros de este órgano —43 Estados— y nuestros votos y nuestras voces cuentan. Cuentan, pero nuestras vidas y nuestra dignidad cuentan más. Estamos decididos a hacer lo que haga falta para superar los efectos perjudiciales de lo que amenaza con destruirnos: el cambio climático. Como escribió Dylan Thomas,

“Rabiaremos, rabiaremos contra la. . . luz [y] no iremos en silencio a la buena [o, debería decir, oscura] noche”.

El mundo se encuentra en una encrucijada, y nos lo recuerdan constantemente, como esta mañana en las declaraciones que hemos escuchado. Las Naciones Unidas sobrevivirán únicamente si siguen siendo pertinentes para las necesidades de nuestros pueblos y encuentran soluciones, no a todos los problemas de nuestros tiempos, sino a los grandes problemas y desafíos que enfrenta la humanidad: salvar el lugar donde vivimos, convivir con respeto y dignidad, en paz y apoyando la igualdad, rechazando la dominación de cualquier raza, religión o secta. La única forma en que puede garantizarse la misión de esta entidad es si, país por país —y multilateralmente, podría añadir— respetamos los principios, los principios que nos han protegido de otra gran guerra durante los últimos 74 años —y demos gracias a Dios por esos principios y nuestra evitación de esa gran guerra— y que nos han inspirado a trabajar continuamente para lograr y mantener la dignidad y la prosperidad humanas, como lo hacemos para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Ahora nos toca a nosotros hacer el relevo. Es nuestro turno. Lo haremos con firmeza y seguiremos la carrera para ayudar a los marginados, a quienes no se los ve y a quienes no se los escucha, a los realmente olvidados de este mundo, o renunciaremos a la tarea, aun cuando ahora sabemos más por las experiencias del siglo pasado, durante el cual muchos murieron innecesariamente. Mi país y mi región tienen muy clara su postura. Ninguna guerra vale la pena. No hay ganancia suficientemente cuantiosa como para que valga la pena pagar el precio de la guerra o la destrucción de nuestro planeta. El pueblo de Barbados, y yo, como su dirigente, optamos por honrar nuestro legado, nuestra gran civilización y a nuestros luchadores por la libertad que lucharon para que las cosas fueran mejores. Barbados opta por luchar a favor de la paz, la prosperidad, la protección planetaria y la esperanza. Barbados opta por el amor a uno mismo, el amor al vecino, el amor al planeta

y el amor como una virtud. Barbados opta por un espíritu de amor, valentía, esperanza y hermandad para toda la humanidad. Rogamos por que todos los aquí presentes tomen la misma decisión.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias a la Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública, y Ministra de Finanzas, Economía e Inversiones de Barbados por el discurso que acaba de pronunciar.

*La Primera Ministra, Ministra de Seguridad Nacional y Administración Pública, y Ministra de Finanzas, Economía e Inversiones de Barbados, Sra. Mia Amor Mottley, es acompañada al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro y Ministro para Europa y Relaciones Exteriores de la República de Albania, Sr. Edi Rama**

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro para Europa y Relaciones Exteriores de la República de Albania.

*El Primer Ministro y Ministro para Europa y Relaciones Exteriores de la República de Albania, Sr. Edi Rama, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro para Europa y Relaciones Exteriores de la República de Albania, Excmo. Sr. Edi Rama, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Rama** (Albania) (*habla en inglés*): Durante los más de siete decenios transcurridos desde que se erigió esta tribuna para que cargara con el peso de las preocupaciones del mundo entero y durante el más de medio siglo transcurrido desde que comenzó el pasado sombrío de la Guerra Fría, hemos escuchado en este Salón grandes promesas de reconstrucción democrática —como después de la caída del Muro de Berlín— y de atención a las personas necesitadas, como cuando los albaneses de Kosovo enfrentaban el genocidio a finales del decenio de 1990. Sin embargo, en el 74° período de sesiones de la Asamblea General, este Salón ha escuchado una vez más una docena de voces que se quejan, varias opiniones divergentes y un número considerable de predicciones acerca de amenazas inminentes.

Muchos años después de que se anunciara el final de la historia y prevaleciera un entusiasmo generalizado

por el mundialismo, hemos sufrido la peor recesión económica desde la Gran Depresión del decenio de 1930, hemos experimentado un aumento del extremismo violento y del terrorismo, que comenzó el 11 de setiembre de 2001, cuando Al-Qaida mató a casi 3.000 personas inocentes, y nos hemos visto expuestos al cambio climático, cuyos efectos se sienten en el aire que respiramos en el siglo XXI. Si bien el mundialismo puede criticarse o respaldarse, eso no tiene importancia, después de todo. Lo importante es que existe. El nacionalismo puede parecer una alternativa atractiva en algunos momentos, especialmente hoy en día. Sin embargo, la serie de problemas que enfrentamos juntos son esencialmente transnacionales. Nos guste o no, nos encontramos en un contexto en el cual la distinción entre los intereses nacionales y las prioridades mundiales es difusa, si no se ha borrado del todo.

Vivimos en un mundo en el que, junto con un aumento de las oportunidades, surgen nuevas amenazas en el horizonte y nuevos retos salen a la luz. Lo peor es que a muchas de esas amenazas y riesgos, independientemente de cuán claramente se los conozca, con frecuencia no se les da la respuesta correcta. Vivimos bajo una capa de ozono que se va adelgazando y en un clima que derrite los glaciares. Si bien los mecanismos de seguridad son cada vez más sofisticados y los mecanismos de inteligencia han mejorado, la migración ilegal, la radicalización, el extremismo, la delincuencia organizada y la trata de personas han desafiado no solo nuestro entorno de seguridad sino la misma calidad de nuestra democracia. Los desafíos requieren claramente no solo la movilización de las capacidades nacionales, sino una interacción mucho más eficaz a nivel transnacional.

El viernes pasado tuve que interrumpir mi vuelo a Nueva York después de aterrizar en Frankfurt porque Albania había sido sacudida por un fuerte terremoto. Mi país sufrió graves daños, pero, gracias a Dios, no se perdieron vidas. Como si eso no fuera suficiente, antes de que las réplicas disminuyeran, nos azotó una tormenta con lluvias torrenciales que hicieron que la situación fuera más horrible para nuestros ciudadanos vulnerables.

La ciencia ha avanzado mucho, y determinar si lo ha hecho para bien o para mal va más allá de nuestro debate de hoy, pero no ha avanzado hasta el punto de poder predecir la gestación de un terremoto. Sin embargo, aunque puede que eso sea así con respecto a los terremotos, sin duda no es lo mismo con el cambio climático, cuyos efectos destructivos pueden mitigarse por adelantado de muchas formas. Huelga decir que ningún país de la Tierra es inmune a las hostilidades distorsionadas

de la naturaleza ni lo suficientemente fuerte como para afrontarlas por sí solo. Por lo tanto, me complace poder informar a los miembros de la Asamblea de que Albania ha venido trabajando arduamente para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible reduciendo, para el próximo decenio, en un 45 %, las emisiones de gases de efecto invernadero y logrando emisiones netas cero para 2050, de conformidad con el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Además, hemos aprobado una estrategia nacional sobre el cambio climático, un plan de acción nacional de mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero y un plan nacional de adaptación al cambio climático, lo que convierte a Albania en el primer y único país de los Balcanes Occidentales, hasta la fecha, con una estrategia consolidada sobre el cambio climático.

Hemos emprendido muchas otras iniciativas para mantener nuestro cielo azul y hacer que nuestro futuro horizonte sea más verde. Nuevas normas de eficiencia energética en la construcción, una futura prohibición de las bolsas de plástico no degradables, una moratoria de la caza y la tala de árboles y una campaña cada vez mayor de plantación de árboles son solo una parte de nuestra aspiración de convertir a Albania en un buen ejemplo de la agenda verde. Esos esfuerzos también sirven para recordar que la acción climática requiere un compromiso diario. Ello no solo es válido en lo que respecta a la acción sobre el cambio climático, sino también a la otra gran preocupación que todos hoy compartimos en el mundo: la seguridad.

Un general del ejército de experiencia dijo en una ocasión que hay dos tipos de países en el mundo: países pequeños y países que no son conscientes de que, en última instancia, también son pequeños. Albania puede ser un país pequeño desde una perspectiva mundial, pero es consciente de su responsabilidad mundial. Durante el decenio que lleva Albania en la OTAN, e independientemente de los enormes desafíos que ha afrontado, ha desplegado efectivos en Kosovo, Bosnia y Herzegovina, Letonia, Malí y el Afganistán para dejar su huella en un mundo que debería ser más seguro y con la esperanza de un futuro mejor. Hace tan solo unos meses, dos soldados albaneses que prestaban servicios en la presencia avanzada ampliada de la OTAN en Letonia perdieron la vida en el cumplimiento de su deber cuando desactivaban explosivos. Albania los recuerda con orgullo hoy, en la principal reunión de las naciones del mundo. Su sacrificio es un recordatorio universal de la más noble de las causas, la protección de la libertad y la seguridad y la prestación de servicios de seguridad para mantener la libertad.



A pesar de esa trágica pérdida, que nos ha herido profundamente y nos ha dejado un vacío en el alma, Albania continúa firmemente dispuesta a asumir nuevas responsabilidades en el Iraq para apoyar sus esfuerzos por lograr la estabilidad. Incluso después de declarado el triunfo que supone la derrota del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, todos los países miembros de la Asamblea deberían ser conscientes de los riesgos que conlleva la metamorfosis posterior al Califato. Los pequeños grupos terroristas que parecen haber desaparecido finalmente pueden mantener su capacidad de perpetrar ataques brutales. Ni el tamaño del territorio ni la ubicación geográfica de las naciones del mundo deberían impedirles que cumplan con sus responsabilidades y obligaciones.

A Albania le preocupa sobremanera el comportamiento desestabilizador del Irán en Oriente Medio, y también sus acciones a menudo perturbadoras con respecto a la comunidad de la oposición iraní, que ha sufrido masacres despreciables y a la que mi país acoge ahora con generosidad. Hemos tenido que responder con firmeza a diversas actividades ilícitas que atentan contra nuestros intereses de seguridad nacional y apoyamos con firmeza a los países que se han visto afectados por esas actividades, ya sea en el mar o en tierra. Ningún país es demasiado pequeño para asumir sus responsabilidades mundiales, independientemente de su población, tamaño o ubicación geográfica.

Albania aprovechará su experiencia multilateral a la hora de asumir y aumentar sus compromisos multilaterales. El próximo año, Albania presidirá la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para 2020, y prestará gran atención a los conflictos prolongados en Ucrania y sus alrededores, Nagorno-Karabaj y Transnistria, por mencionar solo algunos. Albania también prestará gran atención a la lucha contra cualquier forma de discriminación, en particular el antisemitismo y la islamofobia, basándose en su ejemplar tolerancia interreligiosa, y al fortalecimiento del papel de la mujer en las actividades de consolidación de la paz, que refleja el espíritu feminista de nuestra nación. Durante un siglo, Albania ha sentado un ejemplo histórico de cómo la armonía entre los musulmanes, ya sean sunitas o bektashi, cristianos, católicos u ortodoxos, y judíos, no solo es posible, sino también fructífera desde el punto de vista social. Aunque a menudo se nos considera un país de mayoría musulmana, también somos la tierra de la Madre Teresa, ahora Santa Teresa, quien es nuestro símbolo nacional más alto y nuestra hija más distinguida. Tal vez sea su solidaridad humana y su compromiso

con la bondad universal lo que debería seguir guiándonos a la hora de afrontar las grandes amenazas a la paz y a la seguridad que constatamos hoy en todo el mundo.

Habida cuenta de su excepcional trayectoria histórica y de su experiencia multilateral ya muy madura, Albania ya no oculta su aspiración de ser miembro no permanente del Consejo de Seguridad en 2022 y 2023. Por lo tanto, exhorto a todas las naciones aquí presentes a que tomen nota positivamente de nuestra propuesta a ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad para 2022. Sin embargo, tener aspiraciones mundiales no significa que hagamos caso omiso de las cuestiones regionales. Mi región de los Balcanes Occidentales tiene una larga historia de opresión y conflictos y sufrió dos de los males más crueles del siglo XX: una dictadura comunista y guerras interétnicas. Por consiguiente, aunque se encuentra en el centro de Europa, los Balcanes Occidentales son su región más subdesarrollada, y aún continúa sufriendo una serie de controversias. Celebramos sobre todo el acuerdo de Prespa, por el que se puso fin a una controversia de hace una década entre Grecia y Macedonia del Norte. Albania participó activamente para lograrlo, y lo consideramos un ejemplo inspirador para resolver las demás controversias en curso.

A fin de establecer vínculos más estrechos y simplificar la cooperación mediante la elaboración de una hoja de ruta para la conectividad y la movilidad en nuestra región, Albania trabaja en estrecha colaboración con Kosovo, Montenegro y Macedonia del Norte, y espera con interés colaborar también con Serbia. Sin embargo, aunque el clima para la cooperación regional ha mejorado considerablemente, la controversia abierta entre la República de Kosovo y Serbia sigue siendo un obstáculo para el posible desarrollo de toda la región. Independientemente de las cuestiones a las que una joven democracia como la de Kosovo podría enfrentarse como es natural, es evidente que, más de un decenio después de haber declarado la independencia, la República de Kosovo ha logrado construir una democracia dinámica y demostrar que es un asociado regional fiable que nunca ha renunciado a su compromiso euroatlántico.

Ha llegado el momento de que todos los miembros de la Asamblea —sobre todo, nuestros amigos serbios— reconozcan la independencia de Kosovo, hagan justicia a la historia y reconozcan la realidad, como única base segura para construir un futuro mejor y compartido. Por lo tanto, hago un llamamiento a Serbia para que reconozca que la independencia de Kosovo es una realidad a la que no se puede dar marcha atrás. Los serbios deben dejar de vivir en la negación y hacer historia —para

ellos mismos y para el mundo— aceptando la realidad. También es importante que a Kosovo se le conceda la oportunidad de entrar en todas las organizaciones internacionales y regionales a cuyo ingreso tiene derecho cualquier país del mundo soberano e independiente.

Mantengo la sincera esperanza y el compromiso diario de que los países de los Balcanes Occidentales consigan romper de una vez por todas con su pasado y trabajen de consuno para construir sus economías, integrar sus mercados y tratar de proporcionar un futuro mejor, pensando y trabajando para sus hijos y dejando de hablar de los fantasmas del pasado. Por consiguiente, debo recalcar lo que he destacado en reiteradas ocasiones a mis colegas europeos: es inexcusable que Kosovo, un país de solo 2 millones de personas, sea actualmente el único país en Europa cuyo pueblo sigue sin poder acogerse a toda la red del régimen de liberalización de visados.

Desde 2014, más de 100 millones de personas se han añadido a las multitudes de personas que pueden entrar en la Unión Europea sin visado. ¿Cómo es posible que la Unión Europea siga estando en condiciones de mantener como rehenes a 2 millones de personas que han luchado arduamente por su libertad y están firmemente comprometidas con la perspectiva de la Unión Europea? Insto a la Unión Europea a que ponga fin a ese sin sentido. En ese sentido, también debo destacar que la estabilidad, la seguridad, la prosperidad y la democracia de la región solo pueden garantizarse adoptando la perspectiva europea. Por ese motivo, dar una respuesta positiva a las ambiciones de Albania y Macedonia del Norte de entablar conversaciones sobre la adhesión no será un simple reconocimiento de sus méritos, sino que también supondrá estratégicamente la decisión más sabia de la Unión Europea para la Unión Europea.

Cuando la primera persona llegó a la luna a finales de los años sesenta —que, por cierto, fue una señal de que la humanidad estaba ampliando los límites del universo, pero también de que la humanidad se dirigía a su futuro— el universo de Albania era sumamente limitado y estaba orientado hacia atrás. Como país más aislado de la Tierra, Albania era la Corea del Norte de Europa en ese momento. Si bien la herencia del pasado sigue afectando la dinámica del país de múltiples maneras, Albania se ha sumado hoy a las naciones del mundo para tratar de construir un futuro mejor mediante el cumplimiento de sus tareas institucionales, de conformidad con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Mi Gobierno considera que la aplicación de la Agenda 2030 es una parte importante del proyecto para el desarrollo e integración de Albania, y estima que es un complemento importante a la agenda

determinada por nuestros esfuerzos por ingresar en la Unión Europea. En efecto, nuestra estrategia nacional de desarrollo e integración combina nuestro programa de integración europea con la Agenda 2030.

Estamos comprometidos con ambas agendas por una razón muy sencilla: consideramos que constituyen una hoja de ruta para modernizar nuestro país e instituciones y para elevar nuestra sociedad. Entre los hitos más importantes de nuestro programa están los planes de acción sobre los romaníes —egipcianos— y sobre las personas lesbianas, gais, bisexuales y transgénero y las personas con discapacidad. Contienen planes concretos que se están aplicando para garantizar los derechos de esos grupos, que a menudo han sido injustamente marginados. Además, hemos logrado grandes progresos en materia de igualdad de género, con más mujeres que nunca representadas en el Gobierno, el Parlamento, los consejos regionales y la administración pública. Me enorgullece decir que hay más mujeres que hombres en el Gobierno de mi país, lo cual es un buen indicador de éxito.

En su memorable visita a Tirana en 2014, el Papa Francisco aconsejó a los jóvenes de Albania que volaran cada vez más alto pero que no olvidaran jamás el nido. Aunque eso suena casi como un consejo divino, también es una petición absolutamente realista, no solo para Albania, sino, parecería, para toda la región. En el contexto de nuestra amplia ambición de convertir el fenómeno de la “fuga de cerebros” en un proceso de “circulación de cerebros”, estamos elaborando programas especiales cuyo objetivo es permitir a nuestra diáspora afianzar su futuro en su país de origen.

Hay otro elemento que sería por mi parte negligente no mencionar: la reforma sin precedentes del sistema de justicia de Albania. El proceso de realizar una limpieza importante suspendiendo a jueces y fiscales corruptos de nuestro sistema, así como el establecimiento de nuevas instituciones judiciales adaptadas a la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada en los niveles más altos, está transformando todo el aspecto del país. Los decenios de corrupción en el poder judicial no solo impidieron que se impartiera justicia, sino que también impidieron garantizar que la justicia fuera la norma de nuestra existencia diaria como sociedad. A medida que el nuevo sistema de justicia se va configurando gradualmente y pasa a ser plenamente operacional, esperamos que limite seriamente todos los actos de corrupción y abuso de poder y que, al final, garantice el triunfo de un sentido de justicia y estado de derecho en todo mi país, al que amo profundamente y estoy orgulloso de representar hoy en el Salón.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro y Ministro para Europa y de Relaciones Exteriores de la República de Albania por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro y Ministro para Europa y de Relaciones Exteriores de la República de Albania, Sr. Edi Rama, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

#### **Discurso del Primer Ministro del Commonwealth de las Bahamas, Sr. Hubert Alexander Minnis**

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Commonwealth de las Bahamas.

*El Primer Ministro del Commonwealth de las Bahamas, Sr. Hubert Alexander Minnis, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro del Commonwealth de las Bahamas, Excmo. Sr. Hubert Alexander Minnis, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Minnis** (Bahamas) (*habla en inglés*): Felicito al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Le aseguro a él y a los miembros de la Mesa el apoyo del Gobierno del Commonwealth de las Bahamas durante su mandato. Extiendo también mis más sinceras felicitaciones a la Excmo. Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por su dirección de la Asamblea durante su septuagésimo tercer período de sesiones.

Tengo el privilegio de dirigirme a la Asamblea en nombre del pueblo de las Bahamas. En el marco de la emergencia climática mundial, tengo también la responsabilidad, como ciudadano de un Estado vulnerable, de hablar en nombre de la comunidad de pequeños Estados insulares en desarrollo, los pueblos del Caribe y la Comunidad del Caribe, así como de las comunidades costeras y de otro tipo en todo el mundo que son sumamente vulnerables al aumento del nivel del mar y a las tormentas cada vez más fuertes.

Felicito al Secretario General, Sr. António Guterres, por su extraordinario liderazgo al centrar la atención de la comunidad internacional en la emergencia climática mundial. Esta emergencia mundial plantea múltiples y graves riesgos para toda la humanidad, sobre todo para los más pobres en el patrimonio mundial. Doy las gracias al Sr. Guterres por haber visitado las Bahamas después del huracán Dorian, que ha sido uno de los huracanes

más destructivos que se hayan formado hasta ahora en el Atlántico y que ha supuesto una tragedia generacional para las Bahamas, ya que ha diezmando y devastado grandes extensiones de la isla de Gran Bahama, además de Ábaco y los cayos de Abaco, que son nuestros centros segundo y tercero más poblado, respectivamente. También deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, por la visita que realizó inmediatamente después del paso del huracán.

Las Bahamas son un archipiélago formado por muchas islas y cayos que se extienden desde más de 1.200 kilómetros frente a la costa sudoriental de la Florida, en los Estados Unidos de América, hasta el extremo nororiental de la República de Cuba. Abarcan unos 466.000 kilómetros cuadrados de océano y 16 islas principales, donde las ciudades, los pueblos y los asentamientos tienen nombres como Marsh Harbour, Hope Town, Eight Mile Rock, West End y Sweetings Cayo, lo que refleja la riqueza y la diversidad del patrimonio de nuestro país. El astronauta canadiense Chris Hadfield señaló en una ocasión: “Desde el espacio, las Bahamas son el lugar más hermoso de la Tierra”, y añadió:

“Las Bahamas son bellísimas. La profunda fosa oceánica conocida como la Lengua del Océano, que discurre entre las islas, es del más hermoso color índigo intenso”.

Nos llena de orgullo y satisfacción compartir la vibrante cultura y las maravillas naturales de nuestro archipiélago con millones de visitantes de todo el mundo.

El turismo es nuestra industria principal. Somos guardianes de ese tesoro natural, para nosotros y para la humanidad. Sin embargo, sobre esa belleza sobrecogedora y sobre nuestra propia existencia como país —un país formado por muchas islas de baja altitud y por más de 2.400 cayos— pesa una grave amenaza. Es una amenaza que no hemos causado nosotros. Es una amenaza que nosotros solos no podremos superar. Si bien muchos países cuentan con zonas o localidades costeras, las Bahamas constituyen en su totalidad una zona costera compuesta por múltiples cayos e islas que conforman un extenso archipiélago. En los tres decenios transcurridos, los huracanes se han vuelto cada vez más mortíferos en toda nuestra región. En palabras del Secretario General, se han “turbo cargado”. Las Bahamas sufrieron grandes huracanes en 2015, 2016 y 2017, pero el 1 de septiembre de 2019 vivimos algo que superó en mucho todo lo que habíamos experimentado hasta entonces. Con una inaudita fuerza destructiva del viento, la lluvia y el golpe de

mar, el huracán Dorian arrasó las islas septentrionales de las Bahamas.

Las cálidas aguas de color aguamarina y jade de las Bahamas, en su estado natural, mucho más cálidas a causa de las emisiones de dióxido de carbono causantes del calentamiento de la Tierra, comenzaron rápidamente a agitarse y a actuar como instrumentos de muerte y destrucción. Con una furia implacable, el huracán Dorian permaneció sobre nosotros durante unas horas dolorosas interminables, y su fuerza mortífera arrasó comunidades en las que los niños se disponían a comenzar un nuevo curso escolar. El huracán y sus destructivos vientos, lluvias y golpe de mar se mantuvieron estacionarios sobre Gran Bahamas y Gran Ábaco; el hecho de que la pared del ojo de la tormenta mantuviera durante 30 horas una posición fija sobre algunas comunidades exacerbó los peligros. En su momento de mayor intensidad, el huracán Dorian tuvo vientos sostenidos de 290 kilómetros por hora y ráfagas de más de 350 kilómetros por hora. Hubo golpes de mar que superaron los niveles normales de la marea de 5 o 7 metros, más o menos unas tres veces mi altura de 1,85 metros. Oficialmente, hubo 56 muertes, pero sabemos que la cifra exacta es considerablemente mayor, ya que todavía hay 600 personas desaparecidas debido a que la subida y la bajada de las aguas oceánicas arrastraron a viejos y jóvenes de sus hogares. La pintoresca y laboriosa ciudad principal de Ábaco Marsh Harbour ha desaparecido. Lo único que queda de ella son montañas de escombros. East End, en Gran Bahama, está en ruinas. El huracán fue un apocalipsis material para algunas comunidades.

Tengo el corazón lleno de pesadumbre al dirigirme hoy a la Asamblea. Miles de personas en nuestro país continúan sufriendo, y deberán afrontar grandes dificultades en el futuro, mientras nos esforzamos en recuperar y reconstruir nuestros poblados y asentamientos arrasados y sanar nuestras almas. Sin embargo, al mismo tiempo, nuestros corazones rebosan de gratitud por los numerosos amigos y vecinos que acudieron en nuestra ayuda, aun cuando el viento y el agua todavía eran una amenaza, y damos las gracias a quienes siguen apoyándonos en estos momentos difíciles.

Además de los valientes hombres y mujeres de nuestra Real Fuerza de Defensa de las Bahamas y la Real Fuerza de Policía de las Bahamas, nos ayudaron agentes de la Guardia Costera de los Estados Unidos, nuestros amigos y asociados de la Comunidad del Caribe, incluido el personal de seguridad de Jamaica y Trinidad y Tabago, la Real Fuerza Aérea Canadiense, la Armada Real Británica y la Armada Real de los Países Bajos, que también

transportó contingentes de Alemania, Francia y Bélgica. Además, el apoyo que las Bahamas han recibido de otros Estados Miembros de las Naciones Unidas a nivel mundial y local, organizaciones no gubernamentales, instituciones religiosas y personas, incluso escolares, es una demostración poderosa de lo que significa unirse como nación. Para ayudar a centrar y coordinar la recuperación, la reconstrucción y la asistencia para el desarrollo, hemos creado un nuevo Ministerio de Preparación, Gestión y Reconstrucción en Casos de Desastre.

Los pequeños países insulares del Caribe, el Atlántico, el Pacífico y el Océano Índico y otros lugares del mundo serán los primeros en carear en el abismo creado inicialmente por la actividad humana y cada vez más por la inacción. Nuestras vulnerabilidades como Estados en primera línea son enormes. Debido a la distribución geográfica de las Bahamas, que se extienden desde Cuba y paralelamente a la Florida, diversas trayectorias de huracán puede acarrear graves y prolongadas consecuencias para nuestras islas habitadas.

Los resultados del calentamiento de la tierra se traducen en un aumento de la gravedad y la frecuencia de los huracanes en nuestro archipiélago y destruye nuestras defensas naturales contra estas tormentas. La degradación de los corales y los manglares, la erosión de la tierra, el aumento de la degradación de los movimientos de las mareas e innumerables consecuencias del calentamiento de la Tierra aumentan nuestra vulnerabilidad y obstaculizan nuestra capacidad para elaborar y aplicar medidas de resiliencia eficaces. No podemos lograr progresos significativos en la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible, si, como pronostican los analistas, los ciclones y otros fenómenos climáticos extremos pueden convertirse en la nueva norma y puede empeorar. Cuando una tormenta puede arrasar un Estado insular o varios Estados en una temporada de huracanes, ¿cómo podemos sobrevivir? ¿Cómo podemos desarrollarnos? ¿Hasta cuándo podemos seguir existiendo?

Por tanto, quisiera sumar mi llamamiento urgente al clamor y a las voces de muchos otros dirigentes y ciudadanos del patrimonio mundial para que las naciones del mundo reunidas en este Salón para tratar esta emergencia climática mundial como el principal reto que enfrenta la humanidad. Es un desafío que, de no tratarse con suma urgencia, seguirá asolando los pequeños Estados insulares, como las Bahamas, y también tendrá consecuencias devastadoras en los Estados más desarrollados.

Las Bahamas apoyan sin reservas la estrategia integral del Secretario General para hacer frente a la

emergencia climática mundial, que podría acabar devastando todo el planeta, en particular su llamamiento a las instituciones financieras internacionales para que proporcionen financiación en condiciones favorables a los países gravemente afectados por las perturbaciones externas provocadas por el cambio climático. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ya trabaja con tres de nuestros vecinos del Caribe, a saber, Santa Lucía, Dominica y Antigua y Barbuda, con respecto a diversas medidas. Las Bahamas alientan a ampliar este enfoque para incluir a las Bahamas.

Instamos a la aplicación de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, también conocidas como la Trayectoria de Samoa, y a un aumento de la financiación para el desarrollo sostenible. Apoyamos la Coalición para la Infraestructura Resiliente a los Desastres promovida por el Gobierno de la India, al que también doy las gracias por su reciente asistencia. En particular debido a sus numerosas islas y cayos que requieren infraestructura básica, las Bahamas tiene grandes vulnerabilidades y deficiencias en materia de resiliencia. Debemos abordar con urgencia esas vulnerabilidades a fin de garantizar y proteger a nuestros ciudadanos y la infraestructura pública y privada vital.

Desde hace muchos años, las Bahamas y países con características similares han instado a una alternativa frente al ingreso nacional bruto per cápita como único indicador del nivel de desarrollo de un país y de sus posibilidades de ser elegido para la financiación en condiciones favorables. Cuando exhortamos a que se examinen las particularidades cada país para determinar su valor financiero, cabe recordar que el acceso a la financiación es también una condición y un requisito para nuestra resiliencia. Las Bahamas son testimonio de la capacidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo para gestionar la deuda externa, a pesar de los reveses externos.

Asimismo, quisiera aprovechar la ocasión para invitar a posibles viajeros procedentes de todo el mundo a visitar una o más de las otras 14 grandes islas de las Bahamas que no se vieron afectadas por el huracán Dorian, entre ellas Nassau, en la isla de New Providence. Los ingresos procedentes de los turistas que visitan las Bahamas ayudarán a desempeñar un papel fundamental en la reconstrucción y la reconstrucción de las zonas afectadas.

Para ayudar a reconstruir y restaurar Abaco, los cayos Abaco, y el este de Gran Bahama, el Gobierno de las Bahamas ha anunciado que estas zonas serán

designadas como zonas especiales de recuperación económica por un período inicial de tres años. Esta designación permitirá que las comunidades afectadas por el huracán Dorian se beneficien de una amplia gama de exenciones fiscales e incentivos para la población de las Bahamas y los inversores internacionales.

En medio de la destrucción y devastación, ha habido un símbolo de esperanza y resiliencia en Abaco, y ello puede inspirarnos y darnos nueva energía y optimismo. El icónico faro, con rayas rojas y blancas de Hope Town, en el cayo Elbow, que aparece en el reverso del billete de 10 dólares de las Bahamas, sobrevivió al huracán Dorian. Construido en 1863, tiene 89 pies de alto, y durante decenios, ha ayudado a advertir a los marineros de los peligrosos arrecifes. El faro es un símbolo de orgullo para los habitantes de Gran Abaco y Gran Bahama. Poco después del huracán Dorian, algunos de los residentes de Hope Town colocaron temporalmente una luz que, junto a algunas otras fuentes de luz, brillaba en la oscuridad del horizonte. Las Bahamas restaurarán el faro de Hope Town como símbolo de resistencia, fuente de unidad y señal de esperanza.

¡Que esa luz también sea un símbolo de resiliencia, unidad y esperanza para una voluntad mundial común de reunir el valor y la imaginación necesarios para actuar con justicia y urgencia en la salvación de nuestro hogar común!

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro de la Commonwealth de Bahamas por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la Commonwealth de Bahamas, Sr. Hubert Alexander Minnis, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Desarrollo Sostenible, Seguridad Nacional, Empoderamiento de las Personas y Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis, Sr. Timothy S. Harris.**

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Desarrollo Sostenible, Seguridad Nacional, Empoderamiento de las Personas y Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis.

*El Primer Ministro y Ministro de Desarrollo Sostenible, Seguridad Nacional, Empoderamiento de las Personas y Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis, Sr. Timothy S. Harris, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Desarrollo Sostenible, Seguridad Nacional, Empoderamiento de las Personas y Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis, Excmo. Sr. Timothy S. Harris, a quien invito a dirigirse a la Asamblea.

**Sr. Harris** (Saint Kitts y Nevis) (*habla en inglés*): Es un privilegio dirigirme a la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Cada año, en esta época, los Jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo realizan el viaje anual a las Naciones Unidas para deliberar sobre el estado actual de nuestro mundo, abordar aquellas preocupaciones que nos mantienen despiertos por la noche y buscar consenso sobre la mejor manera de crear un mundo pacífico, próspero, inclusivo e integrado.

Todos venimos dispuestos a expresar y presentar nuestras ideas, pero lo fundamental es si también hemos venido a escuchar. Esta reunión mundial solo será útil si, además de exponer de manera enérgica nuestras opiniones, somos capaces de escuchar con igual intensidad las preocupaciones y propuestas de los demás. Fue Ralph J. Bunche, Premio Nobel de la Paz, quien dijo:

“Las Naciones Unidas existen no solo para preservar la paz, sino también para hacer posible un cambio —incluso un cambio radical— sin trastornos violentos. Las Naciones Unidas no tienen ningún interés en el *statu quo*. Las Naciones Unidas aspiran a un mundo más seguro, a un mundo mejor, a un mundo de progreso para todos los pueblos”.

El pueblo de Saint Kitts y Nevis está de acuerdo. Para nosotros, las Naciones Unidas son una fuerza del bien, una luz brillante en un mundo a veces oscuro y difícil. Es por medio del multilateralismo en las Naciones Unidas que los Estados más pequeños pueden hacer oír su voz. Sin embargo, nos preocupa el debilitamiento del sistema multilateral. Las naciones pequeñas están dispuestas a alcanzar sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, pero los países en desarrollo a menudo no están respaldados con recursos suficientes.

Necesitamos un enfoque más coherente del desarrollo sostenible en todo el sistema de las Naciones Unidas, tanto en lo que respecta a las políticas como a las prácticas operacionales en los procesos y programas por países que impulsan las Naciones Unidas. Los países en desarrollo suelen carecer de la capacidad para sacar provecho de las tendencias mundiales más recientes respecto de la innovación en el sector público, la reforma gubernamental y el uso de las tecnologías en la

gestión de los problemas del desarrollo. El papel de las Naciones Unidas debe consistir en ayudar y estimular al mundo en desarrollo, así como en apoyarlo en ámbitos fundamentales como la educación, la capacitación y la promoción de los recursos humanos.

Uno de los problemas que se presenta como un peligro claro y presente para las naciones pequeñas y en desarrollo es el cambio climático. En momentos en que todos tratamos de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, nuestros Gobiernos no pueden concentrarse en el logro de esos objetivos cuando la existencia misma de nuestros países y nuestros pueblos se ve constantemente amenazada. Seamos absolutamente claros: el cambio climático es un resultado de las acciones que realizan los países desarrollados en aras del crecimiento económico y la industrialización.

Durante demasiado tiempo y con consecuencias de gran alcance, se ha permitido a los países ricos emitir de manera irrestricta gases de efecto invernadero. Sin embargo, los países en desarrollo son los más afectados por el cambio climático. Los Estados pequeños, como Saint Kitts y Nevis, se encuentran en la primera línea de una guerra que no iniciaron y que no desean. Esto es inmerecido e injusto. La población de los países en desarrollo sentirá primero y de manera más devastadora los efectos del cambio climático debido a lo vulnerable de su geografía y a su menor capacidad para enfrentar los daños que causan los fenómenos meteorológicos y el aumento del nivel del mar. Por lo tanto, necesitamos, y se nos debe dar, apoyo, solidaridad y mayor asistencia.

Con creciente alarma los dirigentes del Caribe y, ciertamente, los de los pequeños Estados insulares en desarrollo de todos los rincones de nuestro planeta han planteado la cuestión del cambio climático y el peligro grave y actual que representa ese problema para todos nosotros. Alzamos nuestras voces, y lo hacemos con pasión, debido a las debilidades existenciales que nos afectan frente a esta amenaza creciente.

Hace dos años, mi colega el Primer Ministro de Dominica, Sr. Roosevelt Skerrit, estuvo en esta tribuna (véase A/72/PV.19), desanimado pero digno. Había venido directamente de la zona arrasada por el huracán María. Ayer fue Dominica; hoy son las Bahamas. Cada golpe es más devastador que el anterior. El huracán María pasó sobre Dominica con extrema ferocidad, mató a 65 personas y acabó con el 200 % del producto interno bruto del país.

El huracán Dorian pasó lentamente sobre parte de la cadena de las Bahamas y desató el Armagedón,

provocando un número de muertos aún desconocido y una incalculable destrucción. El pueblo de Saint Kitts y Nevis expresa su más sentido pésame a sus hermanos y hermanas de las Bahamas. Mi país ha respondido proporcionando personal de seguridad y apoyo financiero para ayudar a las Bahamas en sus esfuerzos de recuperación. Hacemos un llamamiento a otras naciones para que den muestras tangibles de solidaridad y apoyo al pueblo de las Bahamas.

Cada desastre viene acompañado de una crisis de conciencia en la comunidad internacional que se traduce en promesas de asistencia, pero pocas de ellas se cumplen. Hoy sumo mi voz a la del Primer Ministro de Santa Lucía, Sr. Allen Chastanet, para apoyar los esfuerzos encaminados a establecer una fundación de los pequeños Estados insulares para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos.

Estamos cansados de aquellos que se hacen pasar por defensores de nuestra causa, pero que sobre todo son cultivadores de su propia vanidad. Estamos cansados de los organismos cuya gestión de los fondos para el clima se centra más en las tasas de la aplicación que en el efecto de la adaptación. La reconstrucción debe comenzar tan pronto como hayan pasado los desastres, y necesitamos un proceso más rápido, que sea sensible a las necesidades de la recuperación. Estamos cansados de vanas promesas.

Ha llegado el momento de que tomemos las riendas de nuestro propio destino. Se nos está agotando el tiempo, las opciones y la paciencia. La comunidad científica ha seguido reforzando nuestro llamamiento a que se reduzca el aumento de las temperaturas a un 1,5 °C si queremos estabilizar el clima mundial. Superar los 1,5 °C supondría riesgos climáticos cada vez mayores, como los fenómenos meteorológicos extremos, el aumento del nivel del mar, el aumento de la pobreza y una amenaza para la vida de cientos de millones de personas. Reducir el calentamiento global a 1,5 °C para los pequeños Estados insulares en Desarrollo no es opcional. Es una cuestión de supervivencia colectiva.

La práctica injusta de categorizar a los países sobre la base de su PIB per cápita y negarles el acceso a la financiación en condiciones favorables sigue planteando un gran desafío para nuestro empeño por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y nuestro desarrollo económico. Seguimos exigiendo que se tenga en cuenta nuestra vulnerabilidad a las conmociones internas y externas. Pido preocupación y protección similares para nuestros mares amenazados. Ante el calentamiento global, es

necesario que se adopte una estrategia azul para preservar y proteger lo que es tan importante para nuestra seguridad alimentaria, los medios de subsistencia de nuestros pescadores y nuestro crecimiento económico y desarrollo. Existe un enorme potencial económico sin explotar en nuestros mares, y es necesario protegerlo y alimentarlo. En pocas palabras, tenemos que proteger el océano. Pido a los países desarrollados de las Naciones Unidas que brinden su apoyo a los países más pequeños para que juntos podamos proteger y cuidar a nuestro planeta.

La salud de nuestros ciudadanos ha cobrado mayor importancia para nosotros a medida que seguimos lidiando con la alta prevalencia de enfermedades no transmisibles. A solo un año de nuestro compromiso de prevenir y controlar las enfermedades no transmisibles, nuestro Gobierno se complace en aprobar nuevos compromisos para construir un mundo más sano mediante la cobertura sanitaria universal. Saint Kitts y Nevis considera que la cobertura sanitaria universal es clave para reducir las desigualdades sociales y un componente fundamental del desarrollo sostenible. Proporcionará un mayor acceso a los servicios de salud que garantizarán una población más saludable y brinda protección contra los riesgos financieros para evitar que las personas sean sumidas aún más en la pobreza.

El apoyo internacional es fundamental para ayudar a construir las economías de los países más pequeños. La práctica injusta de la Unión Europea de hacer listas negras es una carga de la que hay que librar a los pequeños Estados insulares en desarrollo. La reducción de riesgos por parte de los bancos corresponsales es una práctica igualmente perjudicial. La reducción de riesgos se ha convertido en una amenaza existencial para las economías de esos Estados. La ampliación de las relaciones diplomáticas para establecer alianzas estratégicas es beneficiosa para el comercio, el desarrollo y la seguridad mundial.

Saint Kitts y Nevis ha fomentado las relaciones con la República de China en Taiwán, lo que nos ha beneficiado enormemente, habida cuenta de la experiencia y los conocimientos de Taiwán en esferas como la tecnología, las energías renovables y la atención de la salud. Exhorto a las Naciones Unidas a que utilicen la experiencia, los recursos y los conocimientos especializados de Taiwán y permitan que otros países en desarrollo también se beneficien de ellos. Nuestra experiencia de los 36 años transcurridos es que la República de China en Taiwán ofrece verdadera amistad y solidaridad a sus aliados y está dispuesta a ayudar al resto de la comunidad mundial.

La República de Cuba ha sido desde hace mucho tiempo amiga de Saint Kitts y Nevis. Seguiremos apoyando el llamamiento a favor de la eliminación del embargo económico y financiero, que ha causado un sufrimiento incalculable a los ciudadanos de ese país.

Saint Kitts y Nevis sigue vigilando la situación en Venezuela y Nicaragua. Se adhiere a la Carta Democrática Interamericana e insta a todos los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos a que la cumplan. La crisis actual en Venezuela en particular ocupó prácticamente todo mi tiempo como ex Presidente de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Saint Kitts y Nevis sigue apoyando la posición de la CARICOM, enunciada en Basseterre (Saint Kitts), de que el pueblo venezolano debe, mediante el diálogo, encontrar una solución pacífica a su crisis y restablecer la paz y la seguridad en su país. Saint Kitts y Nevis acoge con satisfacción el reciente diálogo facilitado por Noruega entre las partes contendientes en Venezuela e instamos a todas las partes a que reanuden esas conversaciones con celeridad. Saint Kitts y Nevis observa con profunda preocupación el contenido del informe sobre la situación en Venezuela (A/HRC/41/18), de fecha 5 de julio de 2019, de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Saint Kitts y Nevis reafirma su compromiso inquebrantable con el mantenimiento de los derechos humanos y la dignidad humana. Podremos resolver muchas cuestiones a nivel nacional, pero la solidaridad y la cooperación regionales e internacionales son fundamentales. Saludo a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional por la contribución que han hecho a la paz, la comprensión y el bienestar durante más de 74 años. Todos debemos estar decididos a redoblar nuestros esfuerzos y esforzarnos por asegurarnos de que estemos preparados para hacer frente a los desafíos y las oportunidades que se nos presentan en el siglo XXI. Al avanzar, debemos ayudar a los miembros vulnerables de nuestras sociedades, en particular a los pobres, a mejorarles la vida, dar esperanza a los jóvenes y ayudar a todos los países a alcanzar su potencial. Esa era la visión de las Naciones Unidas, que invitaba a todas las naciones, pequeñas y grandes, a participar. Por lo tanto, comprometámonos a cumplir la visión de paz y prosperidad para todos los pueblos y naciones. Que Dios nos bendiga a todos.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al Primer Ministro y Ministro de Desarrollo Sostenible, Seguridad Nacional, Empoderamiento de las Personas y

Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro y Ministro de Desarrollo Sostenible, Seguridad Nacional, Empoderamiento de las Personas y Empoderamiento de los Electores de Saint Kitts y Nevis, Sr. Timothy S. Harris, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tiene la palabra al Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, Excmo. Sr. Wang Yi.

**Sr. Wang Yi** (China) (*habla en chino*): Este año se cumple el septuagésimo aniversario de la fundación de la República Popular China. Las Naciones Unidas se crearon en 1945 en respuesta al llamado de la época. Cuatro años más tarde, se fundó la República Popular China y la nación china resurgió ante los ojos del mundo como una nación completamente renacida.

En los 70 años transcurridos, los chinos hemos cambiado nuestro destino mediante esfuerzos incansables. Hace setenta años, China puso fin a un período de la historia moderna durante el cual el país fue destrozado y pisoteado. Nos levantamos y nos convertimos en los verdaderos dueños de nuestro país. En los siete decenios transcurridos, China ha pasado de ser un país cerrado, atrasado y pobre con unos cimientos débiles a un país abierto y sigue avanzando.

En cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas de su población, China ha alcanzado la prosperidad inicial. Ochocientos cincuenta millones de chinos han salido de la pobreza, y cientos de millones se han unido al grupo de renta media. Esos logros no son sino un milagro en el desarrollo de la humanidad. En varios decenios solamente, China ha terminado lo que a varios países desarrollados les ha llevado centenares de años. De ese modo, China ha iniciado un nuevo camino hacia la modernización para los países en desarrollo, y lo que China ha logrado ha enriquecido los sueños de los pueblos del mundo de una vida mejor.

Ninguno de esos logros ha caído del cielo. Por el contrario, se deben a la ardua labor, el sentido de la visión y la valentía del pueblo chino. El secreto detrás del desarrollo de China es nuestra adhesión a la dirección centralizada y unificada del Partido Comunista de China, la vía de desarrollo adaptada a las condiciones nacionales de China, la política estatal fundamental de reforma y apertura y una filosofía de desarrollo centrada en las personas.



En los últimos 70 años, China se ha integrado en la comunidad mundial y ha aportado su contribución al mundo. China ha impulsado la paz y la prosperidad mundiales gracias a su desarrollo. En la actualidad, China se ha convertido en el principal motor del desarrollo mundial y un pilar de estabilidad para la paz mundial. China es el segundo mayor contribuyente de fondos tanto a las Naciones Unidas como a operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. China también ha desplegado más personal de mantenimiento de la paz que cualquier otro miembro permanente del Consejo de Seguridad. Durante más de un decenio, China ha sido un factor capital del crecimiento mundial. China está aplicando ahora una nueva ronda de apertura con normas más estrictas que, estoy seguro, brindarán nuevas oportunidades al mundo.

Al entrar en una nueva era, nosotros los chinos tenemos más confianza y somos más capaces que nunca de lograr el gran rejuvenecimiento de la nación china, y estamos en mejores condiciones que nunca para hacer una mayor contribución a la humanidad. Orientada por el Pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era, China seguirá esforzándose por lograr éxito y proseguir su labor. Al mirar hacia atrás al camino que hemos recorrido en los últimos 70 años, nos enorgullecemos. Mirando adelante al viaje que tenemos ante nosotros, nos sentimos llenos de confianza en nuestro futuro brillante.

En el plano diplomático, China ha recorrido un camino de pruebas y desafíos y ha permanecido fiel a su propósito original. El objetivo de la diplomacia de China nunca ha cambiado. El pueblo chino y los pueblos de otros países siempre se han tratado mutuamente con sinceridad y se han prestado apoyo mutuo. China y el resto del mundo han pasado a ser partes interesadas que comparten un futuro común a medida que su interdependencia ha ido aumentando. Frente a la incertidumbre internacional, China seguirá manteniendo la estabilidad y la continuidad de su política exterior y seguirá promoviendo su diplomacia propia de país grande, con claros rasgos chinos. China seguirá salvaguardando la paz y la prosperidad mundiales y fomentando el desarrollo y el adelanto de la humanidad.

China se orienta por el principio de la independencia. China seguirá aplicando una política exterior de paz independiente. No nos subordinaremos a otros ni tampoco coaccionaremos a otros a que se subordinen. Somos firmes en la defensa de los intereses nacionales de China y sus legítimos derechos básicos; nos oponemos al abuso de poder y nunca cederemos a las presiones. Seguiremos

comprometidos con los principios fundamentales de igualdad soberana y no injerencia en los asuntos internos de otros países, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. China nunca perseguirá la hegemonía o buscará la expansión. El desarrollo pacífico, que se ha incorporado hace mucho tiempo en la Constitución de China, es la piedra angular de su política exterior.

China cree en la igualdad entre las naciones. En el siglo XXI, la política del poder y la ley de la selva están desfasadas y obsoletas. La población quiere respeto mutuo y coexistencia armoniosa. China preconiza la igualdad entre todos los países, independientemente de su tamaño. China respeta la soberanía y la integridad territorial de otros países y los sistemas sociales y vías de desarrollo por los que ha optado de manera independiente la población de los países en cuestión. China está dispuesta a compartir su experiencia de desarrollo con otros países y a prestar la asistencia necesaria en momentos de necesidad. Sin embargo, no tenemos la intención de exportar nuestro modelo de desarrollo o dar lecciones a otros, ni tampoco imponemos condiciones políticas de ningún tipo a nuestra asistencia.

China está a favor de la equidad y la justicia. En el escenario internacional, hablamos en nombre de la justicia y nos oponemos a las filosofías hegemónicas y el acoso. Deseamos participar con los demás en consultas amplias y contribuciones conjuntas en la búsqueda de beneficios compartidos. Solicitamos que, a la hora de tratar los asuntos internacionales, nos basemos en el fondo de cada caso en particular y que los problemas se resuelvan mediante consultas. Como país en desarrollo de mayor tamaño, China siempre apoyará firmemente a otros países en desarrollo para que salvaguarden sus intereses comunes y el derecho al desarrollo y aumenten su representación y voz en la gobernanza mundial con el fin de promover la democracia en las relaciones internacionales.

China persigue una cooperación mutuamente beneficiosa. En este mundo globalizado, todos los países se levantan o caen juntos. Una mentalidad de ganar a expensas de los demás y políticas de empobrecimiento del vecino son recetas para el fracaso. China se compromete a promover una economía mundial abierta y a defender el régimen comercial multilateral de la Organización Mundial del Comercio. Se ha comprometido a hacer que la globalización sea más abierta, inclusiva, equilibrada y beneficiosa para todos. No buscamos seguridad unilateral, ni tampoco hemos puesto nuestros propios intereses por encima de los de los demás. Nuestro objetivo es promover nuestro desarrollo como parte del desarrollo de la comunidad mundial. Tratamos de

mantener la puerta abierta, ampliar los intereses comunes y compartir oportunidades con los demás por medio de la cooperación.

El mundo de hoy no es un lugar pacífico. El unilateralismo y el proteccionismo están planteando graves amenazas al orden internacional. En un momento en que el futuro del mundo está en juego, China nunca ha sido y nunca será un espectador. Como miembro fundador de las Naciones Unidas, seguiremos trabajando con otros países para construir un nuevo tipo de relaciones internacionales y una comunidad con un futuro común para la humanidad. Seremos resueltos a la hora de defender la importancia y el papel de las Naciones Unidas, el sistema internacional que respaldan las Naciones Unidas y un orden internacional basado en el derecho internacional.

Frente a las dificultades del proteccionismo, no debemos permanecer cruzados de brazos. Construyendo muros no se resolverán los problemas mundiales y culpar a otros de sus propios problemas no funciona. Las lecciones de la Gran Depresión no deben olvidarse. Los aranceles y la provocación de controversias comerciales, que perturban las cadenas mundiales industriales y de suministro sirven para socavar el régimen de comercio multilateral y el orden económico y comercial mundial. Incluso podrían sumir al mundo en una recesión.

Por lo que respecta a las fricciones y las diferencias económicas y comerciales, China está comprometida a resolverlas de manera tranquila, racional y amplia, y está dispuesta a demostrar el mayor grado de paciencia y buena voluntad. Si la otra parte actúa de mala fe o no muestra ningún respeto por las condiciones en pie de igualdad o las reglas en las negociaciones, tendremos que responder como sea necesario para salvaguardar nuestros derechos e intereses legítimos y defender la justicia internacional. Permítaseme dejarlo muy claro: China es un país con una civilización de 5.000 años, 1.400 millones de personas valientes y que trabajan duramente y un vasto territorio de 9,6 millones de kilómetros cuadrados. China no será intimidada por amenazas o sometida a presiones.

Ante el unilateralismo generalizado, no debemos permanecer de brazos cruzados. Es necesario que el orden internacional respete las leyes y reglamentos, y los actos que contravienen las normas internacionales solo pueden sumir al mundo en el caos. Las oportunidades derivadas de la nueva ola de revolución científica y tecnológica son oportunidades para el mundo. Los progresos así logrados no deben ser monopolizados por un solo país y nadie debe obstaculizar los esfuerzos de otros países en nombre de la

innovación. No es ni legítimo ni justificable que ningún país en posición de poder imponga sanciones unilaterales o ejerza una jurisdicción de largo alcance sobre otros países, ya que esas prácticas no tienen ningún fundamento en el derecho internacional y por lo tanto carecen de legitimidad. Poner los propios intereses por encima de los intereses comunes de todos los demás países es una práctica típica de acoso que no goza del apoyo entre la población.

El Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio es importante para mantener el equilibrio y la estabilidad estratégicos mundiales. Una retirada unilateral del mismo tendría múltiples efectos negativos. China se opone al despliegue de los misiles basados en tierra de alcance medio en la región de Asia y el Pacífico. Instamos a los países que poseen los mayores arsenales nucleares a que cumplan seriamente su responsabilidad especial y primordial en materia de desarme nuclear. China seguirá participando activamente en el proceso internacional de control de armamentos. Quiero anunciar que China ha iniciado los procedimientos jurídicos internos para adherirse al Tratado sobre el Comercio de Armas.

Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad deben dar ejemplo, ya que los países importantes asumen responsabilidades especiales para mantener un orden internacional estable. Apoyamos la nueva ronda de esfuerzos del Secretario General Guterres para reformar el sistema de las Naciones Unidas y hacerlo más eficiente y equitativo. China ha establecido una fuerza de reserva de 8.000 soldados de mantenimiento de la paz y destacamentos policiales permanentes de mantenimiento de la paz. Han cumplido las normas de funcionamiento y están dispuestos a actuar. China está dispuesta a trabajar con otras partes para cumplir las responsabilidades que nos corresponden como uno de los principales países en defensa de la paz y la justicia.

En un mundo plagado de retos y riesgos cada vez mayores, China seguirá estando a favor de la paz y la justicia. Examinaremos y aplicaremos activamente un enfoque chino para abordar las cuestiones críticas de China y desempeñaremos un papel constructivo en la defensa de la paz y la seguridad internacionales. China aboga por una seguridad común, amplia, cooperativa y sostenible. Sostenemos que las controversias deberían resolverse mediante el diálogo y las consultas y que las amenazas comunes deberían abordarse mediante la cooperación internacional, en aras del sostenimiento de la paz mundial y la seguridad común.

La cuestión nuclear iraní incide en la paz y la seguridad mundiales. Todas las partes involucradas deberían

trabajar de consuno para cumplir el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) y velar por que no se frustre ese empeño histórico. Habida cuenta de las crecientes tensiones en Oriente Medio y en la región del Golfo, China propone que se encauce nuevamente la cuestión nuclear iraní por la vía del PAIC, se inste a los países del Golfo a establecer una plataforma para el diálogo y la consulta, y a los países de fuera de la región a desempeñar un papel positivo en el mantenimiento de la seguridad en la región.

La cuestión palestina debería estar en el primer plano de la agenda internacional. Lo que nos falta no es un gran proyecto, sino la valentía para cumplir con los compromisos y la conciencia de defender la justicia. No debería haber más retrocesos en los esfuerzos orientados a lograr una solución biestatal y aplicar el principio de territorio por paz, que representan el precepto básico de la justicia internacional. La instauración de un Estado independiente es el derecho inalienable del pueblo palestino y no debería utilizarse como medio de negociación.

En lo que respecta al Afganistán, esperamos ver un país unido, donde todos los partidos políticos y grupos étnicos puedan unirse para determinar el futuro de su nación, un país estable que luche de manera decidida contra el terrorismo y viva en armonía con sus vecinos y pueda convertirse en fuerza positiva para el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región. Seguiremos haciendo lo que nos corresponde para contribuir a la reconciliación y la reconstrucción del Afganistán.

En cuanto a la península de Corea, no debemos desaprovechar de nuevo la oportunidad de lograr una solución política. La trayectoria oscilante de la última veintena de años aproximadamente ha demostrado, una y otra vez, que la única manera viable y realista de avanzar es promover avances paralelos en la desnuclearización y el establecimiento de un mecanismo de paz, a fin de tener en cuenta las preocupaciones de todas las partes y fomentar gradualmente la confianza con medidas escalonadas y sincronizadas. La República Popular Democrática de Corea ha demostrado su disposición a promover el diálogo, y cabe esperar que los Estados Unidos puedan encontrar un término medio con la República Popular Democrática de Corea. A la luz de los nuevos acontecimientos en la península, el Consejo de Seguridad debería considerar la posibilidad de invocar las disposiciones sobre el cambio de régimen que figuran en las resoluciones pertinentes a fin de promover una solución política de la cuestión.

Con los esfuerzos de mediación de China, Myanmar y Bangladesh han llegado a un nuevo entendimiento

común sobre la aceleración de la labor orientada a asegurar el regreso de los desplazados a Myanmar. El impulso generado no se alcanzó con facilidad. Esperar sin actuar no genera ninguna solución y solo puede desembocar en un mayor deterioro de la situación humanitaria. Solo las medidas concretas traerán esperanza y crearán las condiciones propicias para solucionar de manera definitiva la cuestión del estado de Rakáin. Todas las partes interesadas, incluidos los organismos de las Naciones Unidas, deberían contribuir a impulsar el proceso en lugar de retrasarlo.

La controversia sobre Cachemira, un vestigio del pasado, debe abordarse de manera pacífica y adecuada, de conformidad con la Carta, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y los acuerdos bilaterales. No debería adoptarse ninguna medida que pueda alterar de manera unilateral el *statu quo*. Como vecina tanto de la India como del Pakistán, China espera que esa controversia se gestione con eficacia y se restablezca la estabilidad en las relaciones entre ambas partes.

El desarrollo es la clave para resolver todos los problemas. Debería estar en el centro del gran marco normativo mundial, con una atención constante a esferas prioritarias tales como la reducción de la pobreza, la infraestructura, la educación y la salud pública. Debemos mantener la cooperación mundial para el desarrollo, con la cooperación Norte-Sur como cauce principal, complementada por la cooperación Sur-Sur. Debemos consolidar una economía mundial abierta y ayudar a los países en desarrollo a integrarse mejor en las cadenas industriales y de valor del mundo. Los Estados Miembros deberían armonizar sus estrategias a mediano y largo plazos en materia de desarrollo con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en un intento de fomentar un desarrollo de alta calidad. La iniciativa china de la Franja y la Ruta tiene por objeto lograr un desarrollo de alto nivel, centrado en las personas y que sea abierto, verde y limpio. La iniciativa, que es muy compatible con la Agenda 2030, se ha convertido en un camino hacia la cooperación, la esperanza y la prosperidad y aporta beneficios tangibles a personas de todo el mundo. Esperamos que otros países aprovechen las oportunidades de desarrollo que genera para imprimir un nuevo impulso a su aplicación de la Agenda 2030.

Existe consenso mundial sobre la necesidad de hacer frente al cambio climático, y la reducción de las emisiones exige esfuerzos mundiales concertados. Los resultados de la Cumbre sobre la Acción Climática son positivos. China, en su calidad de codirigente en la vía de solución basada en la naturaleza, ha desempeñado

el papel que le corresponde para posibilitarlo. Creemos en las acciones de buena fe. Respetaremos los compromisos que hemos contraído, cumpliremos con nuestras obligaciones y adoptaremos medidas concretas para ayudar a construir un mundo limpio y hermoso.

China otorga gran importancia a la vida y la salud de su población y siempre ha aplicado un enfoque de tolerancia cero frente a los estupefacientes. Hemos establecido controles respecto de todas las sustancias relacionadas con el fentanilo, una medida que va mucho más allá de los esfuerzos de planificación de las Naciones Unidas y demuestra que China está participando activamente en el control mundial de los estupefacientes, con gran sentido de responsabilidad. En lo que respecta al brote de ébola en África, en un momento en que vuelve a sonar la alarma, China ya ha enviado suministros de ayuda de emergencia a la República Democrática del Congo y a sus vecinos afectados por la epidemia. China también ha enviado especialistas en salud pública y mantiene una estrecha colaboración con la Organización Mundial de la Salud y la Comisión de la Unión Africana. Además, China donará otros 18 millones de dólares al Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria.

Quisiera concluir con una cita del Presidente Xi Jinping, en la que dijo:

“Nuestro mundo está lleno de esperanzas y también de desafíos. No deberíamos renunciar a nuestros sueños simplemente porque la realidad que nos rodea sea demasiado complicada. No deberíamos dejar de perseguir nuestros ideales solo porque parezcan fuera de nuestro alcance.”

Debemos trabajar incansablemente para promover los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y construir juntos una comunidad con un futuro común para la humanidad.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Sergey Lavrov.

**Sr. Lavrov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos cada vez más cerca del septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, que se crearon gracias a la victoria en la Segunda Guerra Mundial y a nuestro reconocimiento de que era indispensable instaurar un mecanismo colectivo para mantener la paz y la seguridad internacionales. Lamentablemente, los acontecimientos de la Guerra Fría, que comenzó poco tiempo después, impidieron que se aprovechara en su

plenitud el potencial de las Naciones Unidas. La esperanza resurgió hace casi 30 años, con la caída del Muro de Berlín, el símbolo de dos sistemas opuestos de manera irreconciliable. Su caída constituía la esperanza de que, por fin, tal vez podríamos dejar atrás el dolor de las guerras, frías o candentes, y unir nuestros esfuerzos en beneficio de toda la humanidad.

Sin embargo, tenemos que admitir que, a pesar de que gracias a las Naciones Unidas hemos logrado evitar una tercera guerra mundial, los conflictos y la enemistad no han desaparecido de la faz de la Tierra, y han surgido retos nuevos y peores, a saber, el terrorismo internacional, el tráfico de drogas, el cambio climático, la migración ilegal y la creciente brecha entre ricos y pobres. Hacer frente a esos y tantos otros desafíos se dificulta más de año en año, y la comunidad internacional no hace sino fragmentarse progresivamente. Creemos que la razón principal de esta situación es la falta de disposición de los países que se declararon vencedores de la Guerra Fría a la hora de tener en cuenta los intereses legítimos de todos los demás Estados y aceptar las realidades objetivas del curso de la historia. Resulta difícil para Occidente asumir que su dominio de los asuntos mundiales, vigente durante siglos, se está disipando. Surgen y adquieren fuerza nuevos centros de crecimiento económico e influencia política, y sin ellos, será imposible encontrar soluciones sostenibles a los problemas del mundo, que solo podemos abordar gracias a la sólida base proporcionada por la Carta de las Naciones Unidas y al equilibrio entre los intereses de todos los Estados.

Las principales naciones occidentales están tratando de impedir el establecimiento de un mundo policéntrico, recuperar su posición privilegiada e imponer normas de conducta a todos los demás, sobre la base de su limitada interpretación del liberalismo. En resumen, dicen lo siguiente: “Somos liberales y, por tanto, podemos hacer lo que queramos”. En su ansia de lograr ese objetivo, Occidente invoca cada vez con menos frecuencia el derecho internacional e insiste más en el denominado orden basado en normas. La finalidad del concepto de este tipo de orden es obvia: reescribir las normas del derecho internacional que ya no favorezcan a Occidente y sustituirlas por normas que se ajusten a sus planes egoístas, elaboradas sobre la base de la conveniencia política, mientras que Occidente se proclama a sí mismo, y únicamente a sí mismo, como la fuente indiscutible de legitimidad. Por ejemplo, cuando el derecho de los pueblos a la libre determinación resulta ventajoso, se le da importancia, pero cuando no lo resulta, se declara ilegítimo.

Estas normas revisionistas se justifican manipulando la conciencia pública, difundiendo información falsa, creando un doble rasero para los derechos humanos, suprimiendo los medios de comunicación no deseados y prohibiendo el periodismo. Además, Occidente tiene discípulos diligentes entre sus Estados clientes en los territorios postsoviéticos. El trabajo colectivo y en pie de igualdad está siendo sustituido por reuniones privadas, celebradas fuera de los marcos multilaterales legítimos, con enfoques acordados a puerta cerrada por unos pocos elegidos y que posteriormente se califican de acuerdos multilaterales, acompañados de intentos de privatizar las secretarías de las organizaciones internacionales y utilizarlas para promover ideas no consensuadas a fin de eludir los mecanismos universales.

Las agresiones al derecho internacional están alcanzando niveles alarmantes. Se ha hablado mucho de la retirada de los Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto relativo al programa nuclear del Irán, refrendado por la resolución 2231 (2015) del Consejo de Seguridad. Washington no solo ha repudiado las obligaciones que le incumben en virtud de la resolución, sino que ha empezado a exigir que todos los demás actúen según las normas de los Estados Unidos y saboteen su aplicación. Los Estados Unidos han seguido una línea dura en sus esfuerzos orientados a erosionar resoluciones de las Naciones Unidas relativas a los fundamentos jurídicos internacionales para una solución en el Oriente Medio. Han propuesto que esperemos al llamado pacto del siglo, mientras que, al mismo tiempo, toman decisiones unilaterales sobre Jerusalén y los altos del Golán. La posibilidad de una solución biestatal para la cuestión palestina, que reviste una importancia fundamental para satisfacer las aspiraciones legítimas del pueblo palestino y garantizar la seguridad de Israel y de toda la región, se encuentra amenazada.

Cuando los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) bombardearon Libia, en lo que supuso una violación flagrante de las resoluciones del Consejo de Seguridad, quedó claro que ellos también se guiaban por la lógica de su denominado orden basado en normas. El resultado fue la destrucción del Estado libio y, a día de hoy, la comunidad internacional debe seguir lidiando con el desastre generado por el pernicioso legado de la política de riesgo de la OTAN, especialmente en el caso de los países de África.

Sigue habiendo agendas ocultas en el escenario de la lucha contra el terrorismo. A pesar de las resoluciones universalmente vinculantes del Consejo de Seguridad sobre la inclusión de organizaciones terroristas en la

lista, algunos países se han marcado como máxima proteger a los terroristas e incluso trabajar con ellos sobre el terreno, como hemos visto en el Afganistán, Libia y Siria, por ejemplo. Los Estados Unidos ya están diciendo abiertamente que Hay'at Tahrir al-Sham es un grupo bastante moderado con el que pueden tener tratos. Además, quieren que otros miembros del Consejo de Seguridad acaten su inaceptable razonamiento, como han demostrado los recientes debates sobre la situación en la provincia siria de Idlib. Además, Occidente aplica también sus propias reglas con respecto a los Balcanes, donde está trabajando abiertamente para socavar resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a los asentamientos en Kosovo y en Bosnia y Herzegovina.

Junto con las resoluciones del Consejo de Seguridad, nuestras convenciones universales son parte integrante del derecho internacional. Occidente quisiera también sustituirlas por sus normas, como ocurrió con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, cuya Secretaría Técnica —y subrayo la palabra “técnica”— recibió ilegalmente las denominadas funciones atributivas como resultado de una manipulación ilegal y presión sin escrúpulos, en clara violación de la Convención sobre las Armas Químicas y de las prerrogativas exclusivas del Consejo de Seguridad.

Estos juegos persisten en relación con las convenciones que exigen que todos los países respeten los derechos lingüísticos, educativos, religiosos y de otro tipo de sus minorías nacionales. Incluso en este caso, nuestros colegas occidentales se guían por sus propias normas. Hacen la vista gorda ante tentativas flagrantes de negar a las minorías nacionales esos derechos y siguen tolerando la vergonzosa existencia de la apatridia en Europa.

Las tendencias revisionistas respecto del derecho internacional resultan cada vez más evidentes en los persistentes intentos de reescribir la historia de la Segunda Guerra Mundial y justificar las crecientes manifestaciones de neonazismo y el vandalismo contra monumentos a los libertadores de Europa y a las víctimas del Holocausto. Además, se está poniendo a prueba la solidez de principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, como la no injerencia en los asuntos internos de otros y la inadmisibilidad de la amenaza o el uso de la fuerza. Ahora se está intentando incorporar a Venezuela a la lista de países cuya condición de Estado ha sido violada ante nuestros ojos mediante agresiones o golpes de Estado de inspiración extranjera. Al igual que la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, Rusia se opone a cualquier intento de resucitar las normas de la época de la Doctrina Monroe en América Latina y de

impulsar desde el exterior un cambio de régimen en Estados soberanos sin privarse del chantaje militar, la coerción ilícita y los bloqueos, como es el caso de Cuba, a pesar de las numerosas resoluciones de las Naciones Unidas.

El próximo año se cumple el 60º aniversario de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y los Pueblos Coloniales, que se aprobó por iniciativa de Rusia. Hasta la fecha, sin embargo, varios Estados occidentales continúan aferrándose a las viejas normas, haciendo caso omiso de la Declaración y de otras resoluciones de la Asamblea General relativas a la descolonización, que les incumben directamente, al mantener el control sobre antiguos territorios de ultramar.

Este mes de noviembre se cumple otro aniversario: los 20 años de la aprobación de la Carta sobre la Seguridad Europea y de la Plataforma de Seguridad Cooperativa en la sexta Cumbre de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Esos documentos establecen los principios de cooperación que rigen para todos los países y las organizaciones regionales de la zona euroatlántica. Nuestros Jefes de Estado y de Gobierno declararon solemnemente que ningún país debía perseguir su propia seguridad a costa de otro. En la actualidad, lamentablemente, el consenso alcanzado entonces al más alto nivel está siendo sustituido por las prácticas que la OTAN ha adoptado como su reglamento, ya que sigue pensando en la persecución de los enemigos, desplazando su infraestructura militar hacia el este, en dirección a las fronteras de Rusia, y aumentando sus presupuestos militares, aunque ya son 20 veces superiores a los de Rusia. Pedimos que se retorne a los acuerdos que establecen una seguridad igual e indivisible dentro de la zona de la OSCE, algo que recientemente han defendido de manera explícita algunos de los políticos europeos responsables, como fue el caso, por ejemplo, de la reunión de agosto entre el Presidente de Rusia, Sr. Putin, y el Presidente de Francia, Sr. Macron.

Necesitamos también una arquitectura fiable y abierta en la región de Asia y el Pacífico. Sería peligroso ceder a la tentación de dividirla en bloques en conflicto, lo que estaría en contradicción con el objetivo de aunar los esfuerzos de todos los países de la región para responder eficazmente a las amenazas y los desafíos que persisten en ella, incluido el de resolver las complejas cuestiones relativas a la península de Corea por medios exclusivamente pacíficos.

Las acciones de los Estados Unidos, que, tras retirarse del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas Antimisiles Balísticos, ahora han destruido el Tratado sobre

las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, con el apoyo obediente de todos los miembros de la OTAN, han causado un daño enorme al sistema de estabilidad estratégica mundial, vigente desde hace decenios. Ahora está en entredicho el futuro del Nuevo Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas (Nuevo Tratado START). Para colmo, los Estados Unidos se niegan a ratificar el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y en sus documentos doctrinales han rebajado el umbral para la utilización de las armas nucleares. Además, están en vías de transformar el ciberespacio y el espacio ultraterrestre en escenarios de confrontación militar.

Rusia ha presentado una serie de iniciativas para evitar una mayor escalada de las tensiones. El Presidente Putin anunció la decisión de abstenerse de desplegar misiles terrestres de alcance intermedio y de corto alcance en Europa y otras regiones siempre que los Estados Unidos hagan lo mismo. Hemos instado a los Estados Unidos y a la OTAN a que firmen una moratoria en ese sentido. También hemos invitado repetidamente a Washington a iniciar negociaciones sobre la ampliación del Nuevo Tratado START. Junto con China, somos partidarios de un acuerdo sobre un instrumento jurídicamente vinculante que permita evitar una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Hasta ahora, la reacción de los Estados Unidos y de sus aliados a todas esas propuestas no ha sido alentadora. También nos preocupa la prolongada falta de respuesta a una propuesta que hicimos hace un año a nuestros colegas estadounidenses sobre la aprobación de una declaración ruso-estadounidense de alto nivel relativa al carácter inaceptable e inadmisibles de la guerra nuclear, una guerra que, por definición, nadie puede ganar. Exhortamos a todos los Estados Miembros a que apoyen esa iniciativa.

Hoy quisiera anunciar que, durante el actual período de sesiones de la Asamblea General, presentaremos un proyecto de resolución relativo al fortalecimiento y el desarrollo del sistema de acuerdos en materia de control de armamentos, desarme y no proliferación. Invitamos a todos a entablar negociaciones constructivas. La aprobación de esa resolución representaría una importante contribución a la creación de las condiciones propicias para el éxito de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares el año próximo.

Rusia seguirá trabajando diligentemente para fortalecer la seguridad mundial. Estamos actuando con la máxima responsabilidad en este ámbito al hacer gala de moderación en el desarrollo de nuestra capacidad de defensa, aunque, obviamente, no a costa de la garantía

efectiva de nuestra seguridad nacional, y de plena conformidad con el derecho internacional. Apoyamos el fortalecimiento de los esfuerzos que se realizan bajo los auspicios de las Naciones Unidas para combatir el terrorismo internacional. Con miras a movilizar las capacidades de las organizaciones regionales para enfrentar la amenaza del terrorismo, Rusia convocó una sesión ministerial del Consejo de Seguridad (véase S/PV.8626), en la que participaron representantes de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, la Organización de Cooperación de Shanghái y la Comunidad de Estados Independientes.

Una de las tareas más importantes de la comunidad internacional es formular enfoques generalmente aceptables para regular el ámbito digital y comprender los procesos relacionados con el desarrollo de la inteligencia artificial. El año pasado, la Asamblea General aprobó el inicio de las labores sustantivas para acordar normas sobre el comportamiento responsable de los Estados en el ámbito de la información. Por iniciativa de Rusia, también aprobó la resolución 73/187, relativa a la lucha contra el delito cibernético. Será importante trabajar para llegar a acuerdos jurídicamente vinculantes sobre todos los aspectos de la seguridad internacional de la información.

También debemos redoblar nuestros esfuerzos para resolver las numerosas crisis y conflictos que existen en todo el mundo. Lo más importante es conseguir que las partes en los conflictos cumplan los acuerdos previamente alcanzados y no permitir que inventen pretextos para no cumplir los compromisos que ya han contraído. Por supuesto, esto también es válido para los conflictos en el espacio postsoviético e incluye la importancia de que se cumplan de manera estricta las disposiciones recogidas en el conjunto de medidas de Minsk, que están encaminadas a resolver la crisis en la parte oriental de Ucrania.

En Siria, donde se han registrado importantes éxitos en la lucha contra el terrorismo, la prioridad ahora es seguir avanzando en un proceso político que esté dirigido por los sirios y cuente con la asistencia de las Naciones Unidas. Con la contribución decisiva de Rusia, Turquía y el Irán como garantes del formato de Astaná, se ha creado el Comité Constitucional, como anunció hace unos días el Secretario General António Guterres. En el programa de trabajo del Comité figuran la reconstrucción después del conflicto y la creación de condiciones propicias para el retorno de los refugiados. El sistema de las Naciones Unidas debería desempeñar un papel mucho más activo en ese tema.

No obstante, en general aún hay muchos problemas en Oriente Medio y África del Norte. Hemos visto lo que

está ocurriendo en Libia y el Yemen. Las esperanzas de encontrar una solución en el proceso de paz palestino y de hacer realidad la Iniciativa de Paz Árabe están a punto de esfumarse. Los intentos de jugar la carta kurda, que puede ser una cuestión inflamable para muchos países, son alarmantes. Las tensiones en el Golfo Pérsico se están agudizando de manera artificial. Pedimos que se resuelvan los desacuerdos existentes mediante el diálogo, sin recurrir a acusaciones infundadas. Este verano hicimos un aporte al presentar el nuevo concepto de Rusia para la seguridad colectiva en la región.

Ayer, en apoyo de los esfuerzos de los Estados africanos por poner fin a los conflictos en su continente, Rusia convocó una sesión del Consejo de Seguridad sobre el fortalecimiento de la paz y la seguridad en África (véase S/PV.8627). En Sochi, a finales de octubre, celebraremos la primera Cumbre Rusia-África, y esperamos que sus resultados nos permitan mejorar la eficacia de la lucha contra los desafíos y las amenazas actuales, así como la labor que se realiza para resolver los problemas de desarrollo que afectan a los países africanos.

La reforma del Consejo de Seguridad tiene por objeto mejorar las actividades que realizan las Naciones Unidas para resolver las crisis y mantener la paz. Las realidades de nuestro mundo multipolar hacen que nuestra tarea principal sea encontrar una fórmula que pueda poner fin a los evidentes desequilibrios geopolíticos en la composición actual del Consejo y que amplíe la representación de los países africanos, asiáticos y latinoamericanos en dicho órgano, con el acuerdo más amplio posible de los Estados Miembros.

Las divisiones son perjudiciales tanto para la economía como para la política mundiales. El crecimiento inclusivo de la economía se ve limitado por el hecho de que otras reglas están reemplazando las normas de la Organización Mundial del Comercio, a saber, métodos que entrañan la práctica de la competencia desleal, el proteccionismo, las guerras comerciales, las sanciones unilaterales y el abuso flagrante del estatus del dólar estadounidense. Todo ello conduce a la fragmentación del escenario económico mundial y tiene un impacto negativo en la vida de las personas. Consideramos que es esencial volver a trabajar de forma concertada y constructiva tanto en los organismos del sistema de las Naciones Unidas como en el Grupo de los 20. Ayudaremos a crear condiciones propicias para ello, entre otras cosas, valiéndonos de la capacidad de los países del grupo BRICS —el Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica— cuya Presidencia *pro tempore* asumirá Rusia en 2020.

Junto con otros países de ideas afines, apoyamos la armonización de los procesos de integración. Ese enfoque es el núcleo de la iniciativa del Presidente Putin de establecer una mayor asociación euroasiática que esté integrada por los países miembros de la Unión Económica Euroasiática, la Organización de Cooperación de Shanghái y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, y que está abierta a todos los Estados de Eurasia, incluidos los que sean miembros de la Unión Europea. Ya hemos avanzado en esa dirección al vincular los planes de desarrollo de la Unión Económica Euroasiática y la iniciativa china de la Franja y la Ruta. La implementación coherente de esos esfuerzos no solo nos permitirá acelerar el crecimiento económico, sino también sentar una base sólida para construir un espacio de paz, estabilidad y cooperación desde Lisboa hasta Yakarta.

En vísperas del próximo aniversario de las Naciones Unidas, quisiera subrayar que, a pesar de todos sus problemas, el orden mundial centrado en las Naciones Unidas sigue siendo un sistema estable con una considerable capacidad de recuperación. Es una especie de red de seguridad, y si respetamos la Carta, la Organización garantizará el desarrollo pacífico de la humanidad mediante el logro del equilibrio entre los intereses, a veces sumamente encontrados, de diversos países. Quizás la principal conclusión que se puede extraer de esos 75 años es que la experiencia de los Estados en materia de cooperación no ideológica frente a una amenaza común, adquirida en el curso de la más cruel de las guerras, sigue siendo pertinente. Los desafíos y las amenazas de la actualidad no son menos peligrosos. Solo trabajando de consuno podremos responder con eficacia a esos desafíos y amenazas. Hace medio siglo, el gran erudito ruso, figura pública y Premio Nobel Andrei Sájarov escribió,

“Las divisiones de la humanidad amenazan con destruirla.... Si la humanidad desea alejarse del borde del abismo, debe superar sus divisiones”.

Los padres fundadores de las Naciones Unidas consideraron que su tarea principal era lograr la unidad. Seamos dignos de su legado y su memoria.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Excmo. Sr. Sabri Boukadoum.

**Sr. Boukadoum** (Argelia) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo felicitar al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por haber sido electo para presidir la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. También doy las gracias a la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por sus esfuerzos durante el período de sesiones anterior.

La erradicación de la pobreza, la educación de calidad, el cambio climático y la inclusión son todas cuestiones que se debatirán este año. Esos temas están en el centro de los objetivos que aprobamos hace cuatro años. Se trata de cuestiones interrelacionadas que tienen repercusiones directas en el desarrollo sostenible de las personas y las sociedades. A pesar de los logros alcanzados en el ámbito de la erradicación de la pobreza, como se pone de manifiesto en diversos informes de la Organización y sus organismos especializados, aún queda mucho por hacer, en particular en los países de bajos ingresos, para garantizar su capacidad de responder a esos desafíos y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El debate general anual en la Asamblea es una buena oportunidad para evaluar la situación actual. ¿Es el mundo de hoy mejor que el del período de sesiones anterior? ¿Estamos viviendo en un mundo más seguro y más justo? ¿Qué clase de mundo dejaremos a nuestros hijos? ¿Qué debemos hacer para poner fin a la agresión de la que es objeto la naturaleza? Todas esas cuestiones requieren que nos centremos en el significado de nuestra presencia aquí y que recordemos los principios fundamentales en los que se basan las Naciones Unidas y por medio de los cuales trabajamos por un mundo basado en la unidad y la solidaridad.

Argelia desea hacer hincapié en su voluntad de trabajar en pro de la edificación de un mundo de coexistencia pacífica, sobre todo en nuestra vecindad y nuestra región. Estamos decididos a lograr un mundo en el que el multilateralismo sea la mejor y más aceptada vía para avanzar y en el que las Naciones Unidas sean una fuente de inspiración y una fuerza motriz para lograr un mundo mejor y más seguro, un mundo que demuestre mayor solidaridad y sea más respetuoso de la naturaleza.

La humanidad ha alcanzado un nivel sin precedentes de desarrollo económico, prosperidad y desarrollo tecnológico. No obstante, eso son meras estadísticas; la realidad es que millones de personas viven en la pobreza, la cual constituye una fuente de preocupación y de resentimiento. De los más de 740 millones de personas que viven con menos de dos dólares al día, muchas se concentran en las zonas rurales, lo que plantea la cuestión del equilibrio del desarrollo. La lucha contra la pobreza no se restringe a las instituciones caritativas, se trata de una cuestión de justicia social y de paz y de estabilidad para todos.

El desarrollo sostenible nos permite responder a las necesidades actuales sin reducir los recursos ni las



capacidades de las generaciones venideras. Se basa en economías racionales, buena gobernanza y asociaciones en las que se tiene en cuenta la protección del medio ambiente. El desarrollo puede ser sostenible si las políticas están en consonancia con los esfuerzos por salvaguardar el planeta y hacer frente al cambio climático, que sigue teniendo un gran efecto en los ecosistemas y la biodiversidad y causas desastres naturales cada vez más graves.

África —en particular la región del Sahel-Sáhara, a la que pertenece mi país— es uno de los continentes que se ha visto afectado más gravemente por esos fenómenos, sobre todo en lo que respecta a la aceleración de la desertificación y la sequía. Pese a que la proporción de los gases de efecto invernadero emitidos por África es la más baja de todos los continentes del mundo, sigue siendo uno de los continentes menos preparados para hacer frente a los efectos negativos del cambio climático. Es responsabilidad de los países industrializados saldar su deuda climática proporcionando asistencia financiera y técnica suficiente, adaptada a las necesidades de los países menos contaminantes, a fin de eliminar las disparidades ambientales entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

El logro de los objetivos fijados por la comunidad internacional dependerá del grado en que cada país cumpla sus responsabilidades, en consonancia con sus capacidades. Hoy debemos promover el principio del multilateralismo y protegerlo de los intentos de debilitarlo, en particular de aquellos que se derivan de políticas equivocadas. El desarrollo sostenible a nivel internacional solo podrá lograrse en el contexto de una forma de multilateralismo sostenible que se base en la justicia, la equidad y la búsqueda de un equilibrio que satisfaga de la mejor manera tanto los intereses de los países desarrollados como los de los países en desarrollo.

Los desafíos de un mundo multilateral están inextricablemente vinculados a la cuestión de la reforma de las Naciones Unidas. La reforma reviste gran importancia, pues los mecanismos de la Organización surgieron a partir de equilibrios de poder posteriores a la Segunda Guerra Mundial que ya no se corresponden de manera eficaz ni con la composición actual de la comunidad internacional ni con los desafíos a los que se enfrenta nuestro mundo en la actualidad. Por esa razón, la modernización de los mecanismos y la revitalización de las actividades de nuestra Organización deben llevarse a cabo sin más demora, principalmente a la luz de los desafíos que tienen consecuencias directas para la paz y la seguridad internacionales. El doble rasero y la impunidad que hemos presenciado en los últimos decenios

han surtido un profundo efecto en la autoridad moral del sistema multilateral y el nivel de respeto que infunde la bandera de las Naciones Unidas dondequiera que se enarbole, de ahí la necesidad de una reforma legítima y urgente de nuestra Organización y de una gobernanza reimaginada. En toda reforma aceptable se deberá reconocer el papel fundamental que desempeña la Asamblea General y promover una mayor democratización en la composición del Consejo de Seguridad.

El marco de la Unión Africana para la reforma del Consejo de Seguridad merece ser objeto de estudio. Argelia está dispuesta a contribuir activamente a la realización de este proceso. Argelia también está dispuesta a hacer una contribución positiva para avanzar en las cuestiones de desarme, en particular en el fortalecimiento de los mecanismos multilaterales conexos, como la Conferencia de Desarme, que mi país presidirá a partir del 1 de enero de 2020.

Nuestra región árabe sigue sufriendo numerosas crisis, tanto crisis a largo plazo como crisis incipientes, que se han visto exacerbadas por la incapacidad de la comunidad internacional de adoptar enfoques adecuados para solucionar esas crisis de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Ese fracaso ha atizado el fenómeno del extremismo y la violencia.

En el corazón del mundo árabe e islámico y en el de todos los amantes de la paz en todo el mundo, la cuestión palestina ha surgido como una cuestión fundamental, estrechamente vinculada a varias otras crisis, incluida la seguridad regional en Oriente Medio y en todo el mundo. A pesar de las numerosas resoluciones vinculantes aprobadas por nuestra Organización y de la constructiva Iniciativa de Paz Árabe, lamentablemente no hemos podido aplicar esos instrumentos sobre el terreno, lo que ha hecho que la posibilidad de encontrar una solución acorde con las exigencias de la legitimidad internacional sea cada vez más remota. Aunque la mayor parte de la comunidad internacional condena las políticas y la agresión de Israel, la Potencia ocupante, así como la injusticia histórica de larga data y la impunidad permanente del agresor, al pueblo palestino inerme se le sigue privando de sus derechos nacionales más básicos, particularmente del derecho a regresar a su patria, mientras se sigue intentando modificar el estatuto de su capital, Al-Quds Al-Sharif.

Argelia sigue apoyando su opción estratégica de crear la Unión del Magreb Árabe, cuyas primeras semillas plantamos hace tres decenios. Mi país sigue

plenamente comprometido con la materialización sobre el terreno de los objetivos a los que aspiran los pueblos de la Unión. No obstante, lamentamos no haber estado a la altura del dinamismo del Secretario General con respecto al Sáhara Occidental. También lamentamos la dimisión del Enviado Personal del Secretario General para el Sáhara Occidental, Sr. Horst Köhler. Esperamos que prevalezca el espíritu de diálogo entre nuestros hermanos del Reino de Marruecos y del Frente Popular para la Liberación de Saguía el-Hamra y de Río de Oro a fin de que puedan llegar a una solución definitiva en la que se garantice la capacidad del pueblo del Sáhara de ejercer su derecho legítimo a la libre determinación, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

En cuanto a Libia, Argelia ha advertido en repetidas ocasiones de los obstáculos que se interponen en la búsqueda de una solución política a la crisis. Siempre hemos insistido a las distintas partes en Libia, así como a los asociados regionales e internacionales, en que los intereses supremos del país deberían primar en última instancia sobre todas las demás consideraciones. Argelia se unirá a los libios para promover el diálogo como medio para poner coto a la crisis e iniciar un proceso de reconciliación libre de injerencias extranjeras que solo sirven para amenazar la soberanía y la integridad territorial del país, así como la estabilidad de su sociedad. Argelia reafirma que la crisis libia solo podrán resolverla los propios libios, con el apoyo de sus vecinos, y que un enfoque basado en las armas y la intervención extranjera no podrá conducir a una solución.

En Siria, hemos sido testigos recientemente de varios acontecimientos positivos. Gracias a la derrota de algunos grupos terroristas, se ha restablecido la seguridad en varias regiones, lo que ha permitido el regreso de la primera oleada de desplazados internos dentro y fuera del país. Ahora debemos centrarnos en determinar los requisitos para una solución política que aboque en una reconciliación nacional que permita que todos los sirios regresen a sus hogares y comunidades y, con la ayuda de todos, iniciar el proceso de reconstrucción.

No podemos olvidar a la nación hermana del Yemen, que también pertenece al mundo árabe, donde el conflicto ha tenido graves repercusiones para la vida de las personas y ha desencadenado una grave situación humanitaria. Esperamos que prevalezca el diálogo entre las partes en conflicto en consonancia con el respeto de la legitimidad nacional e internacional y que los esfuerzos por luchar contra el terrorismo y las agresiones

inaceptables tengan éxito. En ese sentido, quisiera rendir homenaje a la labor que acometen otros países hermanos de la región para poner fin a la crisis del Yemen.

Para lograr una paz duradera en Malí es preciso aplicar de manera plena y eficaz el Acuerdo de 2015 para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel. Debe establecerse una cooperación más estrecha entre todas las partes signatarias del Acuerdo. Encomiamos los logros alcanzados en ese sentido, pero debemos tener presente que a todos los interesados de Malí aún les queda mucho por hacer. En su calidad de país que ocupa la Presidencia del Comité de Seguimiento del Acuerdo, Argelia afirma su decisión de apoyar a las partes malienses para eliminar las causas fundamentales de la crisis y ponerles fin definitivamente. Seguimos firmemente comprometidos con que Malí logre la seguridad, la unidad y la integridad territorial, y seguiremos prestándole asistencia.

La falta de seguridad en la región del Sahel fomenta la propagación de grupos terroristas cuya capacidad de causar daños ha aumentado. Esos grupos se benefician de una economía delictiva basada en el saqueo, el tráfico ilícito y el contrabando, lo que ha generado pobreza y ha conducido a la creación de un terreno fértil para atraer a jóvenes reclutas. Habida cuenta de nuestra posición geográfica en la región y de nuestra larga experiencia en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento en nuestro país, así como de que somos un pilar fundamental de la estabilidad en África y en la región del Mediterráneo, Argelia ha adoptado una política mundial de lucha implacable contra ese flagelo internacional, al tiempo que lleva a cabo reformas de gran envergadura en los ámbitos político, económico, social, cultural y religioso. La explotación perversa de las creencias religiosas por parte de los extremistas violentos —en particular las del islam— ha surtido un efecto significativo en la estabilidad de las sociedades del mundo árabe y musulmán y también ha provocado un aumento del odio hacia los musulmanes y las comunidades musulmanas de todo el mundo. Se trata de una cuestión que debe abordarse mediante una acción cooperativa continua basada en el respeto mutuo. También es necesario que los países aprueben una legislación nacional para eliminar ese flagelo.

Asimismo, es preciso prestar una mayor atención a la cuestión de la migración. El respeto de las personas y de su dignidad debe ser la base de todas las políticas destinadas a la gestión de la migración. También debe formar parte de un enfoque global y equilibrado en el que se tengan en cuenta los intereses de los países de

origen, tránsito y destino, así como las causas fundamentales del fenómeno. En los últimos años se ha prestado especial atención a las dimensiones humanitaria y de seguridad, pero a la dimensión del desarrollo aún no se le ha prestado la atención que merece. Las promesas relacionadas con la ayuda oficial para el desarrollo deben traducirse en programas de desarrollo tangibles en los que se dé respuesta a las necesidades de las comunidades locales y se evite la migración individual. Lamentablemente, el Mediterráneo se ha convertido en un cementerio para muchos migrantes, debido al hundimiento de muchos convoyes de migrantes que intentan llegar a Europa. ¿Acaso no ha llegado ya la hora de que la región mediterránea recupere su papel de modelo de asociación, cooperación y solidaridad? En Argelia, estamos seguros de que ello es posible y, junto con nuestros asociados de ambos lados del Mediterráneo, estamos dispuestos a contribuir de manera positiva a todo esfuerzo encaminado a la consecución de ese objetivo.

Para concluir, quisiera señalar que Argelia es un Estado que cree profundamente en los propósitos y principios de las Naciones Unidas y en los ideales de paz y respeto mutuo. Como Estado, estamos dispuestos a entablar relaciones basadas en la solidaridad y la estabilidad. En la actualidad, los argelinos aspiran al desarrollo de su país y a su fortalecimiento a fin de que puedan proseguir con la búsqueda de la paz, la seguridad y la coexistencia pacífica no solo en la zona geográfica de la región del Sahel y en el Mediterráneo, sino en toda África y en el mundo.

**El Presidente Interino** (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior de las Islas Salomón, Excmo. Sr. Jeremiah Manele.

**Sr. Manele** (Islas Salomón) (*habla en inglés*): Me sumo al Gobierno y al pueblo de las Islas Salomón para felicitar al Sr. Tijjani Muhammad-Bande por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones. Él pondrá su amplia experiencia al servicio de las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, nos guiará mediante el programa de la Asamblea. Permítaseme garantizarle el apoyo y la cooperación de las Islas Salomón durante su mandato. También deseo expresar mi gratitud a su predecesora, Excm. Sra. María Fernanda Espinosa Garcés, por su excelente liderazgo y gestión durante el año pasado, a quien deseo mucho éxito en sus funciones futuras.

Si alguna vez hubo un momento en que la labor de las Naciones Unidas debía mejorarse, es ahora. Los numerosos desafíos a los que nos enfrentamos hacen

que se requieran esfuerzos colectivos y solidaridad para que la acción progresiva avance. Nuestras aspiraciones de lograr la paz y el bienestar y de vivir con dignidad dependen de la fuerza del multilateralismo. Por ello, el tema de este período de sesiones de la Asamblea General, a saber, “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”, es adecuado y oportuno.

Empleemos, en nuestros preparativos de conmemoración del 75° aniversario de la creación de nuestra Organización, unas Naciones Unidas revitalizadas a fin de proporcionar la plataforma sobre cuya base nosotros, los dirigentes, podamos hacer frente a los numerosos desafíos y cuestiones que afrontamos en la actualidad y que afrontaremos durante mucho tiempo en el futuro, para lo cual se requiere una acción colectiva. No debemos permitir que las Naciones Unidas se vean socavadas por las acciones unilaterales de algunos. Las Naciones Unidas se crearon para todos. Proporcionan una plataforma para los debates mundiales. Unen y fomentan nuestros puntos fuertes comunes para hacer frente a los complejos desafíos a los que se enfrentan nuestros países.

En los 41 años transcurridos, nuestra relación con las Naciones Unidas se ha gestionado externamente desde la Oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Fiji. Reiteramos nuestro llamamiento a las Naciones Unidas para que abandonen su enfoque de no cambiar su manera de actuar y establezcan una presencia más fuerte en las Islas Salomón. No aceptamos el resultado de la evaluación de la oficina multipaís, que recomendó que se mantuviera el acuerdo actual. Las Islas Salomón son un país que ha salido de un conflicto. Se estima que su población superará la de Fiji a principios de la década de 2030. Merece tener su propia oficina en el país.

El cambio climático y los desastres naturales están afectando a todos nuestros países. Nuestros océanos se están calentando. El nivel del mar está aumentando. Los fenómenos meteorológicos extremos, como los ciclones tropicales, los huracanes, las inundaciones, las sequías y las grandes mareas son cada vez más intensos y causan más daños y destrucción a las comunidades y los ecosistemas. Ponen en peligro la vida de las personas. En ese sentido, mi Gobierno expresa sus sinceras condolencias al Gobierno y al pueblo de las Bahamas por la reciente destrucción que causó el huracán Dorian y por las vidas que se perdieron tras su paso. Nos mantenemos firmes en nuestro apoyo y solidaridad con el Gobierno y el pueblo de las Bahamas, que deben iniciar un largo proceso de recuperación.

Los países insulares del Pacífico y del Caribe están y estarán siempre en primera línea de los fenómenos climáticos generados por los sistemas climáticos mundiales en evolución. La visita del Secretario General al Pacífico a principios de este año pone de relieve la gravedad que el cambio climático reviste para los pequeños Estados insulares. En los 75 años de historia de las Naciones Unidas, el Excmo. Sr. António Guterres es el segundo Secretario General que visita las islas del Pacífico. Su visita demuestra su compromiso personal de comprender mejor la difícil situación de los pueblos del Pacífico en su lucha contra el cambio climático. Ayudó al Secretario General a ver y comprender que el cambio climático es una cuestión de vida o muerte para los pueblos del Pacífico.

La repercusión del cambio climático está bien documentada. Sin embargo, es importante recordar a la Asamblea General algunos aspectos clave. Se calcula que para 2030 el 90 % de nuestros arrecifes de coral habrán perecido, lo que pondrá en peligro la seguridad alimentaria, la pesca y los medios de subsistencia de nuestra población. Se producirán con mayor frecuencia fenómenos meteorológicos graves que provocarán la destrucción de bienes y la pérdida de vidas humanas. Los costos económicos derivados de los fenómenos meteorológicos graves para los pequeños Estados insulares superan la capacidad de cada país para afrontarlos o responder a ellos.

También es importante reflexionar sobre la repercusión del cambio climático hasta la fecha. Las Islas Salomón están sufriendo los efectos del cambio climático a un nivel tres veces superior al promedio mundial. El aumento del nivel del mar se está produciendo a tal ritmo que seguimos perdiendo islas. El reasentamiento constante de las poblaciones de desplazados internos se ha convertido en la actualidad en algo habitual. Seguimos en un estado de recuperación interminable de acontecimientos que se inician lentamente; esto les ocurre en especial a las poblaciones que viven en las islas bajas.

Habida cuenta de esos acontecimientos, mi Gobierno desea transmitir una vez más su sincero agradecimiento al Secretario General por haber honrado a nuestra región con su visita, mediante la cual nos demostró que le importamos. No hay cabida para el cinismo o la autocomplacencia; Necesitamos una acción climática urgente y colectiva. En la Declaración de Kainaki II en favor de una acción urgente contra el cambio climático, emitida por los dirigentes en el Foro de las Islas del Pacífico, celebrado en Tuvalu, el mes pasado, se reafirmó que el cambio climático es la mayor amenaza para los medios de vida, la seguridad y el bienestar de nuestros pueblos.

Encomiamos la Cumbre sobre la Acción Climática del Secretario General que se celebró esta semana. Sin embargo, nos decepciona la falta de voluntad política de quienes cuentan con los medios de aplicación para presentar compromisos más ambiciosos que nos situarían por debajo de un aumento de 1,5 °C. En las circunstancias actuales, nos dirigimos hacia un mundo cuya temperatura aumentará en 3°C. La ciencia es clara e indiscutible. Debemos asegurarnos de que nuestras políticas y acciones se rijan por la ciencia.

Las Islas Salomón se han embarcado en un viaje emocionante con objeto de reducir aún más su huella de carbono. En 2024, pondremos en marcha nuestro primer proyecto hidroeléctrico de 15 megavatios. Mediante el proyecto se reducirá el consumo de combustibles fósiles en un 70 %, lo que equivale a 50.600 toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero de dióxido de carbono. Ello es más del doble de nuestro compromiso en virtud de las contribuciones determinadas a nivel nacional que presentamos. Seguimos abogando por una alianza internacional para cumplir nuestros objetivos de reducción condicional de las emisiones del 45% para 2030 y del 50 % para 2050.

Dependemos de nuestros océanos para nuestro sustento. Gran parte de nuestra economía está vinculada a nuestros océanos, como el turismo, la pesca y el transporte. Nuestros océanos son una parte esencial de nuestra cultura, gastronomía y esparcimiento. Nuestra identidad como isleños está inextricablemente ligada al océano; este define nuestra esencia. Como Estado oceánico, estamos comprometidos a fortalecer la ordenación, el uso y la conservación de nuestros océanos, en particular de la alta mar.

No es ningún secreto que nuestro océano es el último caladero rico que queda en el mundo. Nuestra región suministra más del 60 % del atún mundial. Es nuestra responsabilidad compartida y redundante en nuestro interés colectivo contar con un océano sano con una población de atunes sana para garantizar que contemos con suministros sostenidos de atún para las generaciones actuales y venideras.

Nuestras instituciones regionales, el Organismo de Pesca del Foro de las Islas del Pacífico, con sede en nuestra capital, y la Secretaría de la Comunidad del Pacífico, siguen prestando asistencia a nuestros países insulares en la ordenación de los recursos atuneros de nuestros Estados miembros, cuyo valor asciende a más de 3.000 millones de dólares anuales. Esta captura anual genera 535 millones de dólares para la región y contribuye en más de 400 millones de dólares al producto interno bruto de la región. A pesar de estos hechos, las naciones que pescan en aguas distantes siguen obteniendo los mayores beneficios de la

industria atunera. El año pasado, la captura de atún de las Islas Salomón en nuestras aguas ascendió a 124.724 toneladas. Nuestra empresa local, SolTuna Limited, procesa aproximadamente 24.000 toneladas para el consumo. La exportación de atún procesado generó un valor medio anual de exportaciones de 59 millones de dólares y proporciona 2.000 puestos de trabajo.

La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada socava nuestro sistema de gestión del atún. Hemos puesto en marcha varios mecanismos, incluido el Tratado de Niue sobre Vigilancia Pesquera y Aplicación de la Ley en la Región del Pacífico Meridional y el Sistema de Limitación de Días de Pesca, como un sistema de gestión de la disuasión. Se calcula que el valor que genera la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada en la región del Pacífico Occidental y Central asciende a 600 millones de dólares, lo que provoca unas pérdidas económicas directas de unos 150 millones de dólares para los países insulares. Exhortamos a las naciones que pescan en aguas distantes a que pongan fin a la pesca ilícita, no declarada y no reglamentada y a que velen por que los Estados oceánicos se beneficien plenamente de los recursos que se encuentran dentro de su jurisdicción.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico se encuentran en uno de los océanos más grandes del mundo, que tiene una superficie total aproximada de más de 36 millones de kilómetros cuadrados. La zona económica exclusiva de las Islas Salomón abarca 1,4 millones de kilómetros cuadrados de mar en comparación con una superficie terrestre de 28.466 kilómetros cuadrados.

Las Islas Salomón han elaborado una política nacional sobre los océanos para gestionar todas las cuestiones relacionadas con los océanos. Me complace observar que nuestra presentación conjunta tripartita acerca de una plataforma continental ampliada, la meseta de Ontong Java, preparada por las Islas Salomón, Papua Nueva Guinea y los Estados Federados de Micronesia, tuvo éxito, y damos las gracias a la Comisión de Límites de la Plataforma Continental por haber examinado nuestra presentación conjunta.

Actualmente se está negociando el futuro instrumento sobre la diversidad biológica fuera de la jurisdicción nacional. Prevemos un resultado justo, equitativo e inclusivo que responda a nuestras necesidades específicas para que nos apoye en el cumplimiento de nuestras obligaciones y derechos en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Esperamos incorporar sistemas de conocimiento tradicional que complementen la ciencia en el nuevo instrumento.

Mi Gobierno se compromete a colaborar con los demás para concluir las negociaciones sobre la diversidad biológica fuera de la jurisdicción nacional para 2020.

Las Naciones Unidas surgieron de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial. La Carta de las Naciones Unidas nos obliga a mantener una coexistencia pacífica entre las naciones, dentro de ellas y de manera recíproca entablando un diálogo intenso, sostenido e inclusivo para resolver nuestras diferencias y los conflictos. La paz no es solo la ausencia de guerra; La paz implica la ausencia de hambre y el acceso a las necesidades básicas de la vida, para que todos podamos vivir la vida al máximo. El acceso a la financiación, en particular por parte de los más marginados y vulnerables, es una de las necesidades básicas de la vida moderna. Esos derechos básicos siguen siendo un desafío en mi país que cuenta con una reducida base económica y una masa de jóvenes cada vez más numerosa, compuesta por 18.000 jóvenes en busca de nuevos empleos todos los años que compiten por el empleo en un mercado que cada año solo puede proporcionar 3.000 nuevos puestos de trabajo. La seguridad del empleo es clave para la paz y la seguridad a largo plazo en un país que salga de un conflicto, como las Islas Salomón.

Al tiempo que afronta sus propios desafíos, las Islas Salomón se enorgullecen de haber contribuido con 12 agentes de policía a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, en el Sudán. Estamos dispuestos a desplegar más agentes para las tareas de mantenimiento de la paz en otras misiones de las Naciones Unidas. Como beneficiario de la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón durante los últimos 14 años, sabemos lo que significa reciprocidad al tipo de asistencia de la que se ha beneficiado nuestra población. También debo señalar la profunda gratitud de mi país a la Comisión de Consolidación de la Paz y al Fondo para la Consolidación de la Paz por su constante apoyo a nuestro pueblo. Tres de nuestros gobiernos provinciales han recibido apoyo en materia de programas, políticas y presupuesto de la Comisión.

En cuanto a la reforma del Consejo de Seguridad, las Islas Salomón desean que el Consejo sea más representativo, pertinente y eficaz, de conformidad con las realidades actuales. En ese sentido, pedimos un puesto no permanente en el Consejo expresamente para los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Las Islas Salomón reafirman su compromiso constante de mantener un Pacífico libre de armas nucleares, mediante el Tratado de Rarotonga. Reiteramos nuestro llamamiento a la eliminación total de las armas nucleares por todos los Estados poseedores de armas nucleares,

incluidos los que siguen poseyendo todas las formas de armas de destrucción en masa. De hecho, también quisiéramos ver un mundo libre de armas de destrucción masiva. Las Islas Salomón no escatimarán esfuerzos por lograr la plena aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social identificó la erradicación de la pobreza como una necesidad imperiosa desde los puntos de vista moral, ético, social, político y económico para la humanidad. Apoyamos el llamamiento a los Gobiernos para que eliminen las causas fundamentales de la pobreza, satisfagan las necesidades básicas de todos y garanticen que los pobres tengan acceso a los recursos productivos, incluidos el crédito, la educación y la capacitación.

En 2018, en respuesta a la necesidad de apoyo para la financiación del desarrollo rural, el Gobierno aprobó la Ley del Banco de Desarrollo de las Islas Salomón de 2018 para restablecer el Banco de Desarrollo. El Banco facilitará el desarrollo económico y social de las Islas Salomón en el marco de la estrategia nacional de desarrollo del Gobierno. Se hará hincapié en la participación de los habitantes de las Islas Salomón en el desarrollo económico, así como en el fomento de las actividades industriales.

Mi Gobierno también ha duplicado el salario mínimo básico en el país, a partir de agosto, a fin de aumentar la capacidad de compra de los trabajadores para hacer frente al elevado costo de los alimentos, la electricidad, el alquiler, el transporte y los gastos escolares. También revisaremos nuestro umbral de exención fiscal personal para los trabajadores.

Se está prestando atención a la manera en que los más vulnerables pueden beneficiarse de los rápidos avances tecnológicos y de la interconectividad. Nuestro cable submarino que unirá Honiara con Sydney es una infraestructura transformadora fundamental que acercará el Gobierno a su pueblo. El cable submarino se pondrá en funcionamiento en diciembre. Doy las gracias al Gobierno de Australia, principal asociado financiero de este proyecto transformador.

El Gobierno de las Islas Salomón ha emprendido un ambicioso y transformador programa de desarrollo de la infraestructura, núcleo del transporte nacional, cuyo objetivo es conectar a los 50 circunscripciones de nuestras 10 provincias y a la totalidad de nuestra población en un plazo de 15 años. La primera fase de ese programa de infraestructura transformador, que incluye la construcción de carreteras, puentes, puertos y aeropuertos, así como la adquisición de transbordadores

bien diseñados tiene por objeto conectar a 37 circunscripciones y al 75 % de nuestra población en los primeros 10 años. El Gobierno también está explorando otros modos innovadores de ingresos y alianzas mientras buscamos transformar el desarrollo de nuestro país.

Está previsto que las Islas Salomón dejen de pertenecer a la categoría de países menos adelantados en diciembre de 2024, tras cumplir dos de los tres criterios de exclusión. Si bien aceptamos que debemos dejar de pertenecer a la categoría de países menos adelantados, debo insistir en que no pasamos el criterio de vulnerabilidad, que debería haber sido el más importante de los tres criterios. Como lo demuestran las diversas supertormentas que han azotado recientemente a los pequeños Estados insulares, los logros alcanzados por un Estado pueden revertirse en cuestión de horas. Esperamos con interés seguir examinando esas cuestiones durante la visita que realizarán los organismos de las Naciones Unidas a mediados de octubre para que nos ayuden a elaborar una estrategia de transición práctica y fluida.

Las Islas Salomón suscriben el Programa de Acción de Estambul, las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Me complace afirmar que los objetivos, metas e indicadores de esos tres mecanismos mundiales se han incorporado en nuestra estrategia nacional de desarrollo 2016-2035. La incorporación de los tres marcos mundiales en nuestra estrategia de desarrollo garantizará que no solo alcancemos los objetivos establecidos en ellos, sino que también cumplamos la visión nacional en que se basa la estrategia, que se titula “Mejorar los medios de vida sociales y económicos de todos los habitantes de las Islas Salomón”. Las Islas Salomón presentarán su examen nacional voluntario de los ODS en julio de 2020.

Las Islas Salomón tienen la tasa de crecimiento demográfico más rápida del Pacífico, teniendo en cuenta que 50 niños y niñas —dos aulas nuevas llenas— nacen todos los días. Para 2050, se proyecta que tendremos casi 80 niños que nacerán todos los días, lo que equivale a tres nuevas aulas cada día, o una nueva escuela primaria o secundaria combinada cada semana. Estamos reformando nuestro sistema de educación para ajustar esa presión adicional, centrándonos cada vez más en la educación técnica, profesional y de preparación para la vida.

También estamos creando un inventario de todos los jóvenes del país, con miras a contar con un grupo de jóvenes preparados para aprovechar las oportunidades de empleo dentro y fuera del país, así como las nuevas oportunidades de capacitación. Agradezco el enorme

apoyo prestado por Australia y Nueva Zelanda a las oportunidades de empleo para los jóvenes de las Islas Salomón en sus respectivos países.

A la vez que acepto que el cambio climático es el desafío más importante que todos los países y, en especial, los países insulares del Pacífico, deben abordar, también debo expresar la preocupación de mi Gobierno de que la principal causa de muerte de nuestra población en la actualidad, en prácticamente todos nuestros países, son las enfermedades no contagiosas. También me preocupa el hecho de que no se conceda tanta atención a detener o hacer retroceder la epidemia de enfermedades no contagiosas. En las Islas Salomón, siete de cada diez muertes se deben a enfermedades no contagiosas. En otros países del Pacífico, el porcentaje alcanza ocho de cada diez muertes. La malaria agrava el problema.

Me complace informar a la Asamblea de que mi Gobierno ha elaborado y está aplicando una hoja de ruta para erradicar la malaria a más tardar para 2030. También estamos elaborando una hoja de ruta para detener y hacer retroceder la epidemia de enfermedades no contagiosas en las Islas Salomón. Asimismo, estamos estudiando, para algunas formas de enfermedades no contagiosas, modalidades alternativas de tratamiento, en particular productos farmacéuticos basados en plantas que sean asequibles y puedan producirse a nivel nacional. Las Islas Salomón están trabajando con Cuba para explorar nuevas posibilidades en ese ámbito. Sin embargo, mi principal mensaje a la Asamblea es que centenares de miles de personas mueren todos los días debido a las enfermedades no contagiosas y enfermedades como la malaria. Por lo tanto, debemos intensificar la lucha con urgencia y hacer retroceder la epidemia de enfermedades no contagiosas.

Con respecto a los derechos humanos, las Islas Salomón están preparando su tercer examen periódico universal y ratificarán la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad durante el período de sesiones en curso.

Con respecto a la cuestión de Papua Occidental, las Islas Salomón hacen suya la posición del Foro de las Islas del Pacífico. Reiteramos la soberanía de Indonesia sobre Papua. Sin embargo, seguimos preocupados por el agravamiento de la violencia y las continuas denuncias de violaciones de los derechos humanos en Papua Occidental. Acogemos con beneplácito la invitación de Indonesia a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para que visite y lleve a cabo una evaluación independiente de los derechos humanos en Papua Occidental. Alentamos a ambas partes a que acuerden una

fecha para que rápidamente se lleve a cabo una visita de esa índole para lograr resultados lo antes posible.

Las Islas Salomón agradecen a Cuba la formación que ha ofrecido a nuestros estudiantes de medicina, dado que más de 80 médicos de las Islas Salomón se han graduado en escuelas médicas cubanas. Observamos que el bloqueo económico impuesto durante 59 años contra Cuba sigue vigente. Las Islas Salomón piden el levantamiento de este bloqueo. Alentamos a que se restablezcan buenas relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, en nombre de la paz y en consonancia con el espíritu, los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Mi país se ha comprometido a acoger los Juegos del Pacífico de 2023, que reunirán a la totalidad de los 24 países y territorios del Pacífico. Me complace observar el apoyo que estamos recibiendo de asociados para el desarrollo tradicionales y no tradicionales para preparar a nuestro país durante los Juegos. En particular, deseo dar las gracias a nuestros vecinos inmediatos, Papua Nueva Guinea e Indonesia. También estamos llegando a otros asociados que esperamos respondan positivamente a nuestras propuestas de los Juegos de 2023.

Asimismo, quiero anunciar a la Asamblea que las Islas Salomón han comenzado a examinar su política exterior. Al hacerlo, hemos reconocido la política de una sola China, de conformidad con la resolución 2758 (XXVI), y hemos formalizado nuestras relaciones con la República Popular China. También estamos ampliando nuestros contactos con todos los países de conformidad con nuestra política de “amigos de todos, enemigos de ninguno”.

Para concluir, volviendo al tema de la septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, “Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”, las Islas Salomón consideran que es útil y considera que podemos lograr muchas cosas mediante asociaciones estratégicas y compromisos multilaterales y bilaterales significativos entre los países y a nivel recíproco. Encomio al Secretario General por este tema. Ha proporcionado a numerosos países una base para la autorreflexión.

En el contexto del Pacífico, nuestro océano es nuestro único recurso compartido de gran tamaño, que puede generar incontables oportunidades de desarrollo si se despliegan esfuerzos multilaterales y bilaterales de entidad. Proteger a nuestros niños es proteger nuestro futuro.

Las negociaciones de las Naciones Unidas sobre el cambio climático deben llevarse a cabo sin demora. Debemos pasar de la retórica a un verdadero progreso para

garantizar que nuestros hijos y las generaciones futuras puedan vivir su vida al máximo.

Hay que poner fin a la crisis de las enfermedades no contagiosas y hacerla retroceder. Para algunos países, la epidemia de las enfermedades no contagiosas podría socavar su futuro. A mi juicio, ahora mismo ese reto es más urgente que el cambio climático.

Como el gran escritor francés Víctor Hugo solía decir, “nada es tan poderoso como una idea cuyo momento ha llegado”. Sostengo que la doble lucha contra el cambio climático y las enfermedades no contagiosas son ideas cuyo momento ha llegado. Ocupémonos de eso ahora y estemos del lado correcto de la historia.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Túnez, Excmo. Sr. Khemais Jhinaoui.

**Sr. Jhinaoui** (Túnez) (*habla en árabe*): Ante todo, me complace expresar mis sinceras felicitaciones al Sr. Tijjani Muhammad-Bande, y, a través suyo, a su país hermano, Nigeria, por la seguridad que mostró al ser elegido para presidir la Asamblea General en este período de sesiones en curso. Le deseamos el mayor de los éxitos en esta noble tarea.

También quisiera expresar mi reconocimiento y gratitud a la Sra. María Fernanda Espinosa Garcés por la hábil manera en que ha dirigido la labor del septuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General.

Quisiera igualmente expresar mi profundo agradecimiento al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, por sus valiosos esfuerzos por promover los propósitos y principios de nuestra Organización y defender sus nobles ideales. Reitero mi apoyo a sus diversas reformas e iniciativas.

También quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General y a los Estados Miembros de las Naciones Unidas por el amable gesto hacia Túnez y su gran líder fallecido de celebrar una reunión de la Asamblea General el 1 de agosto en memoria de nuestro difunto Presidente Béji Caïd Essebsi, el primer Presidente elegido democráticamente en Túnez (véase A/73/PV.102). El Presidente Essebsi fue realmente un gran estadista, que, basándose en su sabiduría, previsión y amplia experiencia política, dirigió, a través del diálogo y del consenso y con pleno respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los tunecinos, la transformación democrática de nuestro país.

Desde 2011, Túnez ha emprendido un camino democrático irreversible que se consagró en la Constitución

de 2014. Ese camino democrático está basado en la supremacía del estado de derecho, las instituciones del Estado y el apoyo a los derechos y libertades individuales y colectivos en todos los ámbitos. En los últimos años, la incipiente experiencia de Túnez ya ha demostrado que el camino ya está en marcha a pesar de las dificultades que han surgido y los desafíos actuales. Prueba de ese hecho es el traspaso de poder sin tropiezos después de la muerte del Presidente Essebsi, en plena aplicación de las disposiciones de nuestra Constitución.

En el mismo contexto, el 15 de septiembre, Túnez celebró un primera vuelta de las elecciones presidenciales, bajo la supervisión de la Autoridad superior independiente para la celebración de elecciones y en presencia de observadores internacionales de diversos países y organizaciones regionales e internacionales, todos los cuales atestiguaron la transparencia y la integridad de las elecciones. Estamos seguros de que la segunda ronda electoral, que debe celebrarse dentro de unos días, así como las elecciones legislativas previstas para el 6 de octubre, serán igual de transparentes e imparciales, demostrando así que hemos avanzado mucho en el camino hacia la democracia en Túnez y que no hay vuelta atrás. Esperamos que las elecciones den lugar a una mejor representación de las mujeres y los jóvenes, como una opción nacional que refleje los avances y la madurez de la sociedad tunecina, reafirmando la importancia de lograr que esos dos grupos asuman las más altas posiciones en los procesos de adopción de decisiones y en los asuntos públicos.

El tema del septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General —“Galvanizar los esfuerzos multilaterales en pro de la erradicación de la pobreza, la calidad de la educación, la acción climática y la inclusión”— refleja nuestra firme confianza en la labor de los mecanismos multilaterales, entre los cuales destaca la Organización de las Naciones Unidas, como la vía óptima para hacer realidad nuestras esperanzas y aspiraciones conjuntas de paz, desarrollo sostenible general y prosperidad para todos. Esas prioridades serán objeto de nuestra más seria atención en la próxima etapa de nuestro desarrollo nacional.

La gravedad de los desafíos comunes que afrontan hoy en día nuestros países y nuestros pueblos en materia de desarrollo, cuestiones sociales y medio ambiente reafirma la urgente necesidad de trabajar de consuno, como comunidad internacional, para afianzar el principio de la solidaridad colectiva, con miras a poner fin a la pobreza y la marginación y a promover la integración social, empoderar a la mujer, ofrecer una mejor educación y luchar contra los efectos del cambio climático. Los



Estados Miembros de las Naciones Unidas reconocieron esa responsabilidad colectiva cuando aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible como marco común para hacer frente a los desafíos actuales, garantizar los derechos fundamentales de nuestros pueblos y establecer sociedades seguras, prósperas y sostenibles.

Túnez asumió todos esos nobles objetivos y los incorporó a su plan de desarrollo quinquenal para el período 2016-2020. Asimismo, en el Foro Político de Alto Nivel, celebrado en julio, Túnez presentó su primer examen nacional voluntario sobre la ejecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En el período más reciente, Túnez, deseoso de lograr una transformación económica, apoyar el cambio social y proteger el camino hacia la democracia, continuó ejecutando su principal programa de reformas estructurales. Hemos conseguido resultados positivos en cuanto a la mejora de los indicadores de desarrollo, hemos promovido la inversión interna y externa, hemos restablecido el sector del turismo y hemos mejorado nuestra posición en los índices de desarrollo humano, a pesar de las presentes dificultades y la inestabilidad regional. Para lograr esos objetivos, mi país depende principalmente de sus capacidades y su potencial. Además, trata de hacer frente a los desafíos desarrollando cooperaciones y alianzas con sus amigos y asociados en diversas esferas, con miras a atender a los intereses mutuos y contribuir a una mayor seguridad y estabilidad en los planos regional e internacional.

Dada la especial importancia que asignamos a la dimensión africana de nuestra política exterior, Túnez reitera su compromiso de desarrollar la cooperación y las alianzas en el continente, al tiempo que trata de promover la integración económica en África de conformidad con la Agenda 2063 de la Unión Africana. Desde esta tribuna, quisiéramos renovar nuestro llamamiento a la comunidad internacional a fin de que siga prestando el apoyo necesario para ayudar a África a hacer realidad sus posibilidades y potencialidades y, en general, fortalecer el desarrollo en todo el continente. Este enfoque daría nuevos horizontes a la juventud africana y permitiría que los jóvenes contribuyeran de manera activa al desarrollo y la prosperidad, al tiempo que los protegería para que no fueran víctimas de las redes dedicadas al terrorismo y la migración ilegal.

El extremismo violento y el terrorismo han ido en aumento en todo el mundo. Sus promotores han aprovechado tensiones y crisis no resueltas para amenazar la seguridad y la estabilidad, minando la cohesión de los países y las comunidades con el fin de socavar el desarrollo y la democracia. Las gestiones realizadas en el nivel nacional,

regional e internacional para luchar contra las organizaciones terroristas y abortar sus planes dieron lugar a progresos importantes. Sin embargo, las entidades terroristas han conseguido reorganizarse y resituarse, aprovechando los conflictos en curso y estableciendo redes de contrabando en los focos de tensión. Por lo tanto, debemos movilizar esfuerzos y actividades de coordinación, más allá de la mera cooperación, para erradicar las fuentes del terrorismo, lo que incluye trabajar con diligencia para resolver las crisis y respetar los embargos de armas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, así como proporcionar el apoyo adecuado a los países que están a la vanguardia de la lucha contra ese flagelo.

También quisiéramos recalcar que la lucha contra el terrorismo exige hacer frente a las ideologías extremistas y proteger a las comunidades, en especial a los jóvenes, del aislamiento social y la vulnerabilidad ante la captación extremista. Túnez ha recorrido un largo camino en la aplicación de su estrategia nacional de lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, lo que nos ha ayudado a lograr éxitos significativos en materia de seguridad en la lucha contra este peligroso fenómeno, desbaratando planes terroristas y protegiendo la democracia, la seguridad y la estabilidad.

Nuestra región árabe sigue experimentando una inestabilidad sin precedentes debido a los conflictos y las tensiones en curso, al aumento de las amenazas y los peligros actuales y al debilitamiento de la capacidad de algunos países de la región, todo lo cual dificulta el desarrollo. Creemos que acontecimientos tan peligrosos como los enfrentamientos militares que están teniendo lugar en nuestro país hermano, Libia, contribuyen a agravar el sufrimiento del fraterno pueblo de ese país, lo que representa una grave amenaza para la seguridad y la estabilidad, no solo en Libia sino en todo el conjunto de la región.

Habida cuenta de los especiales y profundos lazos históricos existentes entre los pueblos hermanos de Túnez y de Libia, y en vista de nuestro sentido de la responsabilidad y del deber para con ese país, reiteramos nuestro llamamiento a nuestros hermanos y hermanas libios para que pongan fin de inmediato a las hostilidades y a las operaciones militares y retomen el proceso de solución política bajo los auspicios de las Naciones Unidas. A raíz de la iniciativa del difunto Presidente Béji Caïd Essebsi, y en plena coordinación con Argelia, Egipto y la comunidad internacional, Túnez reitera su compromiso de hacer todo lo que esté en su mano para ayudar a nuestros hermanos y hermanas libios a superar la crisis actual mediante el diálogo, el consenso y el respeto de la primacía de sus intereses nacionales, con miras a llegar a un arreglo político amplio.

La persistente cuestión palestina sigue ocupando el primer lugar en la lista de asuntos regionales e internacionales urgentes. Consideramos que una solución justa de la cuestión palestina constituye el principal camino para el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad en la región.

Con ese fin, el 31 de marzo, Túnez acogió la 30ª cumbre ordinaria de la Liga de los Estados Árabes, en la que destacamos la importancia fundamental de la cuestión de Palestina. Hoy, Túnez subraya una vez más que es absolutamente fundamental hallar una solución justa y amplia a la cuestión, gracias a la cual el hermano pueblo palestino recupere sin demora sus derechos legítimos y cree su propio Estado independiente dentro de las fronteras de 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, sobre la base del mandato convenido, las resoluciones de legitimidad internacional, la Iniciativa de Paz Árabe y el principio de la solución de dos Estados. Túnez renueva su llamamiento a la comunidad internacional para que asuma sus responsabilidades, proporcione al pueblo palestino la protección que necesita y preserve el estatuto jurídico e histórico de Jerusalén y de otros territorios palestinos ocupados.

Además, Túnez pide que se intensifiquen los esfuerzos internacionales y regionales encaminados a encontrar una solución política a la crisis en Siria en la que se preserve la soberanía y la integridad de este país hermano, se ponga fin al sufrimiento de su pueblo y se satisfagan sus aspiraciones de vivir en paz y estabilidad. En este sentido, Túnez acoge con beneplácito la creación del Comité Constitucional, que infunde esperanzas de que se ponga fin al conflicto y se inicie un proceso político inclusivo dirigido y asumido como propio por Siria, con miras a lograr la tan esperada solución, de conformidad con la resolución 2254 (2015) del Consejo de Seguridad.

Asimismo, esperamos que la comunidad internacional pueda ayudar a nuestros hermanos y hermanas del Yemen a lograr una solución política a través de la cual se preserve la integridad y la soberanía de su país y se ponga fin al sufrimiento humanitario que padece, de manera que se contribuya a fortalecer la seguridad y la estabilidad en el golfo Pérsico.

En cuanto a la hermana República del Sudán, Túnez se congratula de nuevo del acuerdo alcanzado por el Consejo Militar de Transición y las Fuerzas por la Libertad y el Cambio sobre la administración del país durante su período de transición. Túnez subraya la importancia de este acuerdo, ya que constituye un paso positivo importante

en esta última fase de la historia del Sudán, contribuirá a preservar la seguridad, la estabilidad y la integridad territorial del país y satisfará las aspiraciones de su pueblo en materia de democracia, desarrollo y paz. En este contexto, Túnez insta a que se levanten las sanciones impuestas a la República del Sudán, lo que constituye un paso que respaldará los esfuerzos de este país hermano para llevar a cabo con éxito su transición a la democracia y lograr el desarrollo económico y social.

Túnez se prepara para incorporarse al Consejo de Seguridad el 1 de enero de 2020 como miembro no permanente para el período 2020-2021. Es la cuarta vez en nuestra historia que formaremos parte del Consejo. Se trata de una tarea importante para la que contaremos con la ayuda y el apoyo de todos nuestros amigos y asociados. Como nación amante de la paz, mi país, conocido por su dedicación a la legitimidad internacional, se centrará en la diplomacia preventiva para resolver las controversias por medios pacíficos y en promover el papel de las mujeres y los jóvenes en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Tenemos la intención de desempeñar nuestro papel en el Consejo de Seguridad de manera constructiva y responsable y de contribuir activamente a los esfuerzos colectivos para cumplir el mandato del Consejo.

Túnez hará todo lo posible para promover el diálogo, la confianza y el acercamiento y lograr, lo antes posible, soluciones políticas a las controversias y los conflictos actuales, en particular en las regiones árabe y africana, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas de legitimidad internacional. Como miembro del Consejo de Seguridad, mi país tratará de obtener un mayor apoyo para las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, entre otras cosas, tratando de que sus misiones se ajusten a los objetivos deseados y se lleven a cabo satisfactoriamente con los recursos disponibles. También reiteramos el compromiso de Túnez de reforzar su propia participación en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Para concluir, destacamos la determinación de Túnez de seguir trabajando, en cooperación y coordinación con todos los países hermanos y amigos, a fin de lograr los nobles objetivos de las Naciones Unidas en la esfera humanitaria y de seguir afianzando los nobles ideales universales enunciados en la Carta.

*Se levanta la sesión a las 16.15 horas.*